



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

RELACIONES INTERNACIONALES

LA CIENCIA AL SERVICIO DEL PODER. EL PAPEL DE LOS
CENTROS DE INVESTIGACIÓN O "THINK TANKS" EN LA
POLÍTICA MILITAR ESTADOUNIDENSE

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
IVONNE VÁZQUEZ MIRANDA

DIRECTOR DE TESIS: DR. JOSE LUIS OROZCO ALCANTAR





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Glosario.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1. El valor de las ideas para una hegemonía	
1.1 Estados Unidos, la potencia militar y sus laboratorios de cerebros.....	9
1.2 Radiografía del pensamiento corporativista de Estados Unidos	
1.2.1 <i>The Inquiry</i> y el comienzo de una nueva manera de asesorar.....	19
1.2.2 La institucionalización del asesoramiento como primer paso a la hegemonía.....	25
Capítulo 2 Los <i>Think Tanks</i> o Centros de Investigación	
2.1 Término y concepto.....	33
2.2 Características y funciones.....	35
2.3 Historia y antecedentes del surgimiento de los TT.....	39
2.4 Tipología.....	47
Capítulo 3 La interrelación de los think tanks con la estructura militar y de defensa. La transformación de ideas en actos.	
3.1 El símbolo de la Seguridad Nacional estadounidense.....	54
3.2 El asesoramiento en la política militar. El papel de las personalidades y los estrategas en la orientación de la estrategia militar y de defensa.....	62
3.3 Investigaciones y estudios que se gestan en los <i>think tanks</i> . La búsqueda de opciones, su viabilidad y consecuencias.	
3.3.1 Los cerebros en acción.....	67
3.3.2 Los cerebros neoconservadores.....	84

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Capítulo 4	La Corporación RAND, un <i>think tank</i> que piensa y hace	
4.1	El interior de un complejo cerebro.....	91
4.2	Las pequeñas neuronas.....	94
4.3	Trabajando para la guerra. RAND y sus días de gloria.....	96
4.4	Cómo se mantiene la RAND.....	108
4.5	Las seis claves del éxito de RAND. Cómo se investiga.....	109
4.6	Proyectos recientes.....	112
Capítulo 5	El <i>think tank</i> y su exportación al sistema estadounidense	
5.1	La figura del TT estadounidense en otras partes del mundo.....	116
5.2	¿Se puede exportar el modelo?	120
5.3	Cómo crear un <i>think tank</i>	125
Conclusiones.....		129
Anexo.....		141
Fuentes de Información.....		160

Glosario

AEI	<i>American Enterprise Institute For Public Research</i>
BGR	<i>Bureau of Governmental Research</i> Buró de Investigación Gubernamental
CIA	<i>Central of Intelligence Agency</i> Agencia Central de Inteligencia
CMI	Complejo Militar Industrial
CSN	Consejo de Seguridad Nacional
DGP	<i>Defense Policy Guidelines</i>
DOD	<i>Department of Defense</i> Departamento de Defensa
DOS	<i>Department of State</i> Departamento de Estado
EMC	Estado Mayor Conjunto
EPI	<i>Economic Policy Institute</i> Instituto de Política Económica
EU	Estados Unidos de América
FFRDC	Federal Financial Research and Development Center
IDA	Instituto de Análisis Defensivos
IDN	Instituto de la Defensa Nacional
IEP	<i>Institute for Policy Studies</i> Instituto de Estudios Políticos
ONG	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PNAC	Proyecto para el Nuevo Siglo Americano
TT	<i>think tank (s)</i>
RAND	<i>RAND Corporation (Research and Development)</i> Investigación y Desarrollo
USAID	<i>US Agency for International Development</i>

Introducción

En la literatura de las relaciones internacionales se conocen muchos nombres, destacados personajes que han forjado con su trayectoria una trascendencia en el ámbito en que se desenvuelven. Se trata de académicos, expertos y científicos sociales que desde sus lugares de formación son críticos de la realidad que los rodea y que poco a poco pasan a formar parte de ella ya no como observadores sino como actores e incluso, dirigiendo y siendo ellos mismos los responsables de aquel sistema que algún día dentro de sus universidades criticaron.

Pero el asunto de los científicos sociales y su empleo es un tema con muchas ramificaciones y con una raíz por demás profunda y problemática. Si se refiere específicamente a los empleados en la administración pública se sabe que se trata de especializar, de hacer más eficiente a una burocracia con fama de inoperante, de tratar que el país, en general, funcione de una manera lógica, con gente que sabe lo que hace y al que se está dispuesta a pagar un salario por un trabajo bien hecho. Lamentablemente, lo anterior es una realidad que muy pocos sistemas políticos pueden presumir, la mayor parte de las naciones parecen tener muchas otras preocupaciones como para interesarse en emplear a los científicos, sobretodo, a los sociales. En países como el nuestro, el político, en la mayor parte de las veces, se coloca como servidor público a través de sus relaciones públicas, suele pasar que en ocasiones ni siquiera necesite de algún título universitario, basta con que sepa hablar y convencer, cuando finalmente se establece dentro de su oficina y conforme van avanzando los días, cualquiera se puede dar cuenta que todo sigue igual, el recién empleado se ha agregado a una burocracia llena de vicios y suele pasar, que él mismo se ha convertido en uno. Y, no es precisamente que todo el sistema política nacional sea así, pero sí la mayor parte, sin duda hay profesionistas de primer nivel trabajando para el país y sus nombres dejan trascendencia en aquello en lo que trabajan, verdaderos expertos de su profesión e ilustres personajes que no llegan a ocupar un puesto por casualidad, ni por conocidos sino por sus méritos. Pero estos últimos son la minoría que se ve sumergida en una estructura muy torpe, poco especializada y deficiente.

La llamada fuga de cerebros, que no es más que el escape de profesionistas a la búsqueda de al menos una oportunidad real para desarrollarse, es lo más atractivo para

un egresado universitario, de lo contrario, lo más probable es que termine trabajando en algo para lo que no estudio porque alguien, que no tiene esos estudios, está ocupando el lugar que le pertenecería. Esta realidad aplica para todos los profesionistas en general.

El argumento principal para lo anterior es la falta de eficiencia en nuestro sistema político y para fines de esta investigación, de la política exterior del país. Son muchas las problemáticas que sería difícil abarcarlas en esta investigación, pero si hay que reconocer y difundir que una parte del origen de ésta, radica en la mala utilización de las fuentes y recursos científicos al servicio de la nación. En México no hay una cultura pro científica y no es que no se quiera, sino que el país está tan ocupado en muchos de sus cotidianos problemas que no hay tiempo ni dinero para invertir en lo científico, salvo sus excepciones como es el caso de nuestra máxima fábrica de expertos, la UNAM y otras instituciones educativas.

Lo que pasa en México, pasa en muchas partes del mundo, de hecho, solo unos cuantos se pueden dar el lujo de tener un sistema de investigación y producción científica – tecnológica y por supuesto, de un sistema político eficiente aunque no por eso deja de ser vicioso, sólo aquellos que se les ha denominado países desarrollados pueden pagar un lujo tan caro como lo es la institucionalización de la ciencia. Y al momento, sólo uno, ha podido crear todas las condiciones para poner a la ciencia al servicio del poder a través de una red de centros de investigación perfectamente conectados con sus principales grupos de interés. Un poder, sobretodo, impuesto por la innovación armamentista y consolidado por la capacidad militar. Sólo Estados Unidos tiene un sistema de fábricas de cerebros que logran integrarse de manera tal, que llegan actuar como un mecanismo tan hábil que logra lo que para muchos es más que imposible.

Cuando, la que escribe, decidió hacer una investigación sobre Estados Unidos lo hizo pensando en criticar la política exterior de este país, enormemente influenciada por el escenario post 11 de septiembre del 2001 y el enorme teatro en Afganistán e Irak, lo ideal era saber cómo se montó todo este escenario. No obstante, estos actos sólo eran parte de toda una estrategia pensada desde hace mucho y por mucho tiempo. Conocer los trasfondos de la política exterior de esa potencia sirve, aunque parezca poco relacionado, para ver que la utilidad de los científicos no es ajena a la superioridad de un país sobre otros, en este caso, se habla de una superioridad militar. Cabe mencionar

que al terminar este trabajo no sólo hubo una acentuación de las intenciones que había al comenzar, sino que incluso se puede elogiar esta manera de trabajar de los estadounidenses, lo que no significa aprobar sus ideas imperialistas-hegemonistas, ni mucho menos convencer de hacer lo mismo que ellos. Todo radica en entender el mecanismo pero usarlo de otra manera, lo mejor que las circunstancias lo permitan. A lo largo de la investigación se entenderá lo anterior. Lo que viene a continuación es el análisis de una realidad peligrosa y hasta despreciable pero que internamente está llena de modelos sumamente prácticos y es altamente interesante para estudiarla.

Así, cuando alguien decide analizar la política exterior de Estados Unidos se puede encontrar con un gran desafío. No sólo se trata de revisar datos, cifras, personajes, acciones o criticar todo lo que hacen nuestros vecinos del norte, aunque ese parezca el objetivo. Cada concepto y actividad de la política exterior de ese país, por sí solo, ya podría considerarse un gran tema de estudio y análisis. Aunado a este hecho, está el factor del tiempo y del espacio. Las decisiones son, sin duda alguna, el eje sobre el cual gira el movimiento de lo que hoy es considerada la potencia mundial en todos sus sectores.

Estas mismas decisiones tienen causas y efectos, el mundo ha conocido más de lo segundo, pero, ¿qué hay de su origen? El presente trabajo pretende centrarse en esto precisamente, en la fábrica de ideas que tiene un lugar específico y en la que trabaja gente específica. La planeación no es algo que venga incluido en el proceso político, ni tampoco se hace en uno o dos días y menos, por gente incapacitada para hacerlo, no cuando se quiere algo bien hecho, algo eficiente.

A pesar de todo lo que se le pueda juzgar a Estados Unidos, y con toda la razón, hay que reconocer que tiene una política exterior funcional, planificada y sumamente activa. Son muchos y variados los factores que se conjuntan para lograr esta realidad, sin embargo, todo parte de un hecho: utilizar a los especialistas, expertos o profesionales, la gente que sabe, para pensar por los que no saben tanto. Esta práctica es tan antigua como la necesidad de un sabio consejo para un dirigente y no es exclusiva de los estadounidenses. Lo que sí es exclusivo de ellos, es la manera en cómo han organizado el asesoramiento político.

Los tanques pensantes o *think tanks* son empresas de ideas que en Estados Unidos han logrado mucho éxito. Sus cualidades han sido bien aplicadas en los principales organismos públicos del país y su eficacia ha llamado la atención de muchos otros. De aquí que nazca el interés por estudiar estos sujetos, no sólo para ir al fondo de una decisión de política exterior del hegemón, sino también para subrayar la importancia de los científicos, sobretodo sociales, en el proceso político, económico e internacional. Y de paso, tratar de difundir la necesidad que tienen los gobernantes de dar un espacio decente a los expertos, a la gente que sabe y que estudio para saberlo.

Lo anterior se pretende ejemplificar dentro de un contexto rico en ejemplos y dentro de un ambiente muy dinámico para la producción de ideas. Estados Unidos, una potencia militar y situada en un periodo bélico es el escenario de esta investigación. El por qué de estas características se ira definiendo a lo largo del trabajo, pero hay que señalar que el Estados Unidos posterior a la Guerra Fria, es un país con inmenso poderío internacional y al que no le faltan ni doctrinas ni gente dispuesta a pensarlas y ponerlas en práctica, éste es un mensaje al que conviene prestar atención.

En el primer capítulo se hace un diseño, al exterior, del Estados Unidos de la segunda posguerra y de su participación en la posguerra fria como un país altamente militarizado, y al interior, esto deviene en una sociedad influenciada por las razones de fuerza y la reestructuración del sistema político y económico para poder integrarlas en el funcionamiento del país. Así, se crea un contexto donde los laboratorios de ideas surgen como uno de los recursos para decidir en medio de una creciente competencia entre civiles y militares. Lo que se considera el primer antecedente del *think tank* y todo el contexto que lo rodea, será revisado en la segunda parte de este primer capítulo.

Posterior a éste, se define y caracteriza al sujeto de estudio: el *think tank*. Desde su paso por el lenguaje intelectual hasta sus diferentes presentaciones, incluyendo sus más relevantes funciones. En el tercer capítulo, se pretende analizar la manera en que estos sujetos se han mezclado en la toma de decisiones dentro de la esfera militar, como un grupo de expertos o individualmente como auténticos cerebros potenciales. Dentro de

este capítulo, el símbolo de la seguridad nacional estadounidense será clave para entender la retroalimentación entre gobernantes, intelectuales, empresarios y militares. El ejemplo de lo anterior será ilustrado en el capítulo cuarto. Nada como un *think tank* con orígenes y patrocinadores militares, como la Corporación RAND, para comprobar la aportación de estos centros a la política exterior de su país. Y finalmente, en un quinto capítulo se analiza la viabilidad de este modelo para otras partes del mundo, no solo como una empresa, sino más bien, como una herramienta para la eficacia del sistema político de un país. Sin dejar de lado que es excelente oportunidad para reconocer la utilidad de los científicos, aunque corra ciertos riesgos, mismos que también serán abordados.

En la literatura de las relaciones internacionales se conocen muchos nombres, destacados personajes que han forjado con su trayectoria una trascendencia en el ámbito en que se desenvuelven. Se trata de académicos, expertos y científicos sociales que desde sus lugares de formación son críticos de la realidad que los rodea y que poco a poco pasan a formar parte de ella ya no como observadores sino como actores e incluso, dirigiendo y siendo ellos mismos los responsables de aquel sistema que algún día dentro de sus universidades criticaron. Pero el asunto de los científicos sociales y su empleo es un tema con muchas ramificaciones y con una raíz por demás profunda y problemática. Al respecto, solo un país ha podido emplear a sus científicos de tal manera, que ha creado todas las condiciones para poner a éstos y a la ciencia al servicio del poder, lo ha hecho a través de una red de centros de investigación perfectamente conectados con sus principales grupos de interés. Un poder, sobretodo, impuesto por la innovación armamentista y consolidado por la capacidad militar. Sólo Estados Unidos tiene un sistema de fábricas de cerebros que logran integrarse de manera tal, que llegan actuar como un mecanismo tan hábil que logra lo que para muchos es más que imposible.

Así, cuando alguien decide analizar la política exterior de Estados Unidos se puede encontrar con un gran desafío. No sólo se trata de revisar datos, cifras, personajes, acciones o criticar todo lo que hacen nuestros vecinos del norte, aunque ese parezca el objetivo. Cada concepto y actividad de la política exterior de ese país, por sí solo, ya podría considerarse un gran tema de estudio y análisis. Aunado a este hecho, está el factor del tiempo y del espacio. Las decisiones son, sin duda alguna, el eje sobre el cual gira el movimiento de lo que hoy es considerada la potencia mundial en todos sus sectores. Estas mismas decisiones tienen causas y efectos, el mundo ha conocido más de lo segundo, pero, ¿qué hay de su origen? La planeación no es algo que venga incluido en el proceso político, ni tampoco se hace en uno o dos días y menos, por gente incapacitada para hacerlo, no cuando se quiere algo bien hecho, algo eficiente. Esta práctica es tan antigua como la necesidad de un sabio consejo para un dirigente y no es exclusiva de los estadounidenses. Lo que sí es exclusivo de ellos, es la manera en cómo han organizado el asesoramiento político.

Los tanques pensantes o *think tanks* son empresas de ideas que en Estados Unidos han logrado mucho éxito. Sus cualidades han sido bien aplicadas en los principales organismos públicos del país y su eficacia ha llamado la atención de muchos otros. Lo anterior se ejemplifica dentro de un contexto rico en ejemplos y dentro de un ambiente muy dinámico para la producción de ideas: en el Estados Unidos de la segunda posguerra y de la guerra fría, convertido en una potencia militar, un país con inmenso poderío internacional y al que no le faltan ni doctrinas ni gente dispuesta a pensarlas y ponerlas en práctica. Así, el recorrido de este trabajo comienza con un diseño, al exterior, del Estados Unidos de la segunda posguerra y de su participación en la posguerra fría como un país altamente militarizado, y al interior, esto deviene en una sociedad influenciada por las razones de fuerza en el funcionamiento del país. Entonces, se tiene un contexto donde los laboratorios de ideas surgen como uno de los recursos para decidir en medio de una creciente competencia entre civiles y militares. Posteriormente, se define y caracteriza al sujeto de estudio: el *think tank* se conocerá a detalle el funcionamiento de un *think tank militar* como lo es la Corporación RAND y finalmente, se analiza la viabilidad de este modelo para otras partes del mundo.

Capítulo 1.- El valor de las ideas para una hegemonía

1.1 Estados Unidos, la potencia militar y sus laboratorios de cerebros

Al terminar la segunda guerra mundial, Estados Unidos se convirtió en la potencia vencedora y así comenzaría su programa para alcanzar la hegemonía mundial. Tal programa estaría basado en sus capacidades militares, lo cual, finalmente, derivó en una militarización jamás vista en la historia estadounidense, así como en una carrera armamentista y en el sometimiento de todas las actividades del país a una política realista, de cohesión y de lucha por el poder. Se trata de un periodo en el que la seguridad nacional del país se medirá en términos de su capacidad militar.

Posteriormente, el sistema bipolar se iría consagrando, la sociedad internacional se encontraría dividida en dos bloques, al mando de las dos naciones más poderosas, política y militarmente: la Unión Soviética y los Estados Unidos. Ambas, siempre en competencia armamentista y por la obtención de zonas de influencia. Es en este momento, de lucha entre dos bloques económicos, políticos e ideológicos, donde las metas del militarismo estadounidense y la política exterior de Estados Unidos, se enfocaran, antes que en otra cosa, contra la Unión Soviética y la contención del comunismo.

Desde los primeros años de la posguerra, el sector militar ha conquistado las posiciones básicas de la política estadounidense y ha sido el más influyente en el proceso de la elaboración y aplicación de la política exterior de los Estados Unidos. Desde tiempos del presidente Truman (1945-1953) hasta nuestros días, los militares han jugado un papel por demás determinante en la economía y la política del país. A lo largo de la historia, el poder de esta clase dominante, se ha impuesto en el accionar de la potencia, y precisamente, "la posición predominante de las razones militares en la política estadounidense fue afirmada constitucionalmente por Truman con el Acta de Seguridad Nacional de 1947."¹ Esta acta creó el Consejo de Seguridad Nacional (CSN), la Secretaría de Defensa y la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) constituyendo una herramienta para

¹ B.D. Páidshév. *El complejo militar – industrial de Estados Unidos*, Editorial Grijalbo, México, 1978 p.33.

centralizar y hacer de la política exterior un proceso más eficaz. Cabe mencionar que esta nueva estructura fue diseñada, en su mayoría, por militares. El Acta de 1947, fue una respuesta por parte del gobierno estadounidense a la necesidad de estar preparado para la posguerra y tener un solo núcleo de elaboración de política exterior que le permitiera actuar como protagonista en el nuevo orden internacional.

A partir de estos momentos, el complejo militar-industrial² o socialismo militarista como le denomina Richard J. Barnet, formado por el sector militar y las grandes empresas dedicadas a los negocios bélicos, comenzaría su ascenso como grupo de presión, incluso, absorbiendo el trabajo de otras instituciones como el Departamento de Estado o sustituyendo la presencia de diplomáticos por militares. Tal ascenso, se basaría en el hecho de considerar que las "posiciones de fuerza", como les llama Piadischev, a las actitudes políticas más duras y conservadoras que promueven los militares, son las que se deberían de imponer en el trazado de políticas. Así, lo que comenzó siendo una simple alianza de tiempos de guerra, no solo sobrevivió en tiempos de paz, sino que incluso, se fortalecía constantemente aún sin haber crisis verdadera, solo un ambiente de "preparación" y previsión de un posible conflicto, era suficiente para producir lo materialmente necesario para evitar que la maquinaria de guerra se detuviera.

La colaboración entre militares y empresarios de la guerra no fue siempre tan estrecha. Antes del conflicto bélico, no había una relación formal entre ambos grupos. Incluso, no dejaban de existir ciertas críticas de un bando hacia el otro. Los militares veían a los grandes empresarios como "una clase avara y ociosa", a su vez, los empresarios ni siquiera se molestaban en considerar a la milicia dentro de sus planes de negocios. En política, gentes como Andrew Carnegie y Henry Ford estaban a favor de un desarrollo nacional basado en la expansión mercantil o capitalista, contrario a un expansionismo armado. Más bien, los hombres de negocios eran pacifistas.

² Término atribuido al presidente Eisenhower.

Con el advenimiento de un nuevo conflicto de grandes dimensiones y el aún fresco ambiente del *New Deal*, la preparación para entrar a la guerra se caracterizaría por un rearme esmeroso. Las mismas empresas estaban inseguras de hablar sobre producciones a gran escala, "no estaban tranquilos temiendo verse abrumados con una capacidad productiva excesiva si la guerra resultaba ser demasiado pequeña"³, síntoma que demuestra el hecho de que aún no existía una relación de retroalimentación mutua que diera seguridad, ni respaldo de un grupo para con el otro, además, el recuerdo de la depresión de los años treinta aún estaba presente. Por una parte, eran las personalidades del *New Deal*, como Henry Wallace, Harry Hopkins y Leon Henderson, los que presionaban por un rearme drástico y rápido, frente a una timidez por parte de los empresarios que se encargarían de producir tal reserva armamentista. El escenario más cercano que imaginaban los industriales era el de la primera guerra mundial con una producción importante pero no de grandes dimensiones como la que se pensaba en crear. Hasta estos momentos no había una industria de guerra, las corporaciones más importantes estaban haciendo lo suyo, producir aparatos electrónicos, tecnología, automóviles, etc.

En primera instancia, se podría decir, que fueron los militares los que enseñaron a los empresarios cómo se podía hacer negocio con la guerra, pero también es posible que hayan sido los empresarios los que mostraron las bondades de la corporación, como una organización capitalista, a los militares. Lo que es un hecho, es que pronto hubo una conjunción de ideas. Ante el inminente conflicto, ambos grupos se dejaron de considerar ajenos a las características del otro. Los industriales demostraron su sentimiento patriótico a favor de una política firme y decisiva; y los militares su espíritu empresarial. Rápidamente, la *General Motors* había comprendido que la producción de automóviles podía ser sustituida por una oferta mejor, "durante la segunda guerra mundial esta empresa obtuvo, 12 mil millones de dólares en contratos por el gobierno. Desde febrero de 1942 hasta septiembre de 1945, la compañía no produjo un solo automóvil"⁴, la *General Motors* modificó su estructura y producción interna⁵, al igual que muchas otras empresas, para

³ Richard Barnett. *La economía de la muerte*. Siglo XXI, México, 1976, p. 111.

⁴ *Ibidem*, p. 118.

⁵ Ahora se dedicaba a producir tanques para combatir a los nazis

servir a fines bélicos, lo que les permitió recuperarse y prosperar en el mundo de los negocios.

Era tan cómodo y prometedor el ambiente que se estaba generando, que no se dejaban de escuchar voces a favor de la militarización de la economía estadounidense. Charles E. Wilson, presidente de la compañía *General Motors*, y personaje que más tarde llegaría a ser ministro de defensa con Eisenhower, anunció en 1944 lo que parecía una idea sobria, pero que finalmente, se convertiría en la planeación de posguerra. Wilson propuso una economía de guerra permanente que incluía una base industrial poderosa, lo que constituiría “un juego indisoluble de relaciones entre la industria y los militares que podría ser el núcleo de alguna futura movilización general”⁶ y que al mismo tiempo, fuera el medio para tener una producción militar superviviente a la posguerra. Incluso, Wilson veía la necesidad de que las relaciones entre ambos grupos se formalizaran de una vez por todas a través de la representación de un industrial en el Pentágono y un militar en una corporación. Las circunstancias deberían de ser las mejores para evitar que se alterara o rompiera esta naciente alianza que estaba dando muy buenos frutos. Como se ve, con la guerra los militares y los empresarios no solo se aceptaron, sino que también, se incluyeron mutuamente formando una coalición benéfica para ambas partes.

Una vez instalado como tal, el complejo militar – industrial, de acuerdo con Donovan, es la alianza de un enorme sistema militar y una producción de armamento gigante y permanente⁷. Un complejo es una estructura compuesta por “un conjunto de instituciones que actúan para acrecentar al máximo su poder colectivo.”⁸ De acuerdo a esta definición de Richard Barnet, cada componente del complejo tiene razones para continuar existiendo y expandiéndose, cada uno promueve y protege sus propios intereses y al actuar así, refuerza los intereses de cada uno de los componentes. El complejo militar - industrial (CMD) es una enorme maquinaria en donde cada una de sus partes cumple con una función específica.

Ahora bien, este complejo no es sólo un conjunto de hombres e instituciones, la interacción que hay en su interior lo ha convertido en una figura que piensa y hace, tiene presencia

⁶ Richard Barnet, *op.cit.* p. 119

⁷ B.D Pridichev, *op. cit.* p. 14.

⁸ Richard Barnet, *op. cit.* p. 61

física, inteligencia y poder sobre más allá de su propia estructura. Físicamente, está compuesto por dependencias gubernamentales como lo son: el Departamento de Estado, el de Defensa, el Pentágono y la Comunidad de Inteligencia, al menos éstas son las principales arterias de su enorme humanidad. Dentro de éstas y fuera de ellas, hay muchos otros departamentos, comisiones o agrupaciones, que son parte del complejo y que se subordinan a cualquiera de las anteriores.

Acompañando esta estructura está su funcionamiento interno, que es altamente caracterizado por la interacción entre milicia e industria, no solo en cuanto a las acciones a seguir, sino también en la definición de los presupuestos. Generales y contratistas, a instancias del Departamento de Defensa se han caracterizado por estar continuamente intercambiando ideas de cómo gastar dinero para los militares; "un nuevo sistema empieza, normalmente, cuando un par de industriales y militares se reúnen para discutir problemas comunes"⁹ y si en caso de que una idea para construir un nuevo sistema de armamento se revelara como una tontería, otra mejor surge para tomar su lugar. De esta manera, esta sociedad militarizada con todas sus características, se ha involucrado en momentos decisivos en cuanto a la planeación y aplicación de la política exterior. La interacción de poder y dinero que se da en este círculo hace que el complejo funcione como un ente muy respetado.

El desarrollo de esta poderosa alianza se ha traducido en una concentración del poder en manos de la estructura militar-corporativista, un auge del militarismo, un interés creciente en la carrera armamentista representado cada vez más en el gobierno estadounidense y ligado a la colocación en el sistema político de grandes empresarios que trabajan para la guerra, conformando así, una elite poderosa e influyente en el trazado de políticas tanto internas como externas.

Cabe mencionar, que desde la posguerra en cada administración ha existido siempre una competencia entre militares y civiles por el control de los puestos claves y, no obstante, desde esos tiempos, se advertía del poder que estaba adquiriendo este sector, siempre se

⁹ *Ibidem*, p. 68

trato de mostrar que el control era civil y que por lo tanto, los militares no podían hacer más de lo que se les permitía, es decir, eran un grupo fuerte pero controlable.

Fueron cuarenta y cuatro años (1945 – 1989) en los que el complejo militar – industrial tuvo una participación muy dinámica en el escenario político, económico y social estadounidense, a veces opacado por frenos civiles y en ocasiones con más poder que el mismo presidente de los Estados Unidos. Tal fue el caso de Kennedy y la presión que tuvo por parte de este complejo para invadir a Cuba y su ya conocida desventura en Bahía de Cochinos. Por ser una potencia militar, en cada acto de política exterior de los Estados Unidos siempre hay una actuación o un interés del complejo.

Hoy, en Estados Unidos la militarización ha adquirido las características más peligrosas. Las posibilidades materiales y políticas del bloque militar y de los fabricantes de armas han ido en aumento de una etapa a otra y su papel en el aparato político se ha reforzado. Entre las fuerzas que forman la política de los Estados Unidos, el complejo militar - industrial es una de las más poderosas, son pocos los que pueden competir con él en la influencia multilateral y eficaz que tiene en los asuntos del país. Desde entonces y hasta nuestros días, Estados Unidos ha conformado su política exterior bajo un enfoque realista, la nación que tenga la supremacía militar tiene la supremacía mundial, y es por esto, que a través de su historia han llegado a construir la maquinaria militar más grande del mundo. El tener el poderío militar, le significa, lograr y resguardar los intereses nacionales, la capacidad de mantener una intervención a miles de kilómetros, lograr el acceso incondicional a los mercados decisivos, a los suministros de energía, a los recursos estratégicos, etc., es decir, la fuerza militar le permite a Estados Unidos la explotación ilimitada.

Esta enorme capacidad militar le ha permitido tener el monopolio de la fuerza en las relaciones internacionales. A través de su tecnología y bases militares ha extendido su presencia bélica a los puntos decisivos del planeta. Desde 1949 hasta nuestros días las fuerzas estadounidenses tienen no menos de 212 intervenciones en distintas regiones del mundo. Sin duda, hoy en día, el sector militar se ha convertido en uno de los más dinámicos, al grado de convertir a la economía estadounidense en una economía de guerra

que necesita una constante movilización fuera de sus fronteras y de todo lo que implica en cuanto a renovación tecnológica, para evitar un colapso económico nacional.

Pero, ¿cómo es que la política militar ha alcanzado estos niveles de poder e influencia?. El ensayista estadounidense B. Ladd afirma que el poder militar ilimitado con que cuenta el Pentágono sobre la sociedad estadounidense proviene de tres fuentes: el dinero, los armamentos y el control sobre las ideas.¹⁰ El primero, es recaudado de los impuestos de los estadounidenses, otorgado por el gobierno y canalizado por medio del presupuesto federal. El segundo, es la dotación que continuamente están enviando las grandes corporaciones que trabajan para la guerra y el tercero, que son las ideas, son originadas en los *think tanks* y difundidas por ellos mismos junto con los medios de comunicación. Es en este último punto en el cual se pretende centrar esta investigación al considerar las ideas como elementos y herramientas claves al servicio del poder.

Las herramientas del militarismo en la esfera de la ideología son muy amplias y más, si se consideran los recursos económicos con los que cuenta para diseñar la propaganda que justifique sus gastos excesivos y movilizaciones fuera del país. En la elaboración de teorías, postulados y estrategias que se aplican en el sector militar participan conocidos académicos, instituciones científicas y especiales "fábricas de cerebros" como algunos les llaman, pero que se trata básicamente de centros de investigación, de los cuales, muchos de ellos subsisten gracias a los negocios de la guerra. Estos centros de investigación son parte del complejo militar - industrial, los investigadores que ahí laboran son como soldados al servicio del Pentágono y el producto de sus investigaciones equivale a una de las mejores armas con las que puede contar la fuerza armada.

Los círculos militares e industriales encomiendan a los ideólogos y científicos, a través de contratos y patrocinios, las tareas de elaborar para posteriormente llevar a la práctica, acciones concretas de política exterior y a presentar argumentaciones sólidas, teóricas y adaptables, para cada etapa por la que atraviesa la política estadounidense. Al menos, esto ha sido así desde que se creó la estructura que hoy en día constituye todo lo relacionado a la

¹⁰ B.D. Fadichev, *op cit* p 150.

defensa y la milicia, como lo es el Departamento de Defensa y demás instituciones involucradas con éste.

Al respecto, algunos autores opinan que estos centros solamente dan argumentos a favor de la militarización del país y que contribuyen a la continuación de un curso de carácter bélico en política exterior, ya que los militares tienen la costumbre de tener que mantener a la población bajo la presión de una amenaza que proviene de parte de algún enemigo potencial y que si no existe, se inventa. Los estadounidenses por su lado solamente dirían que para su desarrollo militar utilizan los procedimientos más refinados, en este caso las bondades de la ciencia y la investigación, a favor de la seguridad nacional e internacional, pues al menos éste es el argumento que se presenta a la hora de pedir la aprobación del presupuesto militar.

Para ilustrar la importancia que ha adquirido la política militar a lo largo de los años, basta con citar que en el 2003, el presupuesto bélico de los Estados Unidos alcanzó la cifra de 400 mil mdd. (más de mil millones de dólares por día) una cantidad jamás imaginada en años anteriores. Para darle este papel protagonista a sus fuerzas armadas el gobierno estadounidense las ha trabajado pragmáticamente, buscando siempre tener y hacer con éstas lo mejor y lo más conveniente a sus intereses; para ello ha invertido gran cantidad de recursos en la investigación militar. Este tipo de investigación aglutina el 60% de la ciencia estadounidense y los proyectos de salud reciben un 15% del dinero destinado a las áreas bélicas¹¹, es decir, los mayores recursos nacionales se ponen en función de las necesidades militares.

Hoy en día, nadie niega la hegemonía de los Estados Unidos ni su dominio en todas las dimensiones: económica, política, militar y cultural. Podrá haber opiniones encontradas en cuanto a la durabilidad de esta hegemonía y en qué etapa de declinación está, pero el consenso es unánime, en cuanto que, no hay rival que dispute la superioridad militar de los estadounidenses. Esta hegemonía es resultado de una construcción histórica y para

¹¹ *Presupuestos militares de EEUU para 2002: Los presupuestos de la guerra en Democracia*, marzo del 2003, www.uce.es

entenderla, hay que analizar cómo es que se llega a estas cifras de gastos, qué es lo que lubrica a esta enorme maquinaria militar y quiénes producen las ideas, poderosas armas que justifican, promueven, asesoran, influyen y convencen, para saber, es necesario ir a la raíz más profunda de este poderío belicista.

El asesoramiento, como la acción de brindar opciones o ideas, proviene en gran parte de los centros de investigación que han construido o patrocinado los militares, y no solo es una fuerza que influye al interior del país, sino que, al convertirse en el motor de la política exterior de la potencia hegemónica, influye en todo el mundo. En este escenario, resulta muy interesante analizar que aportaciones han dado los centros de investigación o *think tanks* a la política militar de los Estados Unidos, así se encontrará que muchas de las ideas que de estos centros emanan son convertidas posteriormente en acciones de política exterior. Se notará, que a lo largo de la historia, el asesoramiento que dan estos centros resulta de gran ayuda en la toma de decisiones, lo que hace que esta figura institucional cobre importancia como un actor no muy reciente, pero sí con renovada influencia en el diseño de la estrategia y táctica militar estadounidense.

En muchas ocasiones, esta figura ha sido el principal proveedor de ideas a las fuerzas militares. Este hecho se refleja tanto en el surgimiento de nuevos centros, como en el aumento de sus presupuestos anuales, ambos, resultados del patrocinio y de los contratos que adquieren con la Secretaría de Defensa y sus empresas armamentistas. Este es un claro signo de lo importante que se han convertido los *think tanks* para el trabajo militar. Hoy en día, tienen una influencia determinante en la esfera de la política exterior, ya sea como institución o de manera individual a través de sus expertos.

Ahora bien, se puede considerar que el principio de esta hegemonía se sitúa en los tiempos de la segunda posguerra, por esto es que se está abordando el periodo comprendido entre el fin de la segunda guerra mundial y el término de la guerra fría, sin duda es una etapa muy dinámica para los sujetos de análisis. Por una parte, como ya se mencionó, el ambiente belicista de aquellos tiempos y la existencia de un enemigo real como lo fue el comunismo, permitió a los trabajadores de la guerra, tanto militares como empresarios llegar hasta la

cocina del poder. Entre estos personajes, los científicos y expertos, también fueron parte de la élite que se apoderó, a veces directa o indirectamente, de un asiento en el panel encargado de la planeación de la política exterior. Por lo tanto tenemos, que, a la par de un auge militarista también se dio uno de centros de investigación dedicados a estudiar todo lo relacionado con la guerra, junto con un dinámico requerimiento de expertos en la toma de decisiones. El período es, sin duda, muy enriquecedor y único en cuanto a la relación militar-industrial-intelectual, pues estas tres ramas, que forman una parte esencial de la espina dorsal del poderío estadounidense de hoy en día, tuvieron su mejor desarrollo en este período.

Solo hay otro momento que se puede equiparar al auge tan visible que tuvo en aquellos años la interacción entre los militares – industriales y los *think tanks*. Este nuevo período es marcado por lo que hoy en día es la guerra contra el terrorismo internacional, desatada por los atentados del 2001 al World Trade Center y al Pentágono, ambos símbolos de esta hegemonía estadounidense. El terrorismo ha venido a remplazar lo que antes fue el comunismo y la Unión Soviética, este nuevo enemigo hizo que los ojos del poderío militar estadounidense se dirigieran, primero, a un hombre, segundo a una agrupación y tercero a un país, terroristas todos ellos, al principio con nombre y fronteras pero que poco a poco fueron perdiendo cualquier contorno hasta llegar al punto de ser confundidos con cualquiera. Sin embargo, el fenómeno de la participación de los *think tanks* en la política exterior estadounidense, ha sido un proceso histórico a la par de la construcción de la hegemonía de Estados Unidos, por tal motivo, la intención de este análisis es enfocarse al origen y primer gran auge de ambos procesos, para en un futuro muy próximo retomar este nuevo florecimiento de una política belicista, dura y conservadora como producto de un ambiente idóneo para poner la ciencia al servicio del poder, como es el escenario de comienzos del siglo XXI.

La comprensión de esta relación entre ciencia y militarismo, no solo en cuanto a instituciones, sino también en lo referente a personalidades de ambos sectores, aportará herramientas para entender qué hay detrás del comportamiento de la potencia hegemónica, cómo se justifica y se soporta su militarismo y cómo es que los estadounidenses han sabido

combinar estos dos factores para alcanzar sus objetivos y expandir su zona de influencia a prácticamente todo el planeta. Sin embargo, siempre se debe tener presente que el factor militar es solo uno de los ejes del poder estadounidense, a este se debe sumar el político, el económico y el social; los cuales se entrelazaran con el militar a lo largo de este trabajo.

Para llegar a responder la pregunta de ¿qué influencia tienen los *think tanks*, el conocimiento, las ideas y la investigación producidas en éstos, así como la figura del científico y el experto en la definición de la política militar de Estados Unidos?; será necesario estudiar la manera en cómo el especialista o experto a través del asesoramiento, se ha involucrado de manera directa en la toma de decisiones; describir y analizar la estructura de un *think tank* como un modelo de corporación científica considerando, sobretodo, los que se dedican a las cuestiones de defensa, estratégicas y militares; reconociendo de una manera conjunta las principales acciones y estudios de carácter estratégico y militar que se han gestado en ellos durante el periodo antes mencionado, las situaciones, los actores y las condiciones que les dieron origen así como sus resultados.

Así, el origen de esta organización podría remontarse al primer prototipo de lo que se conoce actualmente como un *think tank*, dicho experimento se realiza en el contexto de la primera guerra mundial y bajo el liderazgo de un inercédulo de la planeación y contribución científica: el ex académico y presidente Woodrow Wilson.

1.2 Radiografía del pensamiento corporativista de Estados Unidos.

1.2.1 *The Inquiry* y el comienzo de una nueva manera de asesorar

Dentro del sistema político estadounidense son muchos los grupos de presión que influyen en la toma de decisiones, se trata de organizaciones que promueven intereses particulares. Dentro de éstos podemos distinguir, entre los más importantes, a los *lobbies*¹², las

¹² Estos grupos constituyen un medio por el cual los individuos se agrupan en pro de una causa común y forman grupos de intereses especiales, participando en el proceso legislativo e influyendo directamente en las decisiones de los que elaboran la política exterior. En Estados Unidos hay varios miles de grupos que defienden posturas políticas en una amplia gama de temas que precisamente, tratan de crear mensajes bien diseñados para expresar por qué un miembro del Congreso debería de votar de una cierta manera.

organizaciones no gubernamentales (ONG)¹³, los medios de comunicación y el sector privado empresarial representado por un grupo de grandes corporaciones transnacionales que constituyen el sector más influyente y poderoso dentro de los grupos de presión.

De esta manera, al referirse al gobierno estadounidense, se está hablando de un sistema construido sobre una política corporativista, siendo los grandes consorcios industriales los que más influyen en la definición de la política nacional e internacional. En esta investigación conviene analizar, especialmente, los relacionados con el sector militar y la defensa, es decir, las empresas que sirven a los negocios bélicos. Dentro de los intereses de estos gigantes está la política exterior de Estados Unidos, pues por tratarse del escenario internacional y campo de su expansión, también es un espacio del cual depende su estabilidad, desarrollo y fortaleza, en tanto, el contexto interno se ve influenciado por la dinámica externa. Por consiguiente, no es raro que el interés en los estudios internacionales vaya relacionado a estos intereses corporativistas. La ciencia de las Relaciones Internacionales, como la encargada de estudiar tan importante ámbito, tuvo su desarrollo en este país durante los primeros decenios del siglo XX en un contexto histórico que resultaba un desafío para probar la eficiencia de esta disciplina.

La primera guerra mundial trajo como consecuencia una serie de preocupaciones y expectativas en diferentes grados, en una primera esfera, se encontraba la inquietud por la amenaza de la estabilidad mundial, es decir, el temor a la anarquía como resultado de la destrucción; en la segunda esfera, se ubica el equilibrio de poder entre las zonas más importantes en el orden internacional: Europa, como un continente, escenario de luchas entre actores estatales lesionados entre sí y Estados Unidos como una nascente potencia, donde rivalizan los grandes consorcios industriales tratando de obtener las mejores y mayores ventajas de la guerra, durante y después de ésta. Es este último escenario dentro de Estados Unidos una tercera esfera de inquietudes.

¹³ Estos grupos representan diversos intereses religiosos, culturales, ambientales, cívicos y empresariales por medio de manifestaciones, sitios en Internet, campañas, boletines informativos, etc. Su labor es transmittir de algún modo al Congreso las principales causas por las que se movilizan y lograr inclinar las decisiones de éste o del gobierno a su favor.

Este conflicto bélico obligó a Estados Unidos a fortalecer su presencia en el conflicto, participando de una manera activa sobre todo, en el proceso de reconstrucción de posguerra. Esta coyuntura fue la ideal para que Estados Unidos exportara y universalizara su sistema liberal corporativo y su filosofía pragmática. Como una ideología elitista, el pragmatismo se mostró como el producto de una conjunción de intereses, dirigida a la búsqueda de una aplicación de la ciencia práctica, con viabilidad y ventajas. Su tendencia de especialización y preocupación por los medios, más que por los fines dentro del campo de la política, hizo que los debates se centraran en la utilidad de las Relaciones Internacionales y de las demás ciencias sociales, para aprovechar el momento histórico y así sacar ventajas verdaderas; entendiéndose por verdaderas, en términos del pragmatismo, las reales, palpables y asimilables.

Bajo este escenario, el presidente estadounidense Woodrow Wilson comenzaría un nuevo tipo de liderazgo, imponiendo su idealismo basado en las bondades que le podía ofrecer la ciencia y así, según sus propósitos, recomponer un mundo desequilibrado política y económicamente. Tras los ideales wilsonianos estaban los intereses de sus financieros, la elite industrial estadounidense que se preparó para aprovechar al máximo el conflicto y posteriormente, la paz que estaba a punto de consolidarse.

En un contexto que resultaba por demás ideal para que Wilson diseñara el camino hacia el término de las hostilidades y así aumentar más sus posibilidades de éxito que de fracaso, la planeación de un programa liberal de paz que demostrara tener las soluciones prácticas para todos los involucrados iba a constituir la mejor, sino es que la única opción de terminar con la guerra. Este programa fue diseñado una vez que Wilson tomó el liderazgo en la mediación del conflicto y ante la poca concordancia entre los países europeos para resolverlo.

Era claro, que al abandonar su actitud pasiva, los estadounidenses indicaban que sólo estaban dispuestos a participar, únicamente, como protagonistas. "Somos participantes, aun sin quererlo o no, en la vida del mundo. Los intereses de todas las naciones son también los nuestros. Somos compañeros de todos. Lo que afecte a la humanidad inevitablemente será

de nuestro interés...¹⁴, Wilson reconocía la interdependencia entre naciones, sin embargo, su idealismo de crear una asociación de naciones para dar seguridad a todos y para evitar otro conflicto de tal magnitud, era por demás soñado pero poco probable.

Fue el 2 de septiembre de 1917 cuando el Coronel Edward House, por órdenes del mandatario, reunió un grupo de especialistas con el fin de diseñar un programa de paz y ofrecerlo como la mejor opción para rediseñar la estructura internacional. El equipo de trabajo era más bien una comisión de investigación cuyos objetivos eran, por un lado, estudiar los propósitos de las partes involucradas de la guerra y, por el otro, formular fines específicos a los intereses estadounidenses. A este grupo se le llamó *The Inquiry*, y como grupo de trabajo tiene más importancia de la que se le ha atribuido. No sólo por su significado como un novedoso grupo de asesoramiento, sino también, por lo que fue capaz de producir.

En los diecisiete meses que duró la participación de Estados Unidos en la guerra, Wilson se centró en promover su programa liberal en cada acto y discurso que daba, siempre dejando en claro que su país había entrado a la guerra por sus propias razones, actuando como un asociado y no a favor, o por ninguno de los beligerantes. Pero, entre discurso y discurso, lo cierto es que los Aliados acrecentaban cada vez más su dependencia militar y económica de Estados Unidos, el único productor en condiciones de satisfacer sus demandas. En una carta privada escrita por Wilson a House el 21 de julio de 1917, le pronostica lo siguiente: “cuando la guerra termine los podremos forzar a nuestra manera de pensar, porque para esas fechas ellos estarán, entre otras cosas, financieramente en nuestras manos¹⁵, esto era algo lógico si se considera que la guerra fue en territorio europeo y con recursos humanos y materiales europeos. Estados Unidos había sido un actor de la guerra pero nunca se vio envuelto en las condiciones que tuvieron que librar las naciones del otro continente. Europa iba a quedar desgastada y Estados Unidos dirigiría económicamente su reconstrucción. Desde cualquier perspectiva que se quiera tomar, los estadounidenses eran los más beneficiados y con las mejores oportunidades de sacar provecho de las circunstancias.

¹⁴ Arthur Link *Wilson, the Diplomatist*. The Johns Hopkins Press, Baltimore, USA, 1957, p. 95
¹⁵ *Ibidem*, p. 98.

Las condiciones estaban dadas, los europeos estaban dispuestos a negociar una paz que cada vez se volvía más necesaria por su deterioro económico, humano y político, y la mediación de los Estados Unidos pareció ser el mejor medio para encontrar una salida al conflicto. Lo único que faltaba, era que Wilson estableciera en términos específicos que era lo que Estados Unidos y él deseaban, los objetivos de los aliados y las condiciones bajo las cuales ellos consentirían un armisticio.

Dadas estas circunstancias, *The Inquiry* ofreció al ex académico y presidente, la formalización de sus ideas liberales. La caída del gobierno ruso en manos de los bolcheviques en noviembre de este año, apresuro aún más el trabajo de Wilson y sus consejeros para presentar pronto un documento¹⁶.

Fue en enero de 1918 cuando *The Inquiry*, al mando de Frank Cobb y Walter Lippmann, preparó un largo memorando para utilizarlo como guía para una política que intentaría ganarse el apoyo de los alemanes moderados, los bolcheviques y sobre todo, dejar en claro las aspiraciones e ideales por los cuales los estadounidenses estaban combatiendo, de tal manera, que los aliados no tuvieran dudas de sus buenas intenciones.

En poco tiempo se presentó este documento ante el Congreso y desde entonces se le conoce como "los 14 puntos de Wilson". Por una parte, esta lista se refería al compromiso de no hacer más diplomacia secreta, de lograr la absoluta libertad de navegación en tiempos de paz y guerra, promover el desarme y suprimir las barreras al comercio entre las naciones, la autodeterminación de las naciones y la creación de una Liga de Naciones. La otra parte, se trataba de una serie de evacuaciones y devoluciones de algunos territorios y garantías de seguridad e independencia entre las partes involucradas.

¹⁶ Los bolcheviques habiendo ganado un armisticio con Alemania presionaban por el establecimiento de la paz, publicando los acuerdos secretos del Zar con los Aliados negociados desde comienzos de la guerra y culpando a éstos de no querer llegar a un acuerdo pues su ambición era más que su voluntad por terminar con el conflicto.

En el trazo de los 14 puntos también se alcanza a delinear otro objetivo, además de la paz, la solidaridad, la cooperación, etc.. Wilson llamaba a la no formación de alianzas, sin embargo, implícitamente estaba llamando a una alineación de todas las naciones para hacer frente al comunismo, principal amenaza para la democracia de las civilizaciones occidentales. Todos los intereses encontrados de las naciones europeas y su falta de conciliación, pronto permitieron a Wilson jugar un liderazgo único, sus 14 puntos, ahora no eran una recomendación, sino mas bien, una imposición que él con sus supuestas obligaciones como luchador de la paz estaba dispuesto a aplicar aún por encima de los que no estuvieran de acuerdo con ello y ante esto, Alemania estaba entre los discordantes. De ahí, que Wilson no dudara en utilizar la fuerza para hacer valer sus propósitos y junto con los Aliados hacer de los alemanes los grandes perdedores de la guerra y obligarlos a someterse a su plan de paz, no solo basado en los 14 puntos ya conocidos. Wilson y su equipo de asesores, para este entonces, ya habían elaborado otros puntos, algunos de ellos recalando los anteriores y otros no tan nuevos: la no imposición de intereses especiales sobre los comunes a toda la humanidad, el no formar acuerdos especiales fuera de la Liga de Naciones y, de vuelta, el asegurarse que todo acuerdo internacional debería ser conocido por el resto del mundo, es decir, no acuerdos secretos.

Como se ve, sin duda Wilson resulto un gran estratega, pensador idealista y sobretodo mediador, pero lo importante es ver qué hubo detrás de todo este diseño impositivo. El grupo de expertos que reunió el Coronel House fue el traspatio donde se construyó toda esta edificación que permitiría a los Estados Unidos beneficiarse de la gran familia de estados que se creó a través de la Sociedad de Naciones y desde ésta, observar todos los movimientos de sus integrantes.

Es interesante analizar cómo es posible que el orden internacional responda a los intereses de unos pocos, teniendo éstos las herramientas intelectuales, políticas y económicas para hacerlo. El asesoramiento en la toma de decisiones es determinante en la política exterior, el tener opciones de escenarios y saber los riesgos, ventajas y probabilidades de éxito o de fracaso, son necesarios para cualquiera que tenga que decidir. *The Inquiry* fue un equipo que se encargó de estudiar e investigar esto para Wilson, este grupo de intelectuales ayudo

al presidente a decidirse por las opciones más prácticas y menos riesgosas a través del documento que redactaron. “La Investigación” o “La Encuesta”, traducido al español, fue el prototipo y estilo de lo que, en adelante, sería elaborar y decidir científica y pragmáticamente, a través, de expertos y especialistas reunidos en una empresa de ideas o en *think tanks*, como se les conoce actualmente a estos centros de investigación que reúnen a los grupos de investigadores y que laboran para quienes los financian.

1.2.2 La institucionalización del asesoramiento como primer paso a la hegemonía

La participación de Estados Unidos en la primera guerra mundial fue, sin duda, exitosa, pero internamente fue un tanto complicado construir el liderazgo que Wilson mostraría al exterior. Dentro del país, la planeación de una propuesta de posguerra ya se venía planteando desde antes de que Wilson la materializara. Algunas voces ya se habían dejado escuchar y la mayoría de éstas provenían de la burocracia militar – empresarial, por ello no es raro que hayan sido ellos los primeros y los que más presión ejercieron para una planeación de posguerra; Grosvenor Clarkson, lo hizo, como director del Consejo Nacional de Defensa en 1918, reuniendo a un grupo pequeño de expertos al mando de un especialista en finanzas egresado de Harvard, el profesor O.M.W. Sprague. Este grupo elaboraba memorandos que posteriormente hacía llegar a los principales oficiales del gobierno y eran sufragados por empresas exportadoras, principalmente, de armamento. Felix Frankfurter fue otro de los que presionó para estudiar estrategias de desmovilización y reconstrucción a través de su *War Labor Policies Board* que produjo algunas investigaciones. Sin embargo, estas presiones se orientaban más a una intervención directa en la guerra, por las ganancias que se podían obtener y no precisamente por el fin del conflicto. Walter Gifford y el Departamento de Comercio se preocuparon, a diferencia de los otros, por los efectos de la guerra en la industria estadounidense y también idearon opciones de planeación. Estos intentos, si bien, ya lograban hacer ruido en el Congreso, aún eran acciones desorganizadas y con pocas probabilidades de consolidación. De acuerdo con Cuff¹⁷, una planeación de posguerra por parte de Estados Unidos no existía como tal, eran ideas aún sin orden si se comparaban con las que ya venían diseñando los europeos.

¹⁷Robert Cuff, *The War Industries Board*, John Hopkins University Press, Baltimore, USA, 1973, p.243

Francia y Alemania ya habían establecido comisiones para estudiar la posguerra desde 1916, Reino Unido, incluso, ya había establecido un Ministerio de Reconstrucción en 1917 y Estados Unidos parecía estar actuando con "una tímida actitud"¹⁸. Sin duda, el hecho de ser los directamente involucrados, hizo que los europeos estuvieran más avanzados en la planeación de reconstrucción, sin embargo, esto no impedía que en el contexto político y económico de los Estados Unidos se respirara un ambiente de impaciencia por ideas, por sugerencias, que preparan a los estadounidenses para la paz; este hecho ya se había vuelto una necesidad y más que una simple discusión de decisión era ya, un asunto de reacción. Wilson tenía encima la presión de un conjunto de intereses empresariales que lo obligaban a actuar de inmediato, incluso en el Congreso se vio presionado por sus propios compañeros de partido para formar un Comité de Reconstrucción.

A pesar de ser un académico, el liberalismo de Wilson, le impedía confiar en que la experiencia científica podía darle las respuestas de qué posición debería de tomar su país, aparentemente pensó que ésta acarrearía cambios en la estructura y funcionamiento de su gobierno, como la formación de nuevas agencias, comités, departamentos, etc. Estos experimentos no eran del gusto del presidente y pronto su negativa a una planeación puso en duda su liderazgo y el rumbo que tomaría la política interna y externa del país si no se actuaba pronto y de manera inteligente.

El caso de Wilson es especialmente particular. Su renuencia hacia los expertos era más que conocida, a pesar de que él fue uno de ellos¹⁹ y que en algún momento instó a sus estudiantes a hacer carrera en el gobierno insistiendo en la necesidad de que hubiera "funcionarios públicos más inteligentes y mejor formados"²⁰, no dudaba en declarar públicamente su desprecio hacia los "personajes con la cabeza llena de algodón", uno de los muchos sobrenombres que se les ponían a los intelectuales. En uno de sus discursos,

¹⁸*Ibidem* p.244

¹⁹ Además de ser ex Rector de la Universidad de Princeton, también fue profesor de administración pública y jurisprudencia, estudiante de doctorado en la Universidad John Hopkins e incluso gustaba de asistir a seminarios del historiados Herbert Baxter Adams y del economista Richard T. Ely.

²⁰James Smith *Intermediarios de Ideas*. Grupo Editor Latinoamericano, Argentina, 1991, p. 24.

aún siendo candidato presidencial, declaró ante su audiencia, principalmente de obreros, lo siguiente:

"Lo que temo es un gobierno de expertos. Dios no permita que en un país democrático renunciemos a la tarea y les demos el gobierno a los expertos.
¿Para qué estamos si ha de asesorarnos científicamente un pequeño conjunto de caballeros que son los únicos hombres que entienden el trabajo?
Porque si no entendemos el trabajo, entonces no somos un pueblo libre..."²¹

Para Wilson, el intelectual tenía la incapacidad de hablar directa y normalmente como lo hacían los hombres comunes, contrario a esto, tendían a complicar los hechos y darles tintes dramáticos, sin mencionar que muchos de los estudios realizados por los expertos sacaban a la luz problemas sociales y exigían reformas inmediatas, lo que los convertía en una amenaza a largo plazo para las instituciones democráticas estadounidenses pues podrían hacer que la gente perdiera la confianza y la fe en éstas y el gobierno. De aquí, su miedo a la configuración de nuevas estructuras gubernamentales y más en manos de expertos. Al respecto, Lippman hacía referencia a la paradoja del presidente, a pesar de sus antecedentes académicos, Wilson parecía haber heredado la hostilidad de su partido hacia los intelectuales de devolverle el control del gobierno al pueblo: "esta posición siempre ha sido hostil a la especialización y el conocimiento experto porque admira una democracia muy primitiva de hombre a hombre"²². Sin embargo, el Presidente era, como sus contemporáneos de la Era Progresista, partidario de hacer del trazado de políticas un proceso más eficaz y similar al de la empresa, después de todo, no estaba tan peleado con la idea de corporativizar las ideas.

La desconfianza de Wilson hacia los expertos no era más que un aviso del lugar que estaban tomando éstos en la vida pública estadounidense, pues como se ve, ya se estaban conformando muchos de los mecanismos más comunes de hoy en día: la contratación de expertos, el asesoramiento informal, las comisiones de investigación formadas por profesores, oficinas de investigación, etc.

²¹ *Ibidem* p. 23
²² *Ibidem* p. 27

Aunque el mandatario nunca dejó de advertir el riesgo que representaban estos hombres para las instituciones democráticas, la presión fue demasiada que pronto tuvo que consultar a los tan poco agradables expertos. Los hombres de negocios marcaron el camino a seguir. Su gran inquietud se volvió, ya en 1918, una especulación abrumadora. En las principales revistas de negocios se leían encabezados como: “*Hoy es el tiempo para prepararse para después de la guerra*”, “*Negocios después de la guerra*”, “*Si la paz viene*” o “*En tiempos de guerra hay que prepararse para la paz*”, algunos de los grupos empresariales más importantes habían acordado para agosto de 1918 que prepararían la industria “para sufragar grandes cantidades de exportaciones una vez que la guerra terminara”²³. La propaganda por una planeación era difundida por el bloque empresarial de Estados Unidos, en éste estaban representados los intereses agrícolas, obreros, comerciales y, por supuesto, militares. Con este último sector la presión no debió de haber sido tan fuerte puesto que la guerra había beneficiado tanto la producción, como la venta de armamento, de aquí, que esta fracción también apoyara la actitud de Wilson para alargar la construcción de la paz.

En este aspecto, la posición de la Junta de Industrias de Guerra era clara, los dirigentes de ésta, no dudaban en expandir sus negocios comerciales, aprovechando la coyuntura. Así, realizaron varios cambios en la estructura misma de la Junta, en su normatividad, en la estandarización de sus programas y precios, y por supuesto, no dejaron de aplicarle un uso pragmático a la normatividad federal. Sin embargo, la guerra algún día tendría que terminar, por lo que, lo importante para la Junta era ganar tiempo y estar lo mejor preparados con lo que se obtuvo de la guerra, para que cuando esta terminara, no se redujeran sus logros de producción y comercialización, el objetivo era mantener los mismos niveles en tiempos de guerra que de paz.

A pesar de esta actitud tomada por la Junta de Industrias de Guerra, sus dirigentes no pudieron hacer otra cosa que seguir aprovechando el conflicto hasta que se impusiera la paz. La presión de los demás sectores empresariales era muy fuerte como para desafiarlos abiertamente declarando su negativa de apoyar el cese de las hostilidades. Aunque,

²³Robert Cuff, *op. cit.* p. 245.

finalmente la industria militar saldría beneficiada del papel que jugó Estados Unidos en la construcción de la paz pues de aquí empezaría su camino como potencia bélica.

Wilson por su parte, pronto cedería ante la necesidad de la, tan proclamada y esperada, planeación de fin de la guerra y el escenario posterior a ésta. Cabe mencionar que en su gabinete designó pocos especialistas universitarios, entre los que destaca David F. Houston, un economista formado en Harvard, pues era definitivamente complicado llevarse bien con ellos. “El presidente tenía un interés sorprendentemente escaso en el nivel intelectual y en el carácter de la gente que designaba. Incluso el servicio exterior se vació de diplomáticos más capaces replazándolos por amigos y acomodados”²⁴. Dentro de su equipo estaba una persona que había conocido apenas un año antes de las elecciones, a quién no le gustaba comprometerse de manera oficial y de tiempo completo, le gustaba más participar como un actor incidental, pero era un minucioso observador de los asuntos públicos: el coronel texano Edward M. House. Este especialista fue clave en la decisión de Wilson de aceptar la ayuda de los expertos, él fue el gran impulsor de *The Inquiry*. Aunque House mismo sabía que el presidente era incapaz de escuchar otros puntos de vista antes de llegar a una decisión, por considerar que “si bien poseía una mente ordenada y analítica, tomaba sus decisiones sin mayor reflexión y no parecía capaz de centrarse en más de una idea por vez”, logró convencerlo de la necesidad de formar un equipo de investigación y asesoramiento ante la gran urgencia que tenían ya de una solución. El Coronel, entonces, le diría al Presidente: “Si hemos de convencer y convertir, debemos encubrir nuestros pensamientos y dominar nuestros entusiasmos a fin de que aquellos en los que influiremos piensen que somos razonables”²⁵, esto hace suponer que el entramado de ideas y justificaciones que se necesitaban tenían que ser muy bien construidas, en tanto, que pudieran ser aceptadas no sólo por la opinión pública nacional, sino incluso internacional.

De esta manera, Wilson, convencido por House y presionado por las circunstancias, se volvió a regañadientes hacia los expertos. El grupo que logró reunir, *The Inquiry*, aglutinaba a un conjunto de personalidades de la época que ya venían trabajando juntos a

²⁴ James Smith, *op. cit.* p. 26.

²⁵ *Ibidem*, p. 26.

través del semanario *The New Republic*, fundado entre abril y noviembre de 1914 por Herbert Croly y Willard Straight, un importante magnate de la *Standard Oil Company* y político. En este equipo se había logrado reunir al "mejor club de Nueva York", a las más reconocidas figuras del medio intelectual: Walter Lippmann, Walter Weyl, Philip Littell, John Dewey, John Maynard Keynes, Charles Beard y Thorstein Veblen. En palabras de José Luis Orozco: "juntos eran una elegante conjunción de inteligencia y dinero... lo que consagra el elitismo corporativo de la publicación".²⁶

The New Republic era un foro de expresión y debate, que a través de sus reconocidos miembros, convoca a una "empresarialización de la inteligencia"²⁷ mediante el intercambio y la concurrencia de opiniones. El contenido de este semanario "pretendía que las opiniones escritas en sus páginas hicieran reconocer las necesidades del estadista o del hombre de negocios para quienes los proyectos habían de ser traducidos en acción"²⁸, es decir, sus objetivos eran claramente pragmáticos y corporativos, tener a la mano lo más práctico al servicio de los intereses empresariales. Este semanario fue creado para tratar las inquietudes de los hombres fuertes y poderosos y el prototipo de los que sería de ahí en adelante la relación entre los expertos y los hombres de negocios dentro del marco del capitalismo corporativo estadounidense.

Las personalidades del semanario no dudaban en que una organización corporativa y pragmática de su país, pronto los llevaría a la hegemonía dentro de una nueva era donde la movilidad la incitaría el comercio y la intimidación trataría de ser más racionalizada que violenta, en palabras de Lippmann, "la política de presión suple a la de guerra, experimentalmente se busca estabilizar y organizar los escenarios para la explotación y que ofrezcan las mejores condiciones para el comercio y la inversión extranjera"²⁹. La competencia por conquistar territorios da paso a la competencia por conquistar mercados y como detrás de una buena estrategia debe de haber un buen planteamiento, los grupos de asesoramiento surgen como la mejor alternativa para el estadista y el hombre de negocios.

²⁶ José Luis Orozco. *La Revolución Corporativa*. Hispánicas, México, 1987, pp. 193-194

²⁷ *Ibidem* p. 194

²⁸ *Ibidem* p. 195

²⁹ *Ibidem* p. 196

La intención de usar una Comisión de Investigación fue para planificar la paz, no depender de los otros, sino lo contrario, que ellos y las circunstancias se adhieran a este planteamiento. Dadas las condiciones, no se podía confiar en la casualidad de si un hecho se podía dar o no. Todo lo que supone una investigación era lo que había que aplicar en este momento: recopilación, organización, clasificación, proposición, planteamiento de escenarios, etc., todo, realizado por "lo más eficiente de la *scientific management* para reorganizar el mundo"³⁰. James Smith hace una descripción de cómo se organizó a los expertos en este periodo y sus tareas dentro del aparato público: los economistas y especialistas en estadística sirvieron en las filas de la Junta de Industrias de Guerra y sus agencias integrantes, los sociólogos y psicólogos trabajaron en la evaluación, entrenamiento y organización de las tropas, los historiadores, geógrafos y lingüistas ayudaron a formular las campañas de propaganda para mantener alta la moral en el frente interno y para desmoralizar al enemigo y unos 150 especialistas en ciencias sociales trabajaron en silencio en Nueva York (los integrantes de *The Inquiry*)³¹, preparándose para la conferencia de paz de posguerra y sobretodo, para empezar una nuevo periodo de paz organizado y planeado por manos y cerebros estadounidenses. Y aunque muchos de ellos acompañaron a Wilson a Francia, tan pronto cumplió éste su papel de mediador, desmontó la mayoría de las dependencias de tiempos de guerra, como fue el caso de la Junta de Industrias de Guerra y devolvió a los expertos a sus universidades, institutos de investigación y empresas.

La preocupación de Wilson y sus acciones de posguerra demuestran que efectivamente los gobernantes han dejado temas muy difíciles en manos de las comisiones de expertos y sirve como un primer ejemplo de la edificación de una nueva estructura corporativa. Con este planteamiento empieza la tradición de los *think tanks* como empresas al servicio de la toma de decisiones y el trabajo del experto como herramienta para definir la actuación de una hegemonía en el escenario internacional, en este caso, de una hegemonía militar.

³⁰ José Luis Orozco. "La ciencia, la democracia y la guerra para terminar todas las guerras" en *Circunstancia* N° 4, Instituto Universitario Ortega Y Gasset, Mayo del 2004. www.ortegaygasset.edu/circunstancia/numero4/art6_imp.htm

³¹ James Smith. *op. cit.* p. 32

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Capítulo 1 El valor de las ideas para una hegemonía

Con este primer antecedente y para analizar el desarrollo y papel de los centros de investigación en la política militar estadounidense, es necesario delinear y conocer más detalladamente a este principal sujeto de la presente investigación: el *think tank*.

Capítulo 2 Los Think Tanks o Centros de Investigación

2.1 Término y Concepto

Para saber de qué y quién se está investigando es necesario establecer una definición específica, tanto al término, como al concepto general de “*think tank*”. Cabe mencionar, que más adelante, se determinará qué tipo de centro de investigación, de acuerdo a sus características, es el que importa en el presente trabajo. Por el momento, conviene ver el origen y cómo se traduce el término de “*think tank*”.

Son varias las hipótesis de cuándo fue que se utilizó por primera vez esta expresión, sin embargo, muchas de éstas coinciden en que empezó a ser mencionado a comienzos de la segunda mitad del siglo XX. James Smith indica que el término se utilizó por primera vez en los años cincuenta para describir a las organizaciones de investigación militar por contrato, posteriormente, ya para los años sesenta la expresión en inglés, tal cual, ya se había colado en el vocabulario popular, pero aún, como un término impreciso que señalaba a todo tipo de grupo de investigación¹. Dentro de esta categoría se incluyó a instituciones nacientes que se dedicaban a dar asesoramiento, sobre todo al sector político, las universidades y las fundaciones que hacían investigación.

Otras fuentes, como el *Oxford English Dictionary*, determinan que el término “*think tank*” se utilizó por primera vez a comienzos del siglo XX como forma coloquial británica para cerebro, de esta manera se tiene antecedente de una fecha más temprana a la señalada por Adams. De cualquier modo, la tesis más aceptada es que fue en tiempos de la segunda guerra mundial cuando más se escuchó este término y que por lo tanto, su origen es en gran parte con carácter militar. Posteriormente, el concepto se fue adaptando, hasta darle un uso más amplio.

¹ *Ibidem*, p. 20.

Traducido al español “*think tank*” sería lo equivalente a decir “tanque de pensamiento”, sin embargo, también se le suele traducir como “banco de cerebros” o “fábrica de pensamientos”. La expresión fue utilizada, por mucho tiempo y sobretodo en tiempos de guerra, para denominar un lugar donde se podía pensar o planear estratégica, segura y secretamente. De los distintos significados que se le atribuían a este término, algunos de ellos reflejaron durante muchos años un cierto rechazo e incluso una actitud de burla hacia los investigadores y sus lugares de trabajo; el calificarlos, como por ejemplo de “bochos” o el caricaturizarlos, señalándolos como los típicos científicos locos en un laboratorio desordenado o como un grupo de personas raras, serias y aisladas, eran formas de expresar esta desconfianza al trabajo de los científicos.

El término equivale, sobretodo, a las características físicas de los que se entiende por un *think tank*. En cuanto al concepto, se puede encontrar definiciones que se basan en su utilidad y funcionamiento; así, se le puede atribuir varias definiciones como grupo de expertos, centros o grupos de estudio, fábricas de ideas, empresa o corporación de ideas, instituto analítico, centro de investigación, de análisis, etc. Dentro de esta categoría actualmente puede entrar todo grupo organizado de expertos, científicos, académicos u otro tipo de persona que participe en una investigación, con una trayectoria académica, que dentro de este espacio físico la acción de investigar sea su principal labor y, que el producto de esta investigación se aplique para algún fin.

Alyson Bailes, determina un *think tank* como un “tanque que analiza y toma decisiones”², es decir, que piensa y hace. De la misma manera, lo define, “como un instituto analítico, dentro o fuera de una universidad, nacional o internacional”, y toma en cuenta su capacidad para influir, pues considera que, finalmente, es un tipo de ONG, al ser un grupo de presión que trata de tener participación indirecta en la toma de decisiones. Por su parte, el científico estadounidense, R. Lapp llama al *think tank* como “una fábrica de cerebros, una asociación de especialistas que se reúnen para la solución de complejos problemas a través de una relación correspondiente de datos y su sistematización dentro de un análisis operacional;

²Alyson Bailes. *Think Tanks Participation in Discerning Security Signals: The US Experience* en *Summary AFFAIRS INTERNACIONALS*, N° 38-39. www.cidob.es

frecuentemente lo hacen con ayuda de modelos matemáticos y de máquinas calculadoras. Aquí, el trabajo se traduce en la investigación de los problemas políticos y estratégicos, y supone una gran atención a las labores que tratan el análisis de sistemas de la teoría de juegos bélicos así como el estudio detallado de los factores humanos³. El concepto de Lapp va orientado, en gran medida, a los centros de investigación que trabajan con las ciencias duras, pero reconoce la cientificidad de estas organizaciones al momento que se procesa la información para obtener resultados concretos, al mismo tiempo, su concepto también refleja el ambiente bélico en el que fue creado: en los años posteriores a la segunda guerra mundial.

Considerando lo anterior y para los fines de esta investigación el término *think tank* será traducido como un "tanque de pensamiento", con raíces de tipo militar y surgido en tiempos de la segunda guerra mundial. Para su conceptualización, se tomara como base la definición de Josi Ricardo Eliashev⁴: "*una organización privada cuya misión es producir ideología adecuada para las cosmovisiones respectivas de quienes las financian y útil para la lucha política hacia la cual van dirigidas*", en adelante, esto se entenderá por un *think tank* o por un centro de investigación, con ciertas características que a continuación se detallarán y dentro del contexto estadounidense.

2.2 Características y funciones

Cualquier centro de investigación necesita cumplir con un cierto perfil para que pueda ser considerado como un *think tank*. Todos estos centros tienen rasgos comunes y que los han clasificado, implícitamente, dentro de esta categoría. Estas son las características más importantes que comparten los centros de investigación estadounidenses denominados como *think tanks*:

- Tienen una presencia física (oficina, edificio, etc.)
- Cuentan con una plantilla de individuos, con grados académicos, bajo el puesto de investigadores o científicos.

³ B.D. Padichev, *op cit* p. 160

⁴ Josi Ricardo Eliashev, *El pensamiento blindado: los mecanismos intelectuales de la derecha en Reagan USA, los años 80's*, Ediciones, México, 1981, pp. 171-190.

- Son instituciones que tienen como trabajo o actividad principal, la investigación de un tema específico.
- Su producto, resultado de la actividad científica, se comercializa o al menos se da a conocer por otros medios como revistas, seminarios, conferencias, etc.
- Tienen un patrocinador que es el que le da sostenimiento y al cual va dirigido su trabajo.

De la misma manera se pueden enumerar 5 funciones principales de estas organizaciones:

1) *Generan ideas para aplicarlas como acciones.*

Por esta característica se dice que son los intermediarios entre el mundo de las ideas científicas y el mundo de las acciones gubernamentales. Su fin es dar asesoramiento imparcial y relevante para quien los consulte. Constituyen, también, una importantísima fuente de información del gobierno, al ofrecer datos, estadísticas e ideas del mundo, las sociedades, las posibles alternativas, sus costos y consecuencias probables, etc., todo totalmente procesado. Actúan como los encargados de llevar a cabo el "arte de elaborar decisiones en los asuntos exteriores que, teniendo en cuenta el número infinito de combinaciones es las que se puedan presentar las variables que constituyen una sola idea concreta, ha de ser siempre, en parte, una decisión arriesgada basada en instituciones más o menos racionales"⁵, es decir, comprimen todo el proceso político y son la fuente primordial para la planeación a corto, mediano y largo plazo. Estas características de información con planeación, hacen que los *think tanks* ayuden a pensar al gobierno y a tomar la mejor decisión, que en este caso, se convierte en una acción de política exterior. Los *think tanks* son parte de este proceso, es decir, son los creadores y diseñadores de opinión procedentes de las diversas profesiones.

⁵Mayra López, *Relaciones Internacionales ¿un pensamiento americano o plural?* en *Relaciones Internacionales*, N° 86, mayo-agosto, 2001, FCPyS, CRI, México, p. 112

2) Sirven como foro de expresión, opinión y debate para la elite intelectual

Haciendo alusión a la definición que se atribuía a los *think tanks* como lugares donde se podía pensar y hablar abiertamente, efectivamente, son un escenario libre en donde se puede anunciar nuevas iniciativas, explicar políticas actuales, lanzar propuestas e incluso criticar francamente una política, un sistema o un funcionario público. El lugar en que se establece el centro de investigación también constituye la sede de un club intelectual, donde se encuentra a los investigadores intercambiando opiniones acerca del complejo ambiente nacional e internacional.

3) Ofrecen expertos para su empleo en el gobierno

Los *think tanks* son la puerta giratoria entre el sector público, privado e intelectual. Son muchas personalidades destacadas de estos sectores los que entran y salen del escenario político para refugiarse en las paredes y la tranquilidad de un centro de investigación, para después regresar a la actividad pública. Esta función, bien podría entenderse al considerar que estos centros aportan gente preparada para ocupar puestos claves en el gobierno, si bien, esto es cierto, también lo es, el hecho de que son gente que persigue algún fin, que después de pensar y planear algo como científicos lo llevan a la práctica como funcionarios públicos, incluso refuerzan la función anterior, en cuando sirven como foro para intercambiar experiencias adquiridas en el servicio gubernamental. Finalmente, su contribución siempre tendrá una orientación. El número de intelectuales que han figurado en los gabinetes presidenciales a lo largo de la historia refleja esta característica.

4) Influir es un fin primordial

Para los *think tanks* es fundamental la influencia que ejercen, no miden el éxito por los márgenes de beneficio económico, se supone que no son lucrativos, sino por el grado de influencia que ejercen en la política pública y su aporte a los funcionarios públicos para justificar acciones políticas. El fin implícito, de los *think tanks*, es generar un nuevo modo de investigar y analizar que cambie la manera en que los responsables de tomar decisiones perciben el mundo y responden a él, de esta manera pueden influir en cosas tan importantes y determinantes en un momento específico, como lo es el concepto de interés nacional, modificando el orden de prioridades del país. Movilizar coaliciones políticas y burocráticas

a su favor es parte de influir, como lo es también, el publicar libros, folletos, participar en seminarios, dar entrevistas y todo tipo de propaganda que cumpla con este fin de atraer la atención pública. Otra característica, en este mismo sentido, es su presencia internacional, algunas veces se despliegan a través de oficinas y representaciones en el exterior o como ONG, ambas formas, les permiten influir más allá de las fronteras estadounidenses. “en los rincones más oscuros, pueden servir como los ojos, oídos y hasta como la conciencia de Estados Unidos y la comunidad internacional”⁶. Cabe mencionar, que de su patrocinio depende el nivel de influencia que puedan ejercer.

5) Ser una empresa es parte de su esencia

Los *think tanks* son empresas privadas, organizaciones de investigación que si bien se auto nominan como no lucrativas, lo cierto es que, al igual que cualquier empresa privada comercializan su producto, finalmente, son un conjunto de empleados a disposición de quien les paga. Los investigadores son trabajadores, en determinado momento, del Departamento de Estado, del Pentágono, de la *General Electric* o del candidato presidencial en turno. Estos centros fueron creados con bases corporativistas, para sistematizar datos y ofrecer resultados concretos, a través de la organización científica. Aunado a esto, es indispensable mencionar que la relación entre las grandes empresas transnacionales estadounidenses y los *think tanks* es más que estrecha, estos últimos funcionan como consultores de los primeros e incluso las corporaciones se convierten en una de las principales fuentes de financiamiento de éstos. Muchos de los más poderosos empresarios tienen un lugar tanto en el sector público como en el intelectual, pues existen nombres de personajes que figuran en las listas laborales de los *think tanks* y que al mismo tiempo dirigen alguna corporación. Nombres que se abordarán mas adelante y que ilustran el punto donde se una los tres ejes de esta investigación: el público, el privado y el intelectual, los tres dentro de la esfera militar.

⁶ *Ibidem*.

2.3 Historia y antecedentes del surgimiento de los TT

El origen de los *think tanks* es análogo a la institucionalización de las relaciones internacionales en Estados Unidos como una disciplina científica, sin embargo, fue a fines del siglo XIX y principios del XX, en donde se empezaron a dar los primeros intentos para crear una ciencia social, fomentándola como una disciplina con un método de investigación propio. Esta necesidad surge de la búsqueda de una nueva herramienta científica que se dedicara a estudiar y aportar respuestas a los fenómenos sociales ante un mundo que estaba siendo industrializado con gran rapidez. Una vez logrado el reconocimiento y ya establecida como una disciplina dentro de las aulas universitarias estadounidenses se pudo otorgar a la ciencia social un entrenamiento especializado a través de su declaración como una carrera profesional. De aquí, comenzaría a construirse el papel del científico social en la esfera política y al mismo tiempo, la lucha por el experto para ir adentrándose y adquirir experiencia en el gobierno.

Posteriormente, y como parte de las ciencias políticas y sociales, el estudio de los fenómenos internacionales se convertiría en una necesidad para los Estados Unidos, de aquí, que para explicar el origen de los *think tanks*, sea posible analizar en tres tiempos la historia de los expertos políticos y su papel en la vida estadounidense a partir de la formalización de las Relaciones Internacionales como una disciplina académica.

La primera guerra mundial fue un acontecimiento decisivo, en cuanto "creo una conciencia de las crisis mundiales, la magnitud de sus causas y efectos, que de ahí en adelante pidió la ayuda de la ciencia"⁷. Por consiguiente las Relaciones Internacionales surgen como una respuesta científica a las nuevas realidades que se están configurando en el escenario internacional, realidades que muestran una sociedad amenazada por conflictos de grandes dimensiones, de carreras armamentistas y de luchas violentas por el poder. Fue entonces que esta ciencia empezó su ascenso, simultáneamente al de Estados Unidos como potencia, razón por la cual, fue en este país donde encontró terreno fértil para desarrollarse como disciplina científica.

⁷Ekkelhart Krippendorff *Las Relaciones Internacionales como ciencia*, FCE, México, 1985, p. 28.

Las circunstancias internacionales fueron idóneas para que fuera en Estados Unidos donde el estudio de los fenómenos internacionales comenzara a ser considerado como una acción científica. Estas circunstancias se refieren a dos hechos en particular. El primero, es el surgimiento de Estados Unidos como potencia, imponiéndose a las demás naciones a través de su liberalismo (manifestado en los 14 puntos de Wilson) que promovía la creación de una organización para fomentar la democracia y el libre mercado y así favorecer sus intereses, tal fue la función que tuvo la Sociedad de Naciones. El otro hecho, fue la americanización de los principales teóricos europeos a principios del siglo XX. Intelectuales muy importantes que en su mayoría, tuvieron que huir de sus países de origen, por el conflicto mundial y establecerse en suelo estadounidense. Lógicamente sus teorías fueron bien acogidas en este país, pues para estos momentos Estados Unidos ya tenía la necesidad imperante de estudiar formalmente los asuntos internacionales, las otras ciencias como el derecho internacional, la historia y la economía se habían quedado cortas para esta función y una nueva construcción teórica era más que exigida en un escenario internacional donde se presentaban fenómenos de los cuales dependía la estabilidad, desarrollo y fortaleza del país norteamericano, sumado a esto, este interés aumenta si se está hablando de una nación con mucho peso en la sociedad internacional como lo fue Estados Unidos en este periodo.

Así, estas circunstancias montaron el escenario perfecto para que fuera en Estados Unidos donde se consolidarían las Relaciones Internacionales. La cual ha sido llamada ciencia "americana" porque es en este país donde encontró el lugar y los elementos aptos para su desarrollo, más no por ser los estadounidenses los únicos encargados de su construcción teórica. De hecho, las críticas al respecto, también han sido muy recurrentes, pues, para muchos se desarrolló una disciplina científica en torno a la problemática de la política exterior estadounidense y, al mismo tiempo, se diseñó la reconstrucción de posguerra en función de sus intereses. Por tal motivo, no se puede dejar de lado que a esta disciplina, se le tache de etnocentrista, "en cuanto que el mundo que ve, se estudia, se interpreta y se le ofrecen soluciones desde planteamientos exclusivamente americanos u occidentales"³⁸. De

³⁸Celestino Del Arenal. Introducción a las relaciones internacionales, 3 ed, Tecnos, Madrid, 1990, p. 69.

esta manera, el estudio de los asuntos internacionales y por consiguiente el de las Relaciones Internacionales puede tener dos connotaciones, como lo expresa Kripendoff: la subjetiva, es su utilidad para la investigación y análisis científico de la política internacional y la objetiva, su aporte para justificar la posición hegemónica de EU dentro del sistema capitalista mundial⁹.

De este modo, lo que interesa conocer, es cómo se fue dando la institucionalización de las relaciones internacionales y el surgimiento de una nueva elite intelectual. A partir de 1900, los ya científicos sociales, comienzan a organizarse en parte, como resultado de su deseo por fundar lugares en los cuales pudieran reunirse para examinar y debatir acerca de los problemas nacionales e internacionales y, al mismo tiempo por la necesidad cada vez más notable, por parte del gobierno, de llevar el conocimiento de los expertos y las técnicas analíticas a la administración pública por medio de una variedad de mecanismos institucionales, incluidas comisiones especiales, equipos de asesores del poder ejecutivo y legislativo, organismos de investigación de nivel gubernamental, etc. Dentro de este periodo se ubica a *The Inquiry* como un grupo de asesoramiento que al dar todo un escenario para explotar al máximo las opciones de paz de posguerra le abrió nuevos caminos, pues en 1921 se unió a banqueros, abogados y otros académicos para formar en Nueva York el Consejo de Relaciones Exteriores. Este tipo de instituciones pronto se convertiría en un modelo a seguir por empresarios e instancias del sector público y de él emanarían organizaciones que pronto se instalarían en la categoría de centros de investigación.

De acuerdo con Mayra López¹⁰, se toma como primer antecedente formal de la institucionalización de la disciplina de Relaciones Internacionales la cátedra de Política Internacional en la Universidad de Gales, Inglaterra en 1919, fecha señalada como el nacimiento de la disciplina¹¹. Sin embargo, antes de esta fecha ya se habían creado instituciones que se dedicaban a estudiar y hablar sobre los asuntos internacionales,

⁹ José Luis Orozco, CIRCUNSTANCIA, *op. cit.*

¹⁰ Mayra López, *op. cit.* p. 110

¹¹ En el caso de Estados Unidos, la primera generación que se graduó en relaciones internacionales fue la que ingresó en el otoño de 1933 a la Escuela Fletcher de Leyes y Diplomacia. Dicha escuela comenzó su clase inaugural con 21 miembros con la colaboración de la Universidad de Harvard. <http://fletcher.tufts.edu>

precisamente como una urgencia derivada de la primera guerra mundial y la función apropiada que debería ejercer Estados Unidos en el nuevo contexto. Ejemplos de estos centros fueron el Instituto de Investigación Gubernamental en 1916, la *Carnegie Endowment for International Peace* en 1918, financiada por el magnate del acero de Pittsburg, Andrew Carnegie, para investigar las causas de la guerra y promover el arreglo pacífico de disputas; la *Hoover Institution*, fundada en 1919 por el ex presidente Herbert Hoover; la *Woodrow Wilson Foundation* y el *Council on Foreign Affairs*, como ya se mencionó, fundado en 1921 por lo que fue antes *The Inquiry* y que mantuvo informada a la población sobre los asuntos internacionales, “un club donde algunas personalidades se reunirían a cenar todos los meses, pero que pasó a ser una de las más respetadas en cuanto a asuntos exteriores”¹², todos ellos, centros que mostraban esta necesidad de cubrir el vacío que no habían podido llenar las disciplinas ya existentes y que al mismo tiempo eran un nuevo centro de reunión y debate.

Fue EU junto con Gran Bretaña los que a través de programas de estudio y de la creación de este tipo de instituciones fueron los pioneros en el estudio de los asuntos internacionales. Al respecto, Daniel Colard, plantea que “la Ciencia Política tiene dos vertientes o escuelas: la que es vista como la ciencia del Estado y la que es la ciencia del poder; ambas se ocupan de dos aspectos diferentes, la primera de la política interna y la segunda de la política externa. Estas dos visiones fueron incluidas en el sistema universitario que permitió el desarrollo de la Ciencia Política para dar origen a las Relaciones Internacionales.”¹³

Así, el objetivo general era volver a la administración pública más ágil y profesional a través de la contratación de los expertos emanados de estos centros, es decir, fue “un movimiento en pro de la administración científica.”¹⁴ Cabe señalar, que en este periodo se está hablando de centros de investigación sostenidos por la filantropía privada, en donde el asesoramiento que se ofrece se califica de neutral, incluso de apolítico, pues la influencia

¹²Donald Abelson E. *Los Think Tanks y la política exterior estadounidense: perspectiva histórica en La Función de los think tanks en la p. e. de EU. Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América*. Volumen 7, Periódico Electrónico del Departamento de Estado de EU, N° 3, noviembre del 2003. usinfo.state.gov/journals/ips/102/ips-jp73toc.htm

¹³Mayra López, *op.cit.*, p. 111

¹⁴James Smith, *op.cit.* p. 15.

no es el fin sino más bien, lo es el dar conocimiento e información especializada a los *policy makers* y al público en general de los posibles escenarios ante una serie de opciones de política exterior.

Otra característica que trajo la edificación de estas instituciones fue la conjunción de expertos en una élite académica derivada de las universidades y centros de investigación estadounidenses, no sólo los estudios que se realizaban en estos lugares eran tomados en cuenta para la política exterior, sino que, sus mismos autores conformaron un grupo selecto que se filtró hasta lo más íntimo del proceso de toma de decisiones, aunque en un principio este no fuera su fin. Esta élite académica a través del asesoramiento que brindaba se convirtió en un grupo de actores directos e indirectos de este proceso. Stanley Hoffman, menciona tres aspectos que permitieron la conexión gobierno- intelectual¹⁵. El primero fue el trato directo y visible entre los estudiosos y el mundo del poder que creó un sistema gubernamental, llamado *in-and-outer*, y que ha colocado a los académicos e investigadores no precisamente en los corredores, pero sí en "la cocina del poder", como él llama, al proceso de toma de decisiones de política exterior. Un segundo aspecto, es precisamente que el trabajo en "la cocina del poder", estuvo íntimamente ligado a los salones de clases, en ellos se difundían las ideas y se preparaban a los futuros funcionarios, pero además se gestaban las nuevas propuestas a través de las contribuciones frescas, poco distorsionadas y hasta inocentes de los alumnos y, por último, el tercer aspecto fue la actuación de las universidades como enlace entre gobierno y la academia, fortaleciendo la relación entre ambos.

Además de los centros de investigación ya mencionados, también surgieron más tarde, la *Brookings Institute* en 1927 y el *American Enterprise Institute* en 1943, de los centros estadounidenses más conservadores. Cabe señalar que, para estos centros y como parte de su recién edificación, el mantener el respeto a su independencia y neutralidad intelectual era más que necesario, de aquí que la influencia no fuera, en estos momentos, uno de sus objetivos fundamentales.

¹⁵ *Ibidem*, p. 116

En una segunda etapa, que va de la segunda posguerra hasta la posguerra fría, ya se escucha el término de *think tank* y se utiliza para referirse a instituciones de planeamiento prototípicamente estadounidenses, traducidos como grupos de expertos o centros de estudio, según se refiere a personas o instituciones, y que básicamente son grupos de investigación privados y sin fines de lucro que funcionan en los márgenes de los procesos políticos formales de esta nación.

Veinte años esperaron los expertos para una nueva oportunidad. La segunda guerra mundial fue una coyuntura que ofreció oportunidades excelentes de inyectar un nuevo modo de pensar y actuar en la política exterior de Estados Unidos, sobretudo por las responsabilidades que adquirió el país al convertirse en una potencia predominante en un mundo bipolar. Las autoridades de Washington necesitaron los conocimientos y la experiencia de los centros de investigación, de modo que se recurrió a estos bajo contrato, en la mayoría de las veces y siempre que se necesitara del conocimiento científico para resolver los problemas de seguridad nacional, representados por el comunismo y la URSS al exterior, y los problemas de desempleo, violencia y pobreza al interior.

Cabe resaltar que en estos tiempos de gran movilidad bélica que tuvo Estados Unidos, el gobierno comenzó a apoyar de manera importante la investigación, dedicando enormes recursos a los científicos e investigadores, especialmente, de la defensa. Esta atención tan especial que se le dio a la investigación, fue tan significativa que logró conectar de una manera muy estrecha a los académicos con el sector público. El país estaba consciente de la necesidad de tener expertos con las capacidades suficientes para planificar las acciones y que le permitiera tener el control de los asuntos internacionales.¹⁶ La guerra trajo mucha movilidad de capital hacia la investigación de este tipo, los contratos estaban a la orden del día para justificar la producción y el gasto de armamento y tecnología, el diseño de estrategias era otro de los productos que ofrecían los grupos de expertos. El Consejo de Relaciones Exteriores, por ejemplo, inició proyectos para desarrollar las bases deseables de la paz, para tal fin, elaboró su Proyecto de Estudios de Guerra y Paz, un encargo del Departamento de Estado, este proyecto fue un conjunto de 682 memorandos sobre temas

¹⁶ *Ibidem*, p 112

que iban desde la ocupación de Alemania hasta la creación de la Organización de Naciones Unidas, los escritos tenían toda una serie de alternativas de lo que Estados Unidos podía hacer, su viabilidad y respectivas consecuencias.

En el periodo que se conoce como Guerra Fría, no hubo mayor complicación para los, ya nombrados *think tanks*, su trabajo estaba bien orientado a estudiar todo lo relacionado con la Unión Soviética, el comunismo y cualquier estrategia teórica e intelectual que fuera pragmáticamente útil para conservar y combatir el enemigo en turno, que justificara gastos y acciones de política exterior bajo esta causa. El tener siempre fresca la amenaza del comunismo soviético fue la tarea principal hacia la que se abocaron los centros de investigación. No había más complicaciones para los *think tanks* que pensar “mal” de la URSS, criticar y desprestigiar al enemigo en toda su estructura y funcionamiento.

El gran modelo de centro de investigación de estos tiempos fue sin duda alguna, la Corporación RAND que, precisamente, nació en 1948 como una institución financiada por la Fuerza Aérea y dirigida a diseñar estrategias para promover y proteger los intereses de Estados Unidos en la posguerra y la carrera nuclear. RAND emprendió estudios pioneros de análisis de sistemas, teoría de juegos y negociación estratégica que continúan, décadas más tarde, conformando el primer prototipo en la manera en que los estadounidenses analizan la política de defensa y disuasión. La Corporación introdujo una nueva generación de Centros, la de contratistas de Estado, organizaciones fundadas por departamentos y organismos gubernamentales. Sin duda, este *think tank* serviría como modelo para el establecimiento de otros contratistas como el Instituto Hudson y el Instituto Urbano.

Finalmente, una última etapa comienza en los años ochenta hasta nuestros días con el surgimiento de, esencialmente, nuevos *think tanks*. Estos centros son más pequeños en cuanto a trayectoria y trascendencia pero también en cuanto a personal y presupuesto, se dice que estos grupos de expertos fueron fruto del combate ideológico y la confusión política de las últimas décadas. Un ejemplo de lo anterior, se da en 1993 cuando la revista *Foreign Affairs* publica “Choque de Civilizaciones” del politólogo egresado de Harvard, Samuel P. Huntington; este escrito se tomaría como base para la política exterior de

Estados Unidos en este periodo posterior a la Guerra Fría. En estos momentos estamos hablando de una etapa en donde el diseño de un nuevo enemigo es una de las tareas de los *think tanks* y el Pentágono es uno de los más interesados en este hecho, pues hay que recordar que la maquinaria bélica necesita movilidad.

Una última característica de los centros de investigación surgidos en la posguerra fría es su dedicación a promover causas, a este tipo de *think tank* es difícil separarlo de las ONG y del lobby pues tienen toda la intención, franca, de influir en las decisiones sobre políticas. Un centro de este tipo es la conservadora Fundación Heritage, fundada en 1973 o el Instituto de Estudios Políticos de tendencias liberales.

Así, tenemos que en Estados Unidos la ciencia se ha convertido en una empresa privada y además cara, que a su vez sólo puede ser sostenida por las grandes corporaciones con el fin de producir ideología para quienes la financian y útil para la lucha política a la cual va dirigida. Inclusive, fueron los más importantes grupos económicos y políticos, quienes reconociendo la utilidad de las Relaciones Internacionales y usándola como una herramienta al servicio de sus intereses, ofrecieron a ésta, una organización científica a través de su institucionalización. De esta manera, la posición hegemónica de la que gozan actualmente los Estados Unidos, no es más que resultado del resguardo de los intereses empresariales de las grandes corporaciones estadounidenses, por lo tanto, la ciencia es utilizada como una herramienta más, para conservar esa hegemonía a través de su corporativización.

De entre estos grupos económicos, resaltan por su influencia e importancia las empresas privadas que se dedican a los negocios bélicos. Al interior del sistema capitalista monopolista de los Estados Unidos se ha establecido una importante y estrecha relación del sector privado con el aparato militar del Estado, la relación resulta de la búsqueda de contratos, de la compra, venta y producción de diversos tipos de armamentos y por consiguiente, también se considera la influencia que se pueda tener en el Gobierno y el Congreso¹⁷. El Departamento de Defensa (DOD) se involucra cada vez más en el desarrollo

¹⁷ *Ibidem*, p. 94

que ha de tomar la iniciativa privada, es el comprador exclusivo de una gran masa de producción que elaboran las poderosas corporaciones militares. De sus pedidos depende la economía de muchas regiones y el destino de millones de estadounidenses. De aquí que "su base económica se apoya en el programa de militarización de la economía y la carrera armamentista que les augura buenas ganancias."¹⁸ El resultado de este escenario es la relación intelectual – corporativo – militar como producto de un entramado de intereses políticos y económicos que finalmente ha logrado hacer de su país, la nación más poderosa del sistema internacional, al menos, militarmente hablando.

2.3 Tipología

La figura del *think tank* es muy diversa en todos los aspectos que la conforman, a pesar de compartir este término, constituyen un grupo variado. Por lo tanto, la diversidad es un factor muy importante a considerar para poder esclarecer que tipo de *think tank* (TT) se está tratando. Son tantas y diversas las clasificaciones que se han hecho para ordenar los diferentes tipos de TT que es difícil encontrar una que realmente contemple a todos, aunado a que cada vez aparecen nuevos centros que se insertan en esta categoría y complica el delimitar sus características. Sin embargo, este es un intento por considerar los diferentes tipos de "tanques de pensamiento".

Una primera distinción la hace Winand Gellnar,¹⁹ al establecer dos tipos de *think tanks*: el TT "verdadero" y el TT político. La diferencia parece sencilla, en el primero, de acuerdo con Gellnar, todo lo que se hace es investigación científica, se caracteriza por su misión de albergar verdaderos investigadores por un tiempo limitado, ofreciéndoles un espacio para pensar y discutir acerca de problemas específicos, y lo más importante, ofrecen alternativas en un ambiente sin responsabilidades administrativas o de enseñanza y sin mezclarse en ningún momento en el ambiente político. De hecho, bien se les podría calificar como antipolíticos. En lo que respecta al segundo, es lo contrario al "verdadero", pues su

¹⁸B.D. Peadariev, *op cit*, p.95

¹⁹Winand Gellnar, "The Politics of Policy Political Think Tanks and their markets in the US – Institutional Environment" en *Presidential Studies Quarterly*, Center for the Study of the Presidency, Vol. XXV, N°3, verano de 1995, USA, 648p.

principal característica es su conexión muy cercana al proceso político. Aunado a esto, cuenta con un staff permanente que en todo momento debe de difundir sus ideas o ideologías, convocar, publicar y hacer todo lo posible para que su trabajo lo conozca la mayor cantidad de gente a través de los medios de comunicación, reportes, artículos, ponencias, libros e incluso de conexiones personales en la administración pública.

Es este segundo tipo de *think tank* el que interesa en la presente investigación, sin embargo, aún el universo que contempla los TT con estas características es enorme, así que conviene delimitarlo aún más. Para ello se pueden establecer varias categorías de acuerdo a sus características, sin embargo, se verá que muchas de estas estructuras pueden abarcar varias de ellas. Así, se puede establecer la siguiente tipología:

1) Por su funcionamiento:

- a) **Tradicional:** Son considerados institutos de investigación formales. Estas instituciones emplean las investigaciones, en su mayoría, de las universidades, su personal es móvil del TT al recinto universitario. Su investigación se promueve en libros y a través de sus contribuciones en los debates científicos. Lo que los hace tener tintes políticos, es el hecho de que, entre sus plantillas se encuentran funcionarios públicos tomando un receso o preparándose para volver a la esfera política. Ejemplos de este tipo son la Institución *Brookings* que es una organización independiente dedicada a la investigación, a la educación y a la publicación de su labor investigadora, al mismo tiempo que sirve de nexo entre el mundo académico y el gubernamental. Igualmente está el Instituto Norteamericano de la Empresa para Investigación de la Política Pública (*AEI, American Enterprise Institute for Public Research*) cuyos miembros trabajan con asiduidad para el gobierno, además de ser mencionados habitualmente por los medios de comunicación y de soler testificar ante los comités del Congreso de los Estados Unidos.
- b) **Ideológico:** A este grupo es difícil separarlos de los grupos de interés por su orientación de servir a una causa específica. Tienen especial interés en reclutar jóvenes y recién graduados para entrenarlos y que sirvan a una determinada administración. Dentro de este grupo está el Instituto Cato, fundado por activistas vinculados con el

partido liberal del siglo XVIII y que actualmente mediante sus congresos y publicaciones promueve este resurgimiento de las ideas liberales clásicas. Otro TT de este tipo, es el Instituto de Estudios Políticos (IEP, *Institute for Policy Studies*) que ha buscado vincular los movimientos ciudadanos y el mundo de los especialistas, ateniéndose a la convicción de John Dewey de que las ideas se prueban en la acción. Un tercer ejemplo, y tal vez el más conocido por sus orientaciones ideológicas, es la Fundación *Heritage*, conocida por su carácter totalmente conservador, defiende los valores tradicionales estadounidenses como la libre empresa, la limitación del papel del gobierno, la libertad individual y una política de defensa poderosa a través de unir un grupo de conservadores tradicionalistas, liberales clásicos y neoconservadores.

c) **Empresarial** o comercial: Es el tipo de centro que busca negociar con su producto: las ideas. Ejemplos de estos TT son los que tienen contratos con alguna empresa o sector del gobierno, trabajan por pedido y se mantienen del producto que venden, tal es el caso de la Corporación RAND, principal contratista de la Secretaría de Defensa en el aspecto de investigación militar.

2) **Por la base de su organización:**

- a) **Afiliado a un partido:** Un TT formalmente afiliado a un partido político. Ej. Instituto de Políticas Progresistas, afiliado al partido demócrata.
- b) **Gubernamental:** Parte de la estructura del gobierno. Ej. Servicio Congressional de Investigaciones.
- c) **Cuasigubernamental:** Financiado exclusivamente con donaciones y contratos del gobierno pero que no es parte de la estructura formal de éste. Ej. Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos.
- d) **Autónomo e independiente:** Significativamente independiente de todo grupo de interés o donante y autónomo del gobierno en su operación y financiamiento. Ej. Instituto de Política Económica (EPI, *Economic Policy Institute*), organización no partidista que persigue incrementar el debate sobre las estrategias más adecuadas para conseguir una economía próspera y más equitativa.
- e) **Cuasiindependiente:** Autónomo del gobierno pero controlado por un grupo de interés, donante o agencia contratante que provee una mayoría de los fondos y tiene

influencia significativa en las operaciones del TT. Ej. Centro de Información de Defensa, trabaja estrecha y especialmente para el Pentágono, aun sin ser parte de éste, proveyéndole de textos y artículos sobre comercio de armas en cada país, estadísticas del gasto militar, etc.

f) **Afiliado a una universidad:** Es parte de una universidad. Ej. Instituto Hoover sobre la Guerra, la Revolución y la Paz, centro académico y de investigación situado y auspiciado por la Universidad de Stanford.

3) Por sus recursos, los cuales se pueden medir por su cantidad y calidad.

a) **Económicos:** Se refiere al presupuesto anual del que cuentan para sus investigaciones, éste depende de sus fuentes de ingreso y del tipo de causa a la que sirvan. Los TT contratistas tendrán, por lo general, mayor presupuesto que los que estén dentro de una universidad, lo mismo pasa con los gubernamentales que tienen fondos seguros por parte del gobierno que los que están dependientes de las donaciones filantrópicas.

b) **Materiales:** La cantidad de recursos materiales con los que cuentan se definen en cuanto a infraestructura, es decir, edificios, oficinas, laboratorios y todas las herramientas de trabajo que van desde computadoras hasta los más comunes artículos de oficina.

c) **Intelectuales:** la plantilla con la que cuente el centro de investigación es la que le da su prestigio. Debe tomarse en cuenta si son académicos de carrera o de oficio, pues son los primeros ingredientes de los centros, los que le dan el carácter científico a las investigaciones. Puede ser que la cantidad sea más importante que la calidad de los investigadores o viceversa.

4) Por su alcance:

a) **Internacionales.** Algunos TT han trascendido las fronteras nacionales y han logrado tener presencia en otros lugares del mundo, a veces con la forma de ONG, como el Grupo Internacional de Crisis creado en Estados Unidos pero que despliega analistas en todo el mundo para hacer recomendaciones y así ejercer presión mundial a favor de su causa. También lo hacen a través de su presencia física como

el Instituto Hudson que tiene 8 oficinas en diferentes partes del mundo o mediante sus productos como el Instituto Hoover, que a pesar de estar dentro de una universidad, tiene influencia internacional a través de sus publicaciones.

b) Nacionales. Otros centros se dedican únicamente a tratar temas nacionales e incluso locales, su esfera de trabajo no va más allá de las fronteras. Ejemplo de este tipo es el Buró de Investigación Gubernamental (BGR, *Bureau of Governmental Research*), instituto que analiza la administración pública en Nueva Orleans pero que afecta a todas las áreas metropolitanas.

5) **Por su tema:**

Los temas en los que se basan las investigaciones de los *think tanks* son tan diversos como numerosos. Hay centros que se enfocan a un solo tema, otros a varios o algunos que abarcan prácticamente todo tipo de inquietudes estadounidenses, ya sea económicas, sociales y políticas. El tema prácticamente dependerá de las características anteriormente mencionadas, del origen de su financiamiento, del grupo a quién sirven y al cual van dirigidos sus estudios. Así, por el tipo de tema que investigan podemos encontrar que pueden ser de carácter:

a) Social: Son los que investigan y tratan las problemáticas sociales de los estadounidenses como por ejemplo empleo, pobreza, salud, educación, demografía, calidad de vida, cultura, religión, seguridad social o temas tan específicos como el aborto o la biomedicina.

b) Humanitario: Estos TT además de interesarse por los problemas de las minorías en Estados Unidos y algunos de ellos en el mundo, como por ejemplo de los migrantes y los afroamericanos, también se encargan de promover el respeto a sus derechos y en general de las garantías individuales. Por sus objetivos a veces se les puede confundir con ONG dirigidos a esta misma causa.

c) Económico: Sin duda, una característica constante en los *think tanks* es que la gran mayoría de ellos aborda cuestiones económicas: desarrollo económico, impuestos, comercio, presupuesto, gasto público, finanzas, etc. Nuevamente, el tema puede ser tan específico como se quiera, por ejemplo, hay TT que se enfocan solamente a la comercialización del petróleo o el tabaco.

d) Internacional: Dentro de esta categoría están todos los TT que tratan asuntos internacionales de cualquier tipo: económicos, políticos y sociales. Es decir, todo lo que trascienda las fronteras, de interés y seguridad internacional y por supuesto, que afecte o influya en los Estados Unidos de manera que tenga que ser considerado para investigación. Dentro de este aspecto está un tema muy importante, el de la política exterior de Estados Unidos. De entre los TT que se centran en este tema se encuentran algunos especializados en estudiar la política exterior de se país para con otro Estado o región. Cabe mencionar que por política exterior se entiende toda actividad y actitud de todo tipo, que el país tenga fuera de sus fronteras. Así, se consideran temas que van desde el comercio internacional, la globalización, las relaciones internacionales, la paz, la seguridad internacional, hasta la llamada democratización o americanización del mundo. Finalmente, están los que ponen más atención a los temas que componen la política militar, uno de los principales ejes tanto de la política exterior como interior de EU.

e) Militar: Íntimamente relacionados con el sector de la defensa, estos centros elaboran estudios acerca de una gran variedad de temas, gasto militar, producción y comercio de armas e innovación armamentista. Tienen oficinas especializadas en conflictos armados e investigan sobre temas muy áspersos como las pruebas nucleares, las armas químicas y biológicas o el desarme, estos centros también se especializan en logística, entre otras cosas, que se especificarán más adelante.

Esta clasificación sólo toma una parte de los temas en que se especializan los *think tanks*, hay otros que también son considerados como temas importantes, tal es el caso de los medios de comunicación y el medio ambiente. Sin embargo, cabe recordar que existen TT científicos totalmente, que solo hacen ciencia sin tratar de influir en el proceso político, refiriéndonos a la distinción de Gellnar. Pero, para la presente investigación interesan los otros, los que se involucran en asuntos políticos. Una definición de *think tank* para muchos de las personalidades políticas estadounidenses es la de "centro de investigación y análisis de políticas pública", esta definición esta dando por hecho que todo al que se le denomine *think tank* involucra aspectos políticos, más sin embargo, si se aplica este término únicamente, hay muchas de estas estructuras que quedarían fuera de la categoría de *think*

tanks. Una vez establecido que solamente se trataran los *think tanks* políticos, hay que establecer qué otras características, considerando las clasificaciones anteriores, tiene el principal actor de esta investigación.

Como se mencionó anteriormente, es difícil delimitar un tipo específico de *think tank* tomando las clasificaciones anteriores, pues muchos de estos centros abarcan varias de éstas. Por consiguiente, conviene mencionar que el tipo de *think tank* político que interesa, es el que, de entre sus programas de investigación tiene temas dedicados a la defensa y que tienen que ver con el sector militar. Es la última clasificación, por tema, la que concreta el objeto a estudiar. Por su base organizativa, se toman en cuenta casi todos sus tipos, sobresaliendo los cuasiindependientes, contrario a los afiliados a una universidad, que por su orientación no son muy citados. Lógicamente, hay TT de este tipo que pueden tener muchos o pocos recursos, pero, por estar considerando substancialmente, los que tienen una estrecha relación con el complejo militar-industrial, resaltan los "grandes" *think tanks*, que cuentan con varios millones de dólares de presupuesto anual, con una amplia plantilla de investigadores y situados en los más céntricos lugares, especialmente en las calles de la capital estadounidense y con edificios poco ordinarios.

Este tipo de *think tank* se caracteriza, también, por ser un centro de alcance internacional, su investigación abarca todo el espacio nacional e internacional e incluso muchos de ellos tienen presencia mediante oficinas en el exterior. Finalmente, se ve que estos centros son tanto de carácter liberal y conservador, demócrata y republicano; ideológico y tradicional, sin embargo, siempre hay una característica que resalta más. En todo momento hay que recordar que estos sujetos pueden abarcar varias de éstas al mismo tiempo.

Capítulo 3 La interrelación de los think tanks con la estructura militar y de Defensa. La transformación de ideas en actos.

3.1 El símbolo de la seguridad nacional estadounidense

Hace ya muchos años, James Polk analizaba el peligro que representaba para Estados Unidos el permitirle al Presidente utilizar el poder para comprometer las fuerzas nacionales en el extranjero:

“Permitan al presidente invadir una nación vecina cuando él lo estime necesario para repeler una invasión y también le autorizan a hacerlo cuando a él se le ocurra decir que lo estima necesario para tal propósito – y le permitirán hacer la guerra a voluntad. Estudien para ver si pueden fijarle algún límite a su poder en este aspecto, después de que le han otorgado tanto como intentan hacerlo...”¹

Lo que Polk analizaba no era más que la respuesta a un hecho muy recurrido, todo recae en saber ¿qué es lo necesario para proteger y salvaguardar a la nación?, es decir, lo necesario para resguardar la seguridad nacional. Un mandatario actúa con base en lo que considera, constituye la seguridad de su nación. Sin embargo, este concepto trae muchas consecuencias en su aplicación.

Comprender todas las ramificaciones que se originan alrededor del concepto de seguridad nacional es bastante ilustrativo y enriquecedor para el tema que nos ocupa, aunque un tanto complejo. Empezaremos por definir que es la base central sobre la cual se sostiene la política exterior de un país, es decir, necesario para la definición y aplicación de ésta. Un concepto de seguridad nacional lo da el profesor Hernández Vela, la seguridad nacional es “el conjunto de políticas, estrategias, normas, instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del Estado protegiéndolos... de actos o situaciones internas o externas que perjudiquen o afecten de alguna manera su integridad o su óptimo desempeño... en el proceso de desarrollo y progreso del país”². Con esta definición, se considera a la seguridad nacional como la protección de la integridad

¹ James Polk citado en Rafael Bardají “*Pax Americana*” en *La Ilustración Liberal*, nº 18, Grupo de Estudios Estratégicos, diciembre 31 del 2003, p. 3 www.gees.org

² Edmundo Hernández Vela *Diccionario de política internacional*, Porrúa, México, 2000, p. 701

nacional mediante todas las herramientas disponibles del Estado, es la estructura formal que sostiene a una nación, pues esta edificada por los principales intereses y necesidades del país. Al mismo tiempo, Hernández Vela hace referencia a que la seguridad nacional se desenvuelve en diferentes esferas de la vida nacional e internacional: social, económica, jurídica, política, estratégico-militar, etc. Algunas pueden destacar más que las otras dependiendo del tipo de enfoque que se le de a esta protección y resguardo nacional.

En el caso de Estados Unidos en el periodo al que hacemos referencia, se puede observar que son, precisamente, los factores estratégico-militares, los que llevan la ventaja sobre los demás, y que aunque estos no son los únicos, al menos sí son los que más influencia han tenido a la hora de diseñar una estrategia de seguridad nacional. Una política exterior que se lleve a cabo principalmente con herramientas y bases de corte militar, será una política ofensiva que siempre aludirá a la defensiva de sus intereses nacionales. Seguir esta línea de política exterior realista sería medir el grado de poder de una nación para con sus análogas, en circunstancias donde el más poderoso y el mejor armado es el más seguro y protegido, y el que tiene, al final de cuentas, la decisión sobre los demás.

Ahora bien, el proceso de elaboración de la política exterior de un país, no es sencillo y más si se considera el centro neurálgico sobre el cual se sustenta. Es decir, la seguridad nacional es, a su vez, otro proceso igualmente complicado y sobretodo muy alterado. Aunque el presidente represente el eslabón central, es la clase dominante la que dicta los medios y métodos a elegir en la conducción de la política interna y externa. Se tiene, entonces, que el proceso se caracteriza por ser muy restrictivo y selectivo, es decir, sólo es un grupo de gente muy limitado el que verdaderamente determina qué será asunto de seguridad nacional, pero al mismo tiempo son muchos y muy variados los que tratan de influir en dicha tarea.

Porque influir, participar, entrometerse, cabildar o negociar es lo principal para cualquiera que tenga un interés particular y quiera lograrlo a cualquier costa, cuando se hace política en Estados Unidos, se debe antes que nada, aclarar la cuestión de cuáles son las

agrupaciones sociales y políticas que tienen acceso preferente al presidente, "sus posibilidades de influir en su forma de pensar y las decisiones que este pueda tomar"³. Llegar a las salas del poder no es cosa sencilla, se invierten miles de millones de dólares para poder tener un oído, una voz o si se puede una mano en la toma de decisiones, "la influencia y determinación dependen de los intereses de filtración de los grupos negociantes en la estructura del poder"⁴, en este sentido, el lobby o cabildeo es toda una tradición en el sistema político estadounidense. Un ejemplo de esta situación, es lo que ocurrió con James V. Forrestal, cuando en 1944 fundó la Asociación Industrial de Seguridad Nacional con el fin de "asegurarse que los negocios norteamericanos permanecieran en estrecho contacto con las fuerzas armadas"⁵, para ser parte de este selecto grupo se debía de ser un ejecutivo de un concesionario de defensa. El grupo no era más que un lobby que procuraba la aprobación del Departamento de Defensa (DOD) para que adoptara o continuara las prácticas que beneficiaran a las corporaciones asociadas.

Alrededor de este factor restrictivo y elitista del proceso de toma de decisiones hay muchos otros, uno de ellos, obedece a la ideología propia de los encargados de dicha tarea, "es importante conocer los intereses y creencias que los hombres encargados de administrar la seguridad nacional traen consigo al ocupar sus altos cargos, pues, deciden por todos los ciudadanos cuál es el interés nacional y las prioridades nacionales"⁶, desgraciadamente, la objetividad no puede hacerse presente en un sistema en donde hay muchos intereses de por medio. En los años de Truman, cinco posiciones claves de seguridad nacional en distintas agencias fueron ocupados por banqueros que eran republicanos o sin afiliación a algún partido político y como lo ha señalado el profesor Huntington en su estudio *The soldier and the state*, "poseían la tendencia conservadora inherente y genuina de la casta de los banqueros"⁷, un ejemplo más, es el del investigador Gabriel Koldo quien por los mismos años investigó a 234 altos dictaminadores de política externa y descubrió que hombres provenientes de grandes negocios, inversionistas y abogados ocupaban el 59.6% de los cargos. El libro *Men who govern*, de la Institución *Brookings*, fue un estudio muy completo

³B.D. Pyadichev, *op. cit.* p. 29

⁴José Luis Orozco, *La pequeña ciencia*, FCE, México, 1978, 467p. p.319

⁵Richard Barnett, *op.cit.* p. 108.

⁶*Ibidem*, p. 89

⁷*Ibidem* p. 94

de las altas burocracias federales, desde 1933 a 1965, en éste se revela que, antes de trabajar en el Pentágono, el 86% de los secretarios del ejército, marina y fuerza aérea eran, u hombres de negocios o abogados. Asimismo, es conocido que durante la administración Kennedy el 20% de todos los ejecutivos civiles en las agencias relacionadas con defensa provenían de contratistas de este mismo sector⁸. Estos ejemplos demuestran que, el definir el interés nacional y proteger la seguridad nacional no es ajeno a la esfera de los negocios.

Este mismo camino hacia la satisfacción de intereses particulares, ha llevado a que este selecto grupo también sea poco modificable, son muchos los personajes que han repetido lugar en el asiento de las decisiones, desde 1940 hasta 20 años después alrededor de 400 individuos se han mantenido en los puestos civiles más altos de seguridad nacional, estos hombres han definido las amenazas a la nación, efectuando los compromisos que se suponía harían frente a estas amenazas y determinando la magnitud de las fuerzas armadas. Con Roosevelt fueron dos hombres los encargados de dirigir el reclutamiento de amigos y conocidos para ganar la guerra, el primero, Henry L. Stimson, secretario de Relaciones Exteriores de Hoover y James V. Forrestal, presidente de *Dillion Read Co.*, uno de los más importantes banqueros del periodo. En la posguerra, con Truman como presidente y cuando se establecieron los elementos esenciales de la política exterior y militar que continuarían durante todo lo que restaba del siglo, estos reclutas continuaron siendo los administradores máximos de seguridad nacional. Personalidades como Dean Acheson, el mismo Forrestal, Robert Lovett, John McCloy y Averell Arriman, todos, miembros de la elite directiva de la guerra, asumieron papeles cruciales al decidir cómo utilizar el poder de los Estados Unidos en tiempos de paz. "Cada uno de ellos representaba una historia de éxito norteamericano, para continuar con la administración del poder militar de la nación"⁹, todos ellos, influenciados por un realismo puro, estaban convencidos de que el reame era la condición para su seguridad.

Al involucrar a estos grupos de intereses, forzosamente resultará una política con ciertos lineamientos inyectados por estas personalidades y que lógicamente, se reflejarán en el

⁸ *Ibidem* p. 92
⁹ *Ibidem* p. 93

exterior con el proyecto de política internacional que muestren sus gobernantes. De esta manera, es indispensable considerar la esencia de cada uno de los que tienen voz y voto a la hora de elegir, con esto se observa que la gran mayoría ha construido su camino desde hace muchos años y con todo un grupo de interés por detrás que es el que lo ha llevado a tan importante posición y lo ha denominado representante y abogado de su causa. El interés se traduce en poder y el poder en dinero, por lo que nuevamente, el poco acceso a la definición de la seguridad nacional será solamente tarea de unos cuantos, los poderosos, los que puedan lograr que el mundo sea observado desde sus ojos y diseñado por sus cerebros. La concentración de poder que se origina en manos de un insignificante número de hombres de negocios permite al aparato constitucional de Estados Unidos tener como fin, el preservar los privilegios y subordinar la política, la economía, la ideología y la política exterior al capital monopolista estadounidense.

Ahora bien, parte del funcionamiento de este sistema político, está en el reglamentar y organizar el proceso de toma de decisiones. Esto se comprende, gracias a un factor muy importante de la seguridad nacional, su institucionalización, al respecto, el profesor Hernández Vela señala que es imprescindible la necesidad que tienen los Estados de institucionalizar su seguridad nacional. Al interior, la institucionalización se logró con Truman y el Acta de Seguridad Nacional de 1947, su principal tarea fue la de "exponer al Presidente recomendaciones sobre asuntos relacionados con la integración de la política interior, exterior y de guerra, unido al problema de la seguridad nacional y brindar la oportunidad a los servicios militares y a otros departamentos o agencias gubernamentales una cooperación más eficaz en los asuntos tocantes a la seguridad nacional"¹⁰, con esta normativa se logró reunir a un grupo de trabajo integrado por el presidente de Estados Unidos, el vicepresidente, el secretario de Estado, el ministro de Defensa y el Director de la Dirección de Planificación Especial, en este grupo el secretario de finanzas era imprescindible.

¹⁰ Abelardo Rodríguez, *La Dinastía Bush y el "Nuevo Siglo Norteamericano"* Nuevo Siglo, México, 2003, p. 56.

En el pasado, los Estados Unidos no habían contado con un organismo único de política exterior y militar, y tampoco con un sistema único de dirección de las fuerzas armadas. Con esta reorganización, Estados Unidos preparaba una maquinaria político – militar para usarla en la posguerra y con ello, también consolidaría que el factor militar se convertía en uno de los medios de lucha más importantes en la realización de su política exterior a través de la clase dirigente del país.

Puesto que la seguridad nacional es resguardada por acciones al exterior, es de suma importancia que este proceso se lleve a cabo a través de organizaciones nacionales e internacionales que aboguen y trabajen en función de ésta. Este proceso de institucionalización “sobresale tanto por el grado de complejidad, burocratización y eficiencia que hayan alcanzado, como por su orientación interna y externa”⁴¹, es un nivel superior a la reunión informal de intereses. La institucionalización muestra ya índices más complejos, dinámicos y juiciosos de discusión, el balance de intereses puede depender de un hilo cuando la participación ya no incluye solamente a empresarios, banqueros o generales, más aún si se considera ya en un ámbito internacional. Si las reglas del juego no son claras y firmes, el escenario para una discusión de tales magnitudes podría ser pernicioso para la misma nación.

En términos de poder, el símbolo de la seguridad nacional es supremo. Considerando su excelente capacidad para funcionar como propaganda ideológica, ha sido utilizado como justificación para cualquier tipo de acción en política exterior. En este caso, interesa su utilización como base para una continua psicosis militarista.

Ya se menciona que seguridad nacional puede ser igual a resguardo militar y medida en términos de infraestructura y capacidad bélica. Al ser considerada de esta manera, permite justificar entre otras cosas, que se deba incrementar el presupuesto de defensa o que se le de más dinero a la industria bélica que al sector social.

⁴¹ Edmundo Hernández Vela. *op. cit.* p. 702

Parte de todo este proceso, consiste en definir un enemigo potencial que actúa como el amenazador, como el peligro que pueda alterar, dañar o intentar perjudicar la seguridad del país, es esencial tener un enemigo digno del propio armamento y de los preparativos de guerra, hay que recordar que en la mente de los partidarios del militarismo, el hombre es malo, las naciones rapaces y por lo tanto la nación debe armarse hasta los dientes. Y no precisamente, tiene que ser otro Estado, puede ser un individuo o incluso una organización internacional. Quién o quiénes ocupen el lugar del enemigo en turno constituirán el centro movilizador de las fuerzas políticas, económicas y militares en determinado tiempo histórico. Tal situación, implica que el mismo concepto de seguridad nacional sea temporal y cambiante, determinado por el contexto nacional e internacional.

Cada uno de los momentos por los que atraviesa la política exterior estadounidense tiene una razón de ser. Como una respuesta al entorno mundial, la actitud que se tome será la que mejor corresponda a la posición que ocupe Estados Unidos en esta sociedad internacional. En "seguridad nacional" estarán incluidas las necesidades, los objetivos, los medios y las posibles consecuencias de la política exterior, todo un paquete de estrategias bien justificadas, de manera que sea reconocida como la línea que debe seguir el país para asegurarse de la estabilidad nacional y mundial, de aquí que algunas veces se le denomine como una "mera forma argumentativa partidista para ejercer presión en coyunturas de política internacional."¹²

Así, este concepto no ha significado siempre lo mismo. Con el fin del *New Deal* empezaría a implementarse un giro en la sociedad estadounidense, la economía comenzaría su recuperación de mano de la industria armamentista, "el doctor nuevo tratado" estaba muerto, anunció el presidente Roosevelt y "el doctor ganar la guerra" había llegado para ocupar su lugar. La movilidad de las fuerzas estadounidenses sociales, políticas y económicas, pronto se movilizaron en torno a la actividad bélica. Después de los oscuros años veinte era momento de que Estados Unidos mirara hacia el exterior. Los problemas sociales, de empleo, pobreza y violencia dieron paso a otro tipo de preocupaciones. La segunda guerra mundial dio enemigos muy bien definidos, personajes y países que estaban

¹² José Luis Orozco, *Circunstancia, op.cit*

alterando el orden internacional con sus malévolos planes, así, los japoneses, los nazis y Hitler fueron fichados como enemigos potenciales de la nación por poner en riesgo o tratar de alterar los intereses estadounidenses y la integridad del país.

En el Estados Unidos de posguerra hubo un consenso durante 25 años, basado en el interés nacional: la lucha contra el comunismo. Durante este largo periodo no hubo más enemigo que la Unión Soviética y la peligrosa expansión de su ideología socialista. Tanto estados, como individuos o grupos radicales fueron clasificados de acuerdo a su orientación ideológica, a sus actividades propagandísticas y por su postura ante el comunismo. Este fue el panorama que incitaba una política exterior de preparación, activa pero cauta, amenazadora y amenazada, era un juego de dos donde la estrategia era la seguridad nacional. Nunca antes seguridad fue igual a rearme, pero tampoco, nunca antes, fue igual a tensión, indecisión y frialdad, al menos esto último era lo que intentaban tener los responsables de tomar las decisiones a la hora de actuar, aunque a Kennedy poco le funcionó.

En el tiempo que se le ubique, la seguridad nacional actuara como un concepto básico de política exterior, será la estrategia a seguir para defender los intereses nacionales, en la mayoría de los casos los fines no cambiarán, los medios sí. El resguardo de la integridad nacional y la satisfacción de los intereses nacionales se logran a través de acciones concretas tanto al interior como al exterior. El diseño de estas acciones es la tarea principal de los cerebros políticos y éste implica considerar todos los factores involucrados: actores, circunstancias, causas, efectos, practicidad de las acciones, etc. De esta manera, alguien tiene que hacer el trabajo de fondo, ya que toda acción debe de llevar una planeación con el fin de que sea exitosa, los intelectuales laboran para esta causa y aunque no son reconocidos dentro de sus *think tanks* como planificadores formales de la seguridad nacional, lo cierto es que sus aportaciones logran impactar e incluso dirigir el sentido que tomara este concepto en la aplicación de la política exterior, sin olvidar que la palabra clave es práctico, es decir, lo que conviene que sea el interés nacional.

3.2 El asesoramiento en la política militar. El papel de las personalidades y los estrategas en la orientación de la estrategia militar y de defensa.

Dentro de la política militar y de defensa de Estados Unidos, la estrategia, definida en términos de Brodie, como “un estudio de cómo hacerlo, una guía para lograr algo y hacerlo con eficiencia,”¹³ es la directriz principal para llevar a cabo cualquier tipo de acción que responda a los intereses de los involucrados. Clausewitz, afirmaba que eficiencia debe ser el sinónimo de estrategia y que “el pensamiento estratégico no es nada si no es algo pragmático”¹⁴, medio y fin, acción y verdad deberán de ser viables para lo que se quiera lograr, y como estrategia es la acción, detrás de ella esta la planeación.

El *think tank* se ha convertido en la institución pragmática por excelencia para plantear este tipo de diseños estratégicos. El mercado de expertos científicos se agrupa en estas instituciones haciendo de ellas la fuente brotante de “una buena ciencia”, de una ciencia política que da un cierto rasgo de intelectualismo y profesionalización al proceso de toma de decisiones, un prestigio de objetividad y al mismo tiempo, planea la mejor justificación para la política bélica de los Estados Unidos. El que el país norteamericano sea la potencia militar del momento obliga a analizar quiénes son los que han logrado o diseñado la estrategia para llegar a tal lugar y la utilización del científico, con toda su metodología, en este proceso.

Como en toda democracia pluralista, al menos, considerando las características que menciona Lipperman, son todos los que deben de participar aunque sean pocos los atendidos. El asesoramiento en las sociedades industrializadas puede agregarles este toque pluralizador, no solo al considerar, sino también al aplicar las ideas de los expertos. Se sabe que en la mayoría de las veces no son burocratas formales, a veces ni siquiera se sabe que existen, sin embargo, ellos influyen en casi todo el proceso político y su mejor ventaja es que están en una incubadora de política exterior, porque esto es lo que significa el *think tank* en la sociedad política de Estados Unidos. Su tarea, es el asesoramiento en todo su

¹³ Bernard Brodie. *Guerra y Política*. FCE, 1978, México. p.433.

¹⁴ *Ibidem*.

esplendor, reafirmar el hecho de que si la alternativa perfecta no existe, se tome la menos riesgosa, que si se quiere conocer un escenario o un personaje a fondo sean ellos quienes hagan y sinteticen toda la investigación a fin de presentar únicamente resultados concretos, son los que piensan por los que pagan. Si bien es cierto que sólo hacen una fracción del trabajo, también lo es el hecho de que es la parte más delicada de todo el proceso: el análisis, aquí se da el planteamiento central en torno al cual giraran las acciones, el cómo, cuándo y el porqué, así como el qué esperar de ellas.

El asesoramiento o la simple pronunciación de los expertos en la vida política estadounidense son tan antiguos como el debate político mismo, y la historia ha demostrado que hay coyunturas que exigen un cuidado muy especial a la hora de decidir y por lo tanto, un dinamismo en la interacción entre políticos y expertos. La guerra fría es uno de estos casos, “una vez descubierto el enemigo importa que la ciencia adopte la actitud que las circunstancias exigen”¹⁵, trátase como un país, como un movimiento ideológico o un líder incómodo, en esos momentos era claro quien era el enemigo y que había que derrotarlo; la atención, por lo tanto, se centro en los medios, en todo lo que implicaría la estrategia para vencer al oponente.

Durante todo este tiempo, las ideas, opiniones, recomendaciones, críticas, etc., estuvieron a la orden del día, fomentadas, por un lado, por el interés de los mismos expertos en hacerse presentes en el debate del momento, pero también a solicitud de los propios funcionarios políticos. Es entonces, que la ciencia se presenta para socorrer a los afligidos, pero finalmente, estratégicos y pragmáticos políticos estadounidenses. Quince Wright advierte la búsqueda, por parte de varios funcionarios del Departamento de Estado (DOS) y el DOD, de la ciencia política y su aplicación mediante el asesoramiento, de tal modo que se sepa “cómo hacer seguro que nuestro lado ganará”¹⁶. No hubo antes, un momento como este, de confrontación directa y con un enorme riesgo de destrucción, donde estrategia fue sinónimo de poder y de seguridad, pero sobretodo de capacidad militar.

¹⁵ José Luis Orozco. La pequeña ciencia..., *op. cit.*, p. 334
¹⁶ *Ibidem* p. 334

Ante el escenario prevaleciente y la apremiante necesidad de ideas, el acomodo de intelectuales en la administración pública y en especial, en el sector de la defensa, no se hizo esperar. Como bien se mencionó, había profesores individuales y dispersos en algunas universidades que estaban haciendo del estudio de los problemas de la defensa o la estrategia norteamericana su campo especial, por lo que fueron contratados indirectamente, a través de organizaciones creadas por las instituciones de gobierno. Gracias a esta cierta autonomía pudieron atraer la calidad del personaje científico que de otro modo no se habría podido obtener mediante ofrecimientos de empleo dentro de la propia Fuerza Aérea, por ejemplo. Así el prestigio de ambos lados, la objetividad de uno y la capacidad del otro, no se verían comprometidos ante los ojos de la opinión pública.

El desfile de personalidades por los pasillos del poder sería continuo y sus aportaciones aún más, algunas más inflexibles que otras. Un ejemplo de lo anterior, es lo acontecido en los primeros días de la Guerra Fria, donde fue el DOS quien continuamente, de la mano de sus expertos, exhortaba a una intensificación militar con el fin de proporcionar apoyo a la posición política, mientras que los del DOD establecían posiciones más modestas. Fue Dean Acheson, entonces secretario de Estado, quien formuló las primeras recomendaciones para destacar fuerzas militares estadounidenses y repeler la invasión coreana, y no los jefes militares del Estado Mayor Conjunto (EMC). Otro ejemplo, fue cuando el general Mathew Ridgway, jefe del EMC, se opuso a la proposición de John Foster Dulles de intervenir militarmente en Indochina en 1954, el mismo Estado Mayor también se opuso al plan de Walt Rostov de invadir Laos en 1961, los militares no recomendaron el confinamiento de tropas ni para ayudar a la revolución de Hungría ni para derribar la muralla de Berlín. Lo paradójico de esta situación, es que eran los civiles, con su trayectoria académica y su espíritu empresarial, los que clamaban por las acciones más ofensivas, contrario a los militares que más bien parecían cautos ante lo que la experiencia práctica les había enseñado.

De la misma manera, Dulles como empresario, financiero y sobretodo como Secretario de Estado pasó la mayor parte de su tiempo creando alianzas militares con más de cuarenta naciones, Rostov, como profesor de economía, fue el que planteó los primeros argumentos

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Capítulo 3 La interrelación de los think tanks con la estructura militar y de Defensa. La transformación de ideas en actos

para resolver el problema de Vietnam del Sur por medio del bombardeo a Vietnam del Norte. Fue, el ya mencionado, James Forrestal, gerente de inversiones, quien planificó el Consejo de Seguridad Nacional sin maquinaria, para balancear las demandas militares y las necesidades domésticas. También fue John Kennedy, entonces político de Massachussets, quien estaba dispuesto a arriesgar un mínimo de 150 millones de vidas para resistir firmemente a Jruschov en la crisis de los misiles en 1962, y como estos, deben de existir más ejemplos, en que los civiles parecen tener la sangre fría de los militares y carecer de la prudencia que los debería de caracterizar, "los civiles militarizados han superado a los mismos militares al abrazar un realismo duro... creen que el papel principal de los Estados Unidos en el mundo es el de adquirir más poder y consideran la acumulación de éste como un fin en sí mismo."¹⁷

De cualquier modo, lo importante es la complementación de uno con las opiniones del otro, aunque a veces sean invertidos. "Tu papi pudo haber empezado la tercera guerra mundial, le dijo Lyndon Johnson a su hija el día que aceptó el consejo de Dean Rusk, McGeorge Bundy, Walt Rostov y Robert McNamara, y arriesgo la guerra con la URSS y China al bombardear a su aliado, Vietnam del Norte."¹⁸ Para los civiles las soluciones de los militares ofrecen la ilusión de firmeza, sentido práctico y certeza, al igual que para los militares, las opiniones de los civiles suelen darles la teoría que complementan en la práctica, aunado por supuesto, a lo que resultaría en una perfecta justificación de cualquiera de sus actos.

Uno de los acuerdos más importantes entre civiles y militares ha sido el de medir la seguridad nacional en términos militares pues muchos de ellos identifican el interés nacional con el *status quo*, la perduración y expansión del *american way of life* por todo el sistema internacional e imperturbado por agresores extranjeros, idea que ha sido bien aceptada, al menos así lo demuestran, el rearme alemán establecido por Dean Acheson a fines de los años cuarenta, la política hacia Vietnam prescrita por John Foster Dulles a principios de los años cincuenta y la política de rearme y estrategia nuclear desarrollada por

¹⁷ Richard Barnet. *op. cit.* p. 87

¹⁸ *ibidem*

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Capítulo 3 La interrelación de los think tanks con la estructura militar y de Defensa. La transformación de ideas en actos

la administración Truman que muchos años después no se han sometido a cuestionamientos¹⁹. Tal vez discutirán por los medios, pero no por los fines.

Un aspecto que hay que retomar, es el hecho de que, tener el poder sobre establecer las prioridades de seguridad nacional es tener poder ilimitado y la oportunidad para hacer fortuna. Al menos, los grandes empresarios lo han reconocido y en este aspecto, la frase de Charles E. Wilson de que "lo que es bueno para el país es bueno para la *General Motors*"²⁰ y viceversa, no es única, es como usar el poderío militar para crear un "buen ambiente de negocios" en casa y en el extranjero. En la misma línea, el diálogo entre militares, intelectuales y empresarios es por demás indispensable. Para un administrador de la seguridad nacional, su discurso se dirige a sus iguales, para él es asunto de negocios, de estrategia y de fondo y sólo los que trabajan es eso parecen ser los únicos en figurar en las listas de votantes a quien debe de dar explicaciones. Así funciona la política. No es raro que en el comité científico consultor del ejército haya ex empleados de la *General Electric*, de la *Boeing* y de la *Litton*, mientras que en el ejército estén los principales científicos de Harvard o Cambridge. Todo el sistema permite un constante reacomodo de personajes que entran y salen, vuelven y se van de cualquiera de estos tres sectores, la famosa puerta giratoria, incluso pueden estar activos en los tres al mismo tiempo. Funcionan como clubs o como círculos informales. Estar dentro de ellos es tener influencia en los círculos de la política exterior.

¹⁹ *Ibidem*, p. 100

²⁰ Wilson fue presidente de la General Motors de 1941 a 1953. Como presidente de esta empresa, Wilson había recibido en 1946 la medalla al mérito del gobierno de Estados Unidos por el gran esfuerzo de producción bélica durante la Segunda Guerra Mundial. Por este mismo esfuerzo fue recompensado por Eisenhower como jefe del Pentágono. En una de las audiencias ante el senado cuando se le preguntó si como secretario de Defensa el podría tomar una decisión adversa a los intereses de la GM Wilson respondió con tan celebre comentario que ilustró con gran precisión la relación entre los grandes negocios y el poder público. Ver Carrero Carlon Jorge. *Lo que es bueno para mi negocio es bueno para la democracia en* http://www.crouca.com.mx/nota.php?id_notas=220766, 14 de enero del 2006.

3.3 Investigaciones y estudios que se gestan en los think tanks. La búsqueda de opciones, su viabilidad y consecuencias.

3.3.1 Los cerebros en acción

Durante la guerra fría, “habrá que confiar a la ciencia el guardar cuenta de los giros precaminosos de la conducta del viejo aliado y el turno para los grandes soviatólogos Kennan, Hazard o Fainsod registrando desde las primeras sonrisas hasta las últimas destelladas”²¹, lo anterior es un aviso de en qué trabajarían los principales ideólogos, expertos y científicos los próximos años. La metodología era simple, hacer un buen negocio con la seguridad nacional, acabar con el enemigo, diseñar un escenario estadounidense, construirlo y someter a la sociedad internacional a él, tal y como se anunció en la 1ª Guerra Mundial “forzarlos a aceptar nuestra forma de pensar”.

Son tiempos, en que los tanques de pensamiento retoman su naturaleza inicial, se edifican como cuartos seguros en los cuales se puede diseñar la estrategia, hacer el trabajo de fondo que los políticos no realizan, ya sea por su incapacidad o su falta de tiempo. Su trabajo es resumir, analizar y entregar propuestas, de modo que se pueda enlazar las ideas con la acción. Estar tres pasos delante de cualquier rival es un factor indispensable que deben de tener siempre muy presente los investigadores, se debe de hacer todo lo imposible por pensar mejor que los otros, descifrar el cómo se podría militarizar el espacio oceánico, el cómo hacer guerras nucleares en el espacio o como construir armas biológicas y naturales como terremotos y huracanes artificiales.

La forma en que trabajan pretende ser lo más “transparente” posible, de acuerdo a su constitución, se supone que están al margen de los empleos oficiales, lo que les debe dar mayor libertad para actuar, aunque hay que considerar los patrocinios. Lo que es seguro, es que ellos, sus jefes y algunos más, están conscientes de que su existencia debe contribuir a la permanente propaganda ideológica y psíquica moral de la población y las fuerzas armadas, aumentar el espíritu de lealtad a su país y a mantenerse alerta de cualquier

²¹José Luis Orozco. La pequeña ciencia, *op. cit.* p. 333

enemigo, justificando de paso la necesidad de fortalecer la maquinaria bélica, como si hacer este tipo de ejercicios fueran parte de una actividad militar obligatoria, de aquí que sean considerados militares no uniformados. Este tipo de servicio en nombre de la nación ha sido confirmado a lo largo de la historia.

Cada momento coyuntural es oportuno para la planeación, la segunda guerra mundial no es únicamente un momento coyuntural sino un parte aguas para el estudio de la realidad internacional. Los estudios de cómo podría terminar el conflicto fueron los más destacados, así, el Consejo de Relaciones Exteriores fue participativo en este asunto con el proyecto de Estudios de Guerra y Paz²² con el objetivo de tener la ventaja sobre cualquier escenario posible. Por supuesto, no hay que olvidar los intereses particulares de toda planeación. En la presidencia de Eisenhower, Nelson Rockefeller, quien había invertido en compañías de defensa como Itek, *McDonnell Aircraft* y *Thiokol* era también uno de los principales defensores de mayores presupuestos de defensa. “A mediados de los años 50, él y su hermano encargaron un informe denominado “Seguridad Internacional – El aspecto militar”²³, éste fue bosquejado por Henry A. Kissinger, entonces asistente especial del presidente Nixon en asuntos de seguridad nacional. El informe demandaba un aumento constante de 3 mil mdd al año en el presupuesto de defensa y un informe complementario afirmó que el país debía estar preparado para gastar 70 mil mdd para 1967. Por la misma fecha, el Informe Gaither, presidido por Rowland Gaither, el hombre que ayudó a fundar la RAND y Robert C. Sprague, director de una firma en Massachussets, demandaban desembolsos sustancialmente incrementados para seguridad nacional²⁴. Sin embargo, aún con las presiones, Eisenhower mantuvo el presupuesto más bajo de lo que Rockefeller deseaba y en 1962 declaró que el presupuesto debería ser reducido en forma substancial. Este es un caso claro de “investigar para justificar el presupuesto”. Otro más, fue el Informe de la Conferencia sobre el Presupuesto de las Fuerzas Armadas y las Prioridades Nacionales, emitido en junio de 1969, éste fue endosado por 35 miembros del Congreso y nueve senadores, y básicamente hizo dos proposiciones, por un parte pedía la creación de una oficina de revisión de defensa que suministraría al Congreso de expertos consejos para

²² Vease p. 38

²³ B. D. Píadichev. *op. cit.* p. 96

²⁴ *Ibidem*

capacitar a sus miembros en forma individual para que evaluaran los programas militares e inspeccionaran, minuciosamente, el presupuesto del Pentágono. Asimismo, proveería la información necesaria para llevar a debate las acciones a aplicar y evitar que el Congreso aprobara sin conocimiento real de los hechos. De igual forma, sugirió la creación de un comité conjunto del Congreso sobre las prioridades nacionales, que proveería un foro continuo para evaluar los requerimientos de defensa bajo el contexto de otras necesidades.

El presidente Kennedy, por su parte, fue un cliente asiduo de los intelectuales, a él se atribuye que “las agrupaciones de cerebros” fueran introducidas como un nuevo tipo de esquema para dirigir los asuntos del Estado, a ellos les encargaba la elaboración y realización de las concepciones y planes políticos de mayor importancia. El Presidente solía llamarles “vendedores de compromisos” porque al tener el dominio absoluto de la información, lograban intimidar al público y conseguir su apoyo y aprobación, “el miedo ha sido su mejor vendedor”²⁵, decía el entonces mandatario. Los científicos aceptaban trabajar bajo las condiciones del Pentágono, sobre todo en lo relacionado al manejo y resguardo de la información, y claramente se les advertía de las ventajas que tendrían, todos “aquellos científicos que estén dispuestos a cooperar en el lavado de cerebro del ABM (escudo antimisiles) recibirán toda ayuda posible de parte del ejército”²⁶. Con esto queda demostrado que para los hombres que apoyan la investigación de armamentos, su desarrollo y el proceso de adquisición, servir en el Pentágono es un elemento esencial para construirse una carrera. El siguiente mandatario, Johnson, también creó sus propios grupos de asesoramiento, primero en 1965 para elaborar estrategias de política exterior, posteriormente, el 4 de marzo de 1966, por disposición presidencial se creó un equipo de altos expertos a nivel intersecretarial encabezado por el subsecretario del Departamento de Estado. Este equipo estaba compuesto por el subsecretario de Defensa, el director de la Oficina de la Agencia de Información y el asistente especial del Presidente sobre asuntos de seguridad nacional, sus tareas: el estudio y conciliación de los asuntos de estrategia de las diferentes dependencias de Estado. Este equipo recibía la documentación e información necesaria del secretario de Estado y de otros ministerios relacionados con los asuntos

²⁵ Richard Barnet, *op. cit.* p. 74

²⁶ *Ibidem*, p. 75

internacionales. Aunado a éste, se fundaron otros cinco equipos regionales para apoyarlo. Uno de ellos fue el Grupo de Acción Especial de Washington cuyo objetivo era el tener todo preparado ante cualquier posible crisis, regular los recursos políticos o militares en caso de "circunstancias extraordinarias" y señalar la forma de actuar de las dependencias gubernamentales que tienen que ver con asuntos político militares. Este grupo sin duda demostró ser determinante a la hora de decidir el curso de las acciones que debería de seguir Estados Unidos en una circunstancia de conflicto.

El presidente Nixon, creó otro grupo de Seguridad Nacional para Vietnam, formado por Kissinger, los subsecretarios de Defensa, Estado, el subdirector de la CIA y el presidente del EMC. Su tarea: organizar un sistema sistemático del desarrollo de los asuntos vietnamitas y coordinar las acciones de todas las dependencias que tuvieran relación con la guerra en Indochina. Además, creó otros grupos intersecretariales sobre asuntos de Europa, Asia, América Latina, África, y el Cercano Oriente, que tuvieron las mismas funciones de planificación y análisis que tenían en la época de la administración demócrata de Johnson. Los estudios regionales se estaban institucionalizando con gran rapidez.

Otra creación de Nixon fue el Comité de Estudios de Programas Defensivos, un instrumento de parte del CMI para influir sobre la marcha de los trabajos del CSN. Funcionó a nivel de subsecretaría y se encargó de los análisis de problemas militares, financieros y económicos fundamentales y de su correlación, coordinando los puntos de vista de los círculos oficiales de la administración sobre los aspectos estratégicos de política exterior y economía de los programas defensivos. Encargado de realizar el análisis sobre la seguridad nacional, fue encabezado por un asistente presidencial en asuntos de seguridad nacional quien era el que controlaba el examen y la elaboración de decisiones alternativas que se enviaban acto seguido al Presidente y al CSN.

Así se tiene, que desde la segunda posguerra el empleo de científicos para la asesoría en decisiones militares se llevó a cabo con gran dinamismo. Economistas y otros científicos estadounidenses fueron empleados en tareas nuevas y agotadoras como la selección de objetivos para las campañas de bombardeo, se acudió a los científicos físicos para que

proveyeran maneras de cómo desviar los bombarderos enemigos. Otros fueron contratados e institucionalizados para estudiar a la URSS de pies a cabeza, tal fue el caso de un artículo publicado por *Foreign Affairs*, revista oficial del Consejo de Relaciones Exteriores, justamente dos años después de terminada la segunda guerra, en este artículo, que por cierto se publicó al principio como anónimo pero después se supo que fue el diplomático George Kennan el autor, se llamó "Las fuentes de la conducta soviética" una radiografía de la realidad soviética y la forma en que se podían contrarrestar. De esta manera, el artículo ayudó a echar el cimiento intelectual de la política de contención o *containment*, como le llamo Kennan y que Estados Unidos seguiría durante las cuatro décadas siguientes.

Fueron muchas las teorías, doctrinas y escenarios que se plantearon durante esta segunda mitad del siglo XX. Tal fue el caso del llamado análisis de sistemas, que fue muy importante y recurrente en el ámbito de los negocios y los intelectuales de la defensa. También llamado análisis de la eficacia de los costos, más allá de ser una estrategia para dar los famosos pasos adelante de cualquier competidor, responde prácticamente a la justificación del presupuesto a través de la constante necesidad que se aludía de mejorar los sistemas armamentistas.

El punto central era gastar grandes sumas en la búsqueda de algunos márgenes adicionales de velocidad u otra función en la actuación de sus barcos, aviones o tanques, cuyas características podrían tener alguna ventaja táctica o estratégica pero a veces muy modesta, incluso imperceptible. No era solo cuestión de comprar el mejor pero más costoso de dos tipos de aparatos ofrecidos, sino también la caducidad prematura de todo un sistema de aviones de combate, por ejemplo, a favor de otro sistema que prometiese una ventaja demasiado pequeña para justificar el cambio.

El periodo fue muy activo para los intelectuales en el gobierno. McGeorge Bundy profesor de un curso muy popular para estudiantes universitarios no graduados sobre poder y relaciones internacionales, se convirtió en asistente especial para asuntos de seguridad nacional. Al DOD entro un contingente de analistas y estrategias nucleares provenientes de la Corporación RAND. Charles Hith, el economista de RAND que había escrito un libro

sobre efectividad de costos en los gastos de defensa, fue invitado a llevar a la práctica sus conocimientos del "programa de empaque" como contratador del DOD. Con Hitch llegaron Alain Enthoven, Harry Rowan y otro ex alumno de RAND quienes llegaron a ser conocidos como los niños expertos o *Pentagon Boys*.

La estrategia de disuasión, sin duda constituyó por mucho tiempo la esencia de las decisiones estadounidenses. Para disuadir era necesario tener el poder suficiente de provocar una destrucción segura del enemigo, asegurarse de que el otro pensará más de dos veces antes de realizar algo en contra de los intereses estadounidenses, de modo que, "el temor debe impedirles ejecutar aquello que tienen el poder físico de realizar"²⁷, en una palabra, hay que sembrar el miedo en el enemigo resaltando su inferioridad militar, aunque no sea así, a veces funciona bajarle el autoestima.

El punto central de esta estrategia es mostrar una capacidad enormemente aplastante. Dentro de esta línea, fue Kennedy el que recurrió a lo que se llamó "una posición verosímil de primer golpe"²⁸, es decir, Estados Unidos atacaría primero con gran fuerza para destruir los misiles soviéticos sobre el terreno comunista. También denominada teoría de "limitación de daños" lo que se pretendía era reducir el número de víctimas estadounidenses. Afortunadamente, MacNamara y S. Foster, director del *Defense Research and Engineering Center*, concluyeron en 1968 que en caso de atacar a la URSS, ésta también lo haría con todo su poder en el primer golpe, de tal manera que los misiles de Estados Unidos no llegarían a tiempo, de cualquier manera la confrontación directa sería igual de destructiva para ambos bandos. La lógica de MacNamara y Foster estaba apoyada por los cálculos del daño que sufrirían los Estados Unidos bajo diversas contingencias.

La teoría de la aceptabilidad de la guerra termonuclear, elaborada por algunos investigadores e incuso por toda una serie de organizaciones científicas, ocupaban lugar primordial en los planes del Pentágono, argumentando que no era tan peligroso para Estados Unidos si se tomaban las medidas necesarias²⁹. En este caso se trataba de

²⁷ *Ibidem*, p. 25

²⁸ B.D. Peadariev, *op. cit.*, p. 25

²⁹ *Ibidem*, p. 166-174

convencer que hablar de destrucción mundial era exagerado y que si bien el riesgo era grande, Estados Unidos tenía el poder suficiente para salir airoso de la guerra aunque, por supuesto que habría daños, pero nada de lo que el país no pudiera recuperarse rápidamente. La tarea era básicamente, persuadir de que la guerra era inevitable, un mal necesario, pero no más fuerte que el poder estadounidense. Incluso hubo un grupo de investigadores que enseñaban a la población civil “la forma en que podrían salvarse de la bomba de hidrógeno”, estudios de este tipo son indispensables en los *think tanks*, no todo es evitar, también hay que saber adaptarse a lo que va a pasar.

En la misma línea están los realistas imperialistas, que confían plenamente en sus capacidades y utilizan el expansionismo como su herramienta principal. Con Kennedy y Johnson, hubo un grupo de investigadores que recomendaron a los dirigentes políticos el expansionismo agresivo como uno de los métodos para solucionar los problemas mundiales. La llamada doctrina de las “guerras limitadas”, fue un diseño de cómo Estados Unidos podría intervenir en aquellas regiones donde hubiera un conflicto importante. Fue una doctrina que, según afirmación de los técnicos estadounidenses, podría prestar un servicio incalculable a la política militar al permitir a los Estados Unidos la posibilidad de influir sobre los acontecimientos y no solo registrarlos.

Sin duda la estrategia nuclear fue dominante, sobretodo, en tiempos de guerra fría. En los años setenta, en el Instituto Hudson se creó la doctrina de la “escalada nuclear” que alcanzó gran popularidad en el campo de la formulación de teorías y modelos para la aceptabilidad de un conflicto nuclear. El Instituto también estudiaba las diferentes variantes de una posible catástrofe de esta índole, tratando en forma clara de disminuir las consecuencias que podrían resultar de la participación de Estados Unidos en la misma³⁰. Este *think tank* fue un actor muy dinámico en el debate de estos temas, aportó ideas, estudios y expertos para tratar la guerra nuclear, era partidario de demandar al gobierno que pusiera más atención al problema del uso máximo del poderío militar y para apoyar este tipo de propaganda sacó informes como “La crisis y el control de los armamentos”, publicada, paradójicamente, bajo el nombre de “Las once formas de paz para el principio de

³⁰ *Ibidem*, p. 166

los años setenta³¹ y donde se afirmaba que los fracasos que sufría Estados Unidos en su política exterior se debían a la inconsistencia manifestada en el campo armamentista, es decir, aún las fuerzas armadas no alcanzaban el nivel que exigía la situación internacional y se debía apretar el paso para lograrlo a cualquier costo, de eso dependería la seguridad nacional e internacional.

Otro centro pionero en este tipo de estudios fue el Instituto de Análisis Defensivos (IDA) creado en 1956 donde se concentraron los teóricos estadounidenses más destacados. El IDA elaboraba recomendaciones para operaciones antiguerrillas que el ejército de los Estados Unidos llevaría a cabo en los países del Sureste de Asia, investigaron las actividades del personal militar estadounidense dentro de las fuerzas armadas de los países dependientes del país y publicaron instrucciones sobre la guerra psicológica a seguir por el Pentágono en aquellas que llamaban zonas de interés.

Aunque los soviéticos nunca amenazaron públicamente con una guerra preventiva, los cerebros estadounidenses sí lo consideraron. El llamado método de pronosticación³¹ tuvo su mayor desarrollo en los años sesenta con el auge de la planificación, la elaboración intensiva de nuevos métodos y aspectos en la pronosticación de procesos sociales. Precisamente en este periodo, la investigación para predecir tuvo mucho dinamismo en el DOD, donde se pasó de los programas de estrategia militar de corto plazo a investigaciones calculadas a largo plazo. Con este procedimiento se podía resolver problemas de la teoría de la guerra, del presupuesto, de las tendencias futuras que deberían de asumir las fuerzas armadas, entre otras cosas. Para evaluar la eficacia se utilizaba la teoría de probabilidades y la teoría de producción en serie, mediante estos cálculos de consecuencia y viabilidad, se podía determinar que tan efectivo sería llevar a cabo un acción.

Durante los mismos años setenta, las instituciones de investigación se unieron por medio de contratos con el CMI para resolver problemas del futuro desarrollo de la estrategia de guerra, economía y relaciones internacionales basándose en las técnicas de los científicos duros como la medición y la pronosticación. En esta década, fueron más de 600 empresas

³¹ *Ibidem*, p. 135

las que participaron en este tipo de estudios. Tan solo en el Congreso se crearon la Comisión Nacional para la Técnica, la Automatización y el Progreso Económico y la Asociación Nacional de Planificación. Otros centros fueron: El futuro del mundo, El Consejo de Asesores sobre Asuntos Sociales ante la Casa Blanca y el Comité de Asuntos Sociales ante el Congreso³², por mencionar algunos. Este tipo de grupos de asesoramiento trataban de tomar, de manera determinante, las exigencias militares que deberían tener el desarrollo de las relaciones internacionales, de modo que en este tipo de trabajos hay que considerar la participación que tienen los lobbies y los intereses que representan.

Así como estos centros, hay muchos otros al servicio del Pentágono, como el Instituto de Massachussets, las Universidades de Washington, América, Princeton, etc. Casi la mitad de las universidades estadounidenses se contrataron con el Pentágono y llevaron a cabo investigaciones de los problemas sociales de la guerra, del estudio del carácter público – económico de las regiones con más probabilidades para conflictos armados o para producir movimientos revolucionarios.

En el periodo de Kennedy la recurrencia por los científicos fue muy dinámica en el sector de la defensa. Los programas de defensa espacial y nuclear absorbieron las dos terceras partes de los científicos tanto de las ciencias exactas como de las sociales. Se hizo toda una reestructuración de los lineamientos de las investigaciones con el fin de ponerlas al servicio de la milicia, creando dependencias centralizadas y especializadas en temas de seguridad, armamentos y logística. Así, surgieron dependencias como la Comisión sobre Energía Atómica, la Dirección Nacional sobre la Exploración del Espacio Sideral, entre otras.³³ En estos momentos la Secretaría de Defensa costaba más de la mitad de las investigaciones de ciencias naturales en las universidades, asimismo, fue el principal beneficiario de estas. El Instituto Politécnico de Massachussets se convirtió en uno de los veinticinco consorcios militares más importantes del Pentágono y el Instituto de Investigaciones de Stanford por los años setenta realizó pedidos por más de 60 mdd al mismo, entre sus estudios estaban los de desarrollo de armamentos químico-bacteriológicos, la proyección de componentes de

³² *Ibidem*, p. 135

³³ *Ibidem*, p. 133

armamentos y la realización de trabajos secretos para la Armada en el delta del Mekong, también contribuyeron a diseñar las aventuras militares en el sudeste asiático, estudiaron las condiciones existentes en la jungla para mejorar la eficacia de las estaciones de radio del Ejército, entre los más importantes³⁴.

Otros centros académicos, empleados por el Pentágono, fueron la Universidad John Hopkins, el Instituto de Análisis para la Defensa y la Universidad de Illinois. Al respecto, un experimento importante fue el proyecto "Temis"³⁵, creado en 1970 y dirigido a estimular la creación de científicos adicionales y activar las organizaciones de investigación ya existentes que se dedicaban a lo militar. Para estos años la Secretaria de Defensa tenía 33 mdd para el desarrollo de investigaciones en 52 universidades de los Estados Unidos. El proyecto Temis se llevo a cabo en 62 universidades³⁶. Ejemplos de estudios estratégicos en *think tanks* son los siguientes:

PROYECTO ³⁷	INSTITUCION
Ciencias y hábitos de algunas poblaciones extranjeras. Útil para la contrainsurgencia y la guerra psicológica	Universidad de Illinois
Los roles cambiantes de los militares en las naciones en desarrollo. Para saber si se cuenta o no con los militares para desestabilizar a un régimen incómodo.	Instituto Hudson
Estudio de los programas espacial, nuclear y de rearmamento de Japón	RAND Corporation

³⁴ *Ibidem*, p. 133

³⁵ *Ibidem*, p. 135

³⁶ *Ibidem*, p. 134

³⁷ *El universo de los expertos y los think-tanks*, en www.geocities.com/CapitolHill/Senate/7345/ensayos/expertos.htm

Como parte de la tradición estadounidense, el fin de la guerra fría también tenía que ser bien planeado, no se puede dejar nada al azar. Para tal objetivo hubo propuestas de cómo debería pasar tal suceso. Las ideas sobre el cómo terminar no fueron tan elaboradas como el qué se va a hacer después.

La posguerra fría es el momento de más reto para los *think tanks*, el que la estructura bipolar y el enemigo potencial ya no estén, plantea que los cerebros piensen mejor que nunca el cómo justificar y mover el militarismo estadounidense. Esta ha sido su labor desde entonces hasta nuestros días. Huntington y su “Choque de Civilizaciones” son el ejemplo perfecto de una estrategia que intenta abarcar la realidad de posguerra. El florecimiento del realismo duro cede paso a uno más moderado, el planteamiento ya no considera solamente escenarios nucleares catastróficos sino también ecológicos, humanitarios y político-sociales; las técnicas de confrontación militar son relevadas por estrategias neocoloniales y de intervención humanitaria.³⁸ La supresión selectiva de los contendientes ideológicos, el término de la desventura en Vietnam y el retome de relaciones con la ex URSS cambia en definitiva el escenario internacional, si bien ya no hay confrontación directa, no termina definitivamente la rivalidad entre capitalismo y socialismo y si continua el imperialismo estadounidense.

Los *think tanks* tienen que adaptarse a la nueva realidad y moderar su irradiación ideológica – militar, ahora son tiempos en los que hay que convencer, ya no de una confrontación desastrosa sino del nuevo sentido que tomaran las relaciones internacionales y el papel que le corresponde a Estados Unidos desempeñar en el escenario internacional. Hay que señalar también que algunos cambios internacionales son determinantes a la hora de rediseñar la estrategia. El escenario ya se venía modificando, signos del ablandamiento del sistema mundial son el Tratado Antártico en 1959, el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en 1960, el Acuerdo Sobre Espacio Ultraterrestre, cambios que si bien ayudan a dispensar el ambiente, no significa que el bipolarismo haya terminado tajantemente, al

³⁸ Al respecto, en 1979 el Instituto Aspen emprendió una iniciativa de Interdependencia Mundial, que básicamente era un plan a largo plazo, diez años, para informar mejor y motivar con más efectividad el apoyo público a las diversas formas de intervención internacional de Estados Unidos que son apropiadas en un mundo interdependiente.

menos no hasta estas fechas, incluso se habla de una segunda guerra fría desde comienzos de la presidencia de Reagan hasta la Cumbre de Reykiavik en 1985.³⁹ Cabe señalar que la derrota en Vietnam le resta poder a Estados Unidos sobre el sudeste asiático otorgándosele a la URSS. Al caer el régimen soviético ya no se considera que Estados Unidos tenga un rival ideológico, es decir el sistema ya no sólo sufre cambios sino que éste es otro, cambia completamente. De acuerdo con Luis Dallanegra el cambio de sistema se da cuando “características esenciales de su funcionamiento desaparecen, emergiendo unas nuevas, distintas de las anteriores”⁴⁰, reto para predecir qué actitud deben adoptar los distintos actores en el contexto internacional. Reto también para que los investigadores conozcan las variables, los escenarios y parámetros posibles, de manera que puedan hacer un verdadero diagnóstico de la situación y una observación de las principales tendencias. Los parámetros con que las acciones, situaciones y fenómenos eran medidos ya no existen.

Ahora bien, solo la guerra psicológica que se libró durante la guerra fría fue suficiente para la construcción de nuevos y poderosos armamentos, pero además convenció a la sociedad política, económica y militar de Estados Unidos que debería de conservarse a los científicos en tiempos de paz para que ayudaran a las fuerzas armadas en muchos de sus problemas tácticos y estratégicos. Sin embargo, en este nuevo contexto, resultaría imposible y absurdo observar al nuevo sistema internacional sobre un eje estratégico militar, aunque este factor sea de mucho peso a la hora de decidir y actuar. “Esto no significa que las guerras se han terminado, así como las ideologías. Esto no significa que el rol de las fuerzas armadas está tocando a su fin. Los conflictos continuarán por siempre, las fuerzas armadas tendrán siempre un rol que cumplir.”⁴¹ Hoy en día hay muchos otros temas en la agenda internacional. Hay que considerar el eje económico, financiero, industrial y científico – tecnológico. Este último resulta un eje determinante, ya que maneja las pautas de funcionamiento del resto, incluso de la producción y tipo de armamentos.

³⁹ En esta reunión Reagan y Gorbachov acuerdan reducir los arsenales nucleares así como flexibilizar los conflictos internacionales en los que uno u otro interviene directa o indirectamente dentro de la pugna Este – Oeste. Tal reunión se podría tomar como el inicio de la segunda posguerra fría. La primera, de acuerdo con Luis Dallanegra, sería de 1962 a 1979.

⁴⁰ Luis Dallanegra Pedraza. *¿Post- guerra fría o post bipolarismo?*, en www.geocities.com/luisdallanegra/ #*

⁴¹ *Ibidem*

Como parte de los cambios es la modificación en la denominación del enemigo, parte indispensable de la estrategia estadounidense. Por muchos años el consenso siempre estuvo presente, al término de la guerra fría los estrategas estadounidenses pensaron en función de lo que Michael T. Klare llama regímenes parias o *rogue regimes*, que bien pueden traducirse en regímenes incómodos a los intereses estadounidenses, desde estos momentos los nombres de diversas naciones empiezan a figurar en la lista de intereses estadounidenses. Más recientemente estos países ya no sólo son considerados amenazas sino enemigos directos que incluso pueden ser iguales o situarse a la misma altura de las fuerzas de Estados Unidos. Klare llama al nuevo enemigo "oponente de potencia comparable" o *peer competitor*, tal adjetivo bien podría aplicarse al enemigo potencial en que se ha convertido el terrorismo, un nuevo contendiente alrededor del cual gira la nueva estrategia estadounidense.

Ahora bien, las investigaciones como resultado de un trabajo conjunto son la fuente del éxito de un equipo de investigación y asesoramiento. No obstante, hay expertos que de forma individual y por su propia ideología han dejado huella en el debate político, científico y militar. MacNamara, es uno de ellos, con sus acciones como Secretario de Defensa en tiempos de Reagan, fue atacado por querer establecer un mayor control sobre las fuerzas armadas. De acuerdo con William D. Phelan, McNamara tuvo éxito en concentrar el poder en la Secretaría de Defensa utilizando técnicas administrativas avanzadas, respaldadas por una inagotable provisión de computadoras, lo que dio mucha interacción entre el Pentágono y el sector privado. Y es que el secretario era muy receptivo a los atractivos que ofrecía el análisis de sistemas con todas sus gráficas y cifras. Asimismo, acrecentó el poder del Pentágono con el establecimiento de nuevas dependencias dentro del entonces Ministerio de Defensa, como la Agencia de Abastecimiento de Defensa y el Centro de Documentación de Defensa o el Departamento de Comunicaciones Comerciales de Defensa. Al mismo tiempo, estas dependencias eran parte de una estrategia para controlar la información, poderosa arma económica y política. MacNamara fue apoyado por Charles Hitch, uno de los *Pentagon Boys* y entonces jefe de la División de Economía de la RAND, pionero del análisis de operaciones y sistemas, y más

tarde, presidente de la Universidad de California, ambos, reorganizaron las operaciones de todo el establecimiento militar y repartieron el presupuesto en forma correspondiente.

Así tenemos que el ex secretario fue muy criticado por querer disminuir el presupuesto. En su último año en el Pentágono, su intención de establecer un mayor control civil sobre las fuerzas armadas pronto se convirtió en misión imposible, pues cuando se retiró el poco control que había logrado sobre éstas, pronto pasó a ser un periodo de enorme influencia militar en la política estadounidense.

Otra figura destacada es Henry Kissinger, como ideólogo ha sido un promotor de la cientificidad, para él, "la nueva tecnología puede ser dominada únicamente por innovaciones políticas tan dramáticas como aquellos del campo de la ciencia."⁴² De acuerdo a su visión, el presidente es el actor principal de la toma de decisiones pero no es el único responsable, lo que se decide depende de las alternativas que este tenga a la mano en el momento crítico, "el estadista deberá ser juzgado no sólo por sus acciones sino por su concepción de las alternativas", afirma Kissinger, la audacia que muestre el gobernante a la hora de decidir y la capacidad que tengan sus asesores para hacer la mejor radiografía de cierta situación es la que determinará no sólo la reputación del gobernante sino la buena o mala conducción de su país en el escenario internacional, "la prueba del Hombre de Estado es la consecuencia de su habilidad para reconocer la relación real de las fuerzas y la de hacer que ese reconocimiento sirva a sus fines."⁴³

Kissinger habla de "dos vertientes del pensamiento diplomático, la inventarial y la procesal: interrelacionadísima e indistinguibles en varias de sus instancias, aquella se finca en la contabilización de los recursos militares, económicos, administrativos y de moral y ésta a su vez considera los modelos de movimientos simulado y políticamente dirigible de los contendientes."⁴⁴ De acuerdo a estas dos vertientes, el contexto de los años cincuenta con la política de contención y el fortalecimiento de las instituciones de defensa, orientó a los

⁴² José Luis Orozco. La pequeña ciencia, *op.cit.* p. 346

⁴³ *Ibidem*, p. 338.

⁴⁴ *Ibidem*

políticos a considerar los criterios inventariables más que los procesales⁴⁵. De manera más específica lo inventariable es determinado por los presupuestos, las condiciones de preparación y la disponibilidad del poderío militar, los costos y las ganancias netas, aquí se subordina lo político a lo tecnológico. En cambio, en lo procesal se considera la logística y el funcionamiento de sistemas ofensivos y defensivos, en teoría estos criterios deben irradiar racionalidad. El ex secretario de Estado estadounidense parece orientarse por estos últimos, al advertir que jamás se debe perder la relación finísima entre los objetivos militares y los objetivos políticos, pues toca a la política “controlar el tiempo del conflicto de manera tal que el aceleramiento de las operaciones militares no rebase los designios de ésta, que su ritmo no ahogue el ritmo de la diplomacia.”⁴⁶ En esta expresión, Kissinger concuerda con Brodie en que el “propósito político debe dominar la acción militar”⁴⁷.

Como crítico, el ex asesor y secretario de Estado de Nixon, desacreditaba las ideas militares duras e irracionales, impulsadas por arrebatos viscerales. Las acciones que continuamente llevan a cabo los partidarios de la agresividad carecían, de acuerdo con Kissinger, de mente fría, de una estrategia bien planeada. Incluso critica muchas de las ideas del CMI, para él, la opción de la represalia masiva, por ejemplo, es suicida, irresponsable, inefectiva, carente de credibilidad y utilidad “y es que toda disuasión falla cuando el enemigo considera inverosímil su desatamiento”⁴⁸, la teoría de John Foster Dulles era “un error gigantesco.”⁴⁹ Dentro de sus concepciones de seguridad nacional, ésta no era sinónimo de una permanente producción y distribución armamentista, el tener el más poderoso arsenal no era suficiente, sembrar el miedo en el enemigo con éste, no era la estrategia correcta, lo que Kissinger favorecía a la hora de decidir, era el racioamiento calculado antes que el uso abusivo de lo material. Precisamente, en un cerebro bien trabajado, más que en la más letal de las armas, radicaría la victoria sobre el oponente, la superioridad militar pasa a un segundo plano, el problema debería de ser atacado desde cerebros estratégicos, no sólo con un arsenal nuclear. Seguir pensando en amenazar al enemigo, solo sería seguir con “el paso establecido por los soviéticos”. Continuar de esta manera no es más que continuar la

⁴⁵ *Ibidem*, p. 342

⁴⁶ *Ibidem*, p. 340

⁴⁷ Bernard Brodie, *op.cit.* p. 31

⁴⁸ José Luis Orozco, *La pequeña ciencia*, *op. cit.* p. 348

⁴⁹ *Ibidem*, p. 339

propaganda bélica, que solo favorece a las industrias armamentistas. Por cierto, el ex funcionario está en contra de que los hombres de negocios influyan en el proceso político, “y es que hay en ellos una serie de actitudes que inevitablemente distorsionan a lo político”⁵⁰. Pese a que parece tener mayor sensatez, Kissinger apoya la guerra limitada, de manera que la irracionalidad estadounidense sea la que se expanda de una manera menos agresiva que si fuera con acciones armadas. Sin duda alguna, la ideología del experto ha sido fundamental en la diplomacia militar estadounidense. En su último libro “¿Necesita América una política exterior?”, publica un conjunto de estrategias que la diplomacia del actual gobierno republicano debería de seguir para resolver los dilemas de relación con el mundo. En este documento Kissinger parte de una crítica a las dos escuelas de pensamiento sobre política exterior existentes en Estados Unidos: a la izquierda le critica el error de equiparar la política exterior con la política social, es decir, no aprueba el que Estados Unidos actué como juez de la democracia en otras naciones. En cuanto a los republicanos radicales le parece incómodo que quieran imponer su ley en el mundo. Con tales ideas el consejero presidencial encaja perfectamente dentro de los políticos que quieren hacer política desde los despachos y con la mirada de un profesor universitario.⁵¹

Dentro de la misma línea resaltan, por ser importantes estrategias militares, los nombres de Clausewitz y Alfred T. Mahan. El primero fue considerado “el primer teórico militar verdaderamente moderno y al que se le atribuye el primer tratado de estrategia escrito en el siglo XVIII, ilustra al vincular íntimamente al conflicto y la *policy* que la guerra total conducida sobre consideraciones puramente militares constituye una contradicción en los términos”⁵², admirador de Maquiavelo, se puede decir que fue un cerebro sin tanque. Clausewitz fue autodidacta como académico y filósofo. Alfred T. Mahan, por su parte, fue un gran estratega y se distinguió por su aportación de los conceptos de táctica y estrategia según que las fuerzas contrarias estuvieran o no en contacto. Mahan se autodefinía como “temporalmente inadaptado para la profesión militar” y la gran carrera de escritor que lo hizo famoso se inició cuando fue transferido a una tarea civil como profesor del Colegio

⁵⁰ *Ibidem*, p347

⁵¹ Un resumen de las estrategias que propone Kissinger para cada una de las regiones del mundo en su libro, se puede consultar en el artículo de Angel Jaramillo. *El mundo según el Dr. K* en [Milenio](#). Fronteras, junio 25 del 2001. pp-62-64.

⁵² Orozco. *La pequeña...* op cit, p.340

Militar Naval de Estados Unidos, como estrategia habla de los primeros pasos militares de la hegemonía continental y ultramarina así como la construcción del nuevo imperio y de una política del poder abierta e implacable. Tanto Clausewitz como Mahan y el propio Kissinger deben ser considerados como verdaderos partidarios de la estrategia, pero de la estrategia mental, no de la visceral. A ellos se pueden sumar los nombres de Dean Acheson, George Kennan o Paul Nitze.

Michael Baldwin es otro famoso ensayista y teórico militar de la guerra fría, también reconocido por su esencia como halcón consolidado, escribió y publicó en Nueva York en 1970 "Estrategia del mañana" un trabajo en donde desarrolla el programa de las acciones expansionistas futuras de Estados Unidos. En su escrito, Baldwin hace una analogía con los ejércitos romanos, según él, "las legiones estadounidenses (como las romanas) están desperdigadas por lo que no resguardan efectivamente la presencia en el exterior de Estados Unidos y de su capacidad monopolista"⁵³. En el mismo trabajo reconoce que el uso de la fuerza ya no conquista ni domina el mundo y que Rusia podría contestar un ataque con pérdidas para ambos lados, de manera que es de los primeros que optan por una línea progresista y activa en las relaciones internacionales, expandirse a través de una participación activa para defender mejor los intereses de Estados Unidos, propone tener más control en los países no socialistas a través de una presencia militar cauta y apacible (si es que se puede lograr) y por último, prestar más atención al aumento de las fuerzas navales.

Mientras Baldwin reconoce que el uso de la fuerza ya no garantiza nada, otros como el científico-militarista, Herman Kahn defienden la creación de poderosos sistemas ofensivos. Director del Instituto Hudson en los años setenta, utilizó al *think tank* para demostrar que era partidario de la creación de un sistema ramificado de la defensa anticohetes (o escudo antimisiles) ayudando a legitimar la obtención de fondos. Simpatizante de la creación de estrategias que suponían la superioridad militar, presenta toda una serie de argumentos en defensa de los planes que refuerzan la carrera armamentista y pide que no se frene el inicio de la producción de nuevos armamentos estratégicos. Kahn trata de que su país entre de

⁵³ B. D. Pyadichev. *op. cit.*, p. 162

lleno en la tecnología de fabricación armamentista y de cohetes, con éstos el CMI obtendría presupuestos muy decentes. Con sus investigaciones realizadas en el Hudson sobre las variantes de un posible conflicto nuclear y sus consecuencias, aporta ideas a la doctrina de la guerra preventiva. Este es, precisamente, el contenido de su libro "Pensamientos de lo impensable" (1962), un análisis de lo que podría pasar, una tentativa teórica que se asoma a lo inimaginable y se somete a una interpretación racional de la guerra nuclear. Pero Kahn, verdaderamente fue más allá de lo impensable. "Sobre la guerra termonuclear" (1978) fue un documento por demás importante en su tiempo, en este escrito el científico formula la guerra termonuclear regulada como un instrumento político, de aquí que sea considerado el autor de la doctrina de la "escalada nuclear", en su libro con el mismo nombre, escrito en 1965, elabora un modelo de 44 grados divididos en siete grupos de diferentes estadios de transición, que van de la agudización de la guerra fría hasta la guerra más destructiva, nunca antes vista. Los primeros pisos abarcan las diferentes etapas del aumento de la presión política, psicológica y militar que daría inicio a una guerra, le sigue la guerra nuclear local y así las acciones militares van aumentando a lo largo de los 39-40 grados hasta convertirse en un conflicto termonuclear generalizado con el fin de arrasar los centros humanos y materiales del enemigo⁵⁴. Kahn fue de los intelectuales más reconocidos por sus aportaciones en tiempos de la guerra fría y como él hubo muchas personalidades que estudiaron a fondo las ventajas y desventajas de una posible guerra nuclear.

3.3.2 Los cerebros neoconservadores

En el debate de la política militar, los expertos neoconservadores sin duda alguna siempre han sido protagonistas, de manera que se vuelve necesario considerarlos no sólo como un grupo dentro de sus *think tanks* sino también como personalidades muy influyentes en la política exterior de su país. Identificados con los ideales del *New Deal* y de un estado paternalista, siempre se opusieron al deshielo de la Guerra Fría, fomentado por su visceral anticomunismo, los neoconservadores siempre se mostraron renuentes a mediar con la entonces Unión Soviética. De entre las principales características de su ideología están, en términos económicos, el fomento al liberalismo, en lo social, se caracterizan por su fuerte

⁵⁴ *Ibidem*, p. 167

moralidad religiosa, una aguerrida intolerancia sexual y su desprecio por el consumo de drogas y la contracultura, en lo político, se especializan en la política exterior, fomentan lo que Mangano denomina un "wilsonianismo duro" o "realismo ideológico"⁵⁵ es decir, idealista pero no multilateral, desean expandirse a través de la voluntad única de su país, quieren crear un mundo nuevo a imagen de las virtudes norteamericanas, por lo que para ellos el estado ideal del sistema internacional sería un mundo unipolar liderado, por supuesto, por Estados Unidos. Afirman que estabilidad ya no significa seguridad, el estatismo debe dar paso al expansionismo y asegurar un dominio y control absoluto, aunque les desagrada por completo la idea de ser calificados como imperio. Su creencia más ferviente es que los valores estadounidenses tienen que ser queridos y asumidos por lo que de positivo tienen para el mundo.

Es en los años setenta cuando estos intelectuales fomentan con más fuerza su moralismo, idealismo y militarismo, a partir de aquí son colocados en importantes puestos de la administración pública. En 1976, por ejemplo, se forma el grupo que se denominó "Equipo B", integrado por Donald Rumsfeld como Secretario de Defensa y George Bush como jefe de la CIA⁵⁶ para dar una segunda opinión sobre proyecciones de esta agencia en relación a la amenaza nuclear soviética. El informe final de dicho equipo, describió a la URSS como una potencia expansionista, ante lo que era necesario alcanzar imperativamente la superioridad estratégica. Este estudio también respondería a justificar la canalización de recursos para lograr esa superioridad. Cabe mencionar que entre los integrantes del equipo estuvo ya Paul Wolfowitz, el neoconservador más relevante en la actual administración de George W. Bush. Los conocidos como halcones, integran una segunda generación de neoconservadores, la primera esta integrada por los que se pueden decir fundadores de esta ideología.

Al respecto, Irving Kristol es considerado uno de los fundadores del neoconservadurismo, editor y también fundador de la revista *The Public Interest*, ha escrito mucho sobre el tema, en 1995 con su libro *Neo Conservatism. The Autobiography of an idea* define al

⁵⁵ Percival Mangano *Los Neoconservadores*, en *Colaboraciones* N° 18, Grupo de Estudios Estratégicos, 10 de sep. del 2003, pp.1-13

⁵⁶ *Ibidem*

neoconservador como "un liberal atracador de la realidad"⁵⁷. Kristol fue discípulo de otro neoconservador demócrata, porque no hay que ser republicano para ser considerado neoconservador, este es el caso de Henry "Scoop" Jackson, senador demócrata por Washington e íntimamente ligado a la industria armamentista, en ocasiones era descrito como el "senador de Boeing", Jackson era un anticomunista, convencido enemigo de cualquier actitud moderada hacia los soviéticos, por lo mismo era un opositor acérrimo de Kissinger, y además de Kristol, fue secundado en sus ideas por Richar Perle, Elliott Abrams y Frank Gaffney. El ex presidente Truman fue otro de los demócratas conservadores, sobretodo por su idealismo y defensa de los valores esenciales de Estados Unidos.

Otro momento de ascenso de los neoconservadores a la administración pública fue el periodo presidencial de Reagan, sobretodo los nombramientos tuvieron lugar en los Departamentos de Estado y Defensa. Perle fue nombrado *Under Secretary of Defense for Policy* y Wolfowitz primero fue Jefe del *Policy Planning Staff* del Departamento de Estado a principios de los ochenta y luego *Asistan Secretary of State for East Asian and Pacific Affairs* de 1982 a 1986⁵⁸. La experiencia que han sembrado estas personalidades es de tomarse en cuenta, tan solo Wolfowitz ha trabajado en todas las administraciones desde Nixon hasta actualmente con George W. Bush, lo que hace que su participación no solo sea recurrente sino impositiva en el debate político.

Pasada la guerra fría los neoconservadores trataron como todos los intelectuales de descubrir quien sería a partir de entonces el enemigo, la contención de la que algunos años antes habló Kennan resultaba justificable para un Estado nuclear de la talla de la URSS pero no de otros más pequeños aunque agresivos como Irak, de modo que aparte de buscar enemigo había que renovar estrategias. De esta manera se retomó la idea de los ataques preventivos para neutralizar cualquier tipo de amenaza antes de que ésta, si es que existía, se agravara. De aquí en adelante habrá que considerarlos como fanáticos de las guerras y acciones preventivas. Esta es ahora su doctrina oficial, el ataque preventivo o de anticipación, con esto se confirma que no hay ideas malas sólo hay que aplicarlas en el

⁵⁷ *Ibidem* p. 4
⁵⁸ *Ibidem*

momento justo y adaptarlas al contexto. Aunado a lo anterior, se basan en la propaganda y deslegitimación de sus adversarios políticos acusándolos de "antisemitistas" para centrar la atención en eliminar cualquier fuente de inseguridad para los Estados Unidos. creen que la posición de su país en el mundo ha estado en constante declive por lo menos desde la guerra de Vietnam y que la explicación básica de ello es que su gobierno ha sido débil y vacilante en sus políticas mundiales, por lo que el remedio es actuar con firmeza ahí, donde hay intereses vitales de por medio y demostrar de paso su abrumadora superioridad militar. Hecho esto, el mundo reconocerá y aceptará la primacía estadounidense en todas las cosas. Los europeos se alinearan y las potencias inteligentes abandonarían sus proyectos para agregarse a los estadounidenses, de aquí que se les denomine realistas ideológicos.

La ideología es ésta, pero como en todo momento no hay que olvidar los intereses de por medio, se puede pensar que no hay necesidad de recurrir a las ideas cuando para justificar una política basta con hacer referencia a los intereses económicos de quienes tienen el suficiente poder para conseguir aplicarla por otros medios. Pero el sistema político estadounidense, como se ha visto, no es tan simple, cosa que le debiera permitir no ser considerado tampoco como un sistema sucio y corrompible. Para que los intereses se traduzcan en decisiones hace falta persuadir a quienes van a tomarlas y a la opinión pública para consentirlas. Y no hay mejor manera de hacer esto, que gracias al apoyo financiero de las grandes corporaciones, pero, a través de fundaciones y centros de investigación, mediante éstos se ha logrado patrocinar y difundir la publicación de libros y revistas que han promovido las ideas. Los *think tanks* no solo han funcionado como vínculos privilegiados entre la reflexión académica neoconservadora y la agenda política sino también como refugio de muchas personalidades desalojadas del poder. Algunos *think tanks* neoconservadores son el *American Enterprise Institute*, el *Center for Security Policy*, el Instituto Hudson o la Fundación Heritage, neoconservadora por excelencia.

La función incubadora de ideas de los *think tanks* es altamente reconocida y desde sus orígenes no ha existido momento en que no esten produciendo, finalmente son creados y sostenidos para pensar, éste es su origen y su fin último. Mientras la grandeza de las corporaciones estadounidenses siga prevaleciendo en la política estadounidense, siempre

habrá dinero para pagar por pensar y mientras se piense antes de actuar, Estados Unidos estará un paso delante de sus más cercanos contendientes.

Hoy, el sistema ha cambiado y la estrategia se ha reajustado, y como en la mayoría de los casos, el origen se encuentra en una serie de documentos redactados por intelectuales. Los *Defense Policy Guidelines* (DGP), conforman un documento redactado en 1992 por Wolfowitz y Lewis "Scooter" Libby, en primera instancia fue un borrador filtrado por el *New York Times* que causó mucha polémica en el círculo político e intelectual.⁵⁹ Lo que se pedía en tal documento, en su versión filtrada, era que los Estados Unidos mantuviesen su preeminencia militar sobre Eurasia, impidiendo el ascenso de cualquier otro rival y el fomento de una política de ataques preventivos contra Estados sospechosos de estar desarrollando armas de destrucción masiva (ya se mencionaba a Irak). Predecía también, que las intervenciones estadounidenses serían constantes, como constante sería el unilateralismo pues ni siquiera mencionaba a la ONU ni su Consejo de Seguridad. La estrategia estaba redactada, los DGP son un buen ejemplo de cómo los neoconservadores han planeado su influencia.

Una de las últimas intenciones de los intelectuales estadounidenses y como producto de un trabajo conjunto de varios *think tanks* entre los que destaca el *American Enterprise Institute*, es el denominado Proyecto para el Nuevo Siglo Americano (PNAC), que desde su título parece ser una dura advertencia de lo que se planea hacer con el mundo. Creado en 1997 y centrado en temas de relaciones internacionales, ha sido respaldado por personalidades de gran relevancia, no solo neoconservadoras. Se ha convertido en un medio de expresión que agrupa la ideología intelectual más influyente del momento. Entre sus propuestas están cuatro principales: aumentar considerablemente el gasto militar, fortalecer los lazos con los aliados democráticos y retar a los regímenes opuestos a sus intereses y valores; promover en el extranjero la causas de la libertad política y económica; y aceptar la responsabilidad del papel único de los Estados Unidos para promover un orden afín a sus principios. Dentro del PNAC ya se contempla provocar un cambio de regímenes en cadena en Medio Oriente, empezando por Irak.

⁵⁹ *Ibidem*, p.6

Aunado al anterior, hay un precedente, redactado en 1996. A este documento se le conoce como "Una fractura limpia, una nueva estrategia para hacerse con la región"⁶⁰ y fue redactado por un consejo de expertos reunidos en el *Institute for Advanced Strategic & Political Studies*⁶¹, dirigido por Benjamin Netanyahu, en éste se plasmó la conveniencia de romper los Acuerdos de Oslo con los palestinos y acabar con el régimen de Saddam Hussein para después hacer lo mismo con Siria, Líbano, Irán y Arabia Saudita. Otros firmantes de la estrategia fueron, en su mayoría miembros del AEI, Richard Perle y Charles Fairbanks (Escuela de Estudios Avanzados de la Universidad John Hoopkins e íntimo amigo de Wolfowitz). Documentos resultantes del PNAC son el "*Rebuilding America's Defense: Strategy, Forces and Resources For a New Century*" publicado en el 2000 y las mismas ideas se pueden encontrar en el *National Security Strategy* del 2002.

De los últimos casos, está el del ex presidente Clinton que no fue muy adepto a estos intelectuales neoconservadores y sus ideas, de manera que, es hasta con el periodo de George W. Bush que pudieron salir de sus *think tanks* y volvieron a ocupar lugares clave en la administración, particularmente en el Pentágono. El ahora presidente era uno de ellos y nadie como él para permitir el florecimiento de la ideología neoconservadora. Bush favorece a los cerebros neoconservadores, en discursos públicos los ha elogiado como los mejores de la nación, la relación entre ambos es de una complementación y admiración profunda. Y es precisamente esa complementación la que ha llevado al éxito del presidente, porque un éxito es lo que consiguió al reelegirse como mandatario de su país.

Precisamente la política exterior de este *nuevo siglo americano* ha funcionado por dos razones principales, la primera, porque toda esta estrategia ya había sido bien planeada desde hace ya varios años, el retiro de los intelectuales a los *think tanks* les permitió engendrar estas ideas que hoy se aplican vigorosamente. El mismo 11 de septiembre ya había sido considerado en el PNAC, no como tal exactamente, y esto no afirma que sean los

⁶⁰ Joseph Maria Ruiz Simon. "Leo Strauss, patriarca neocon" en *Revista Milenio*, nº 325, diciembre 8 del 2003, p. 54

⁶¹ Un think tank altamente especializado en cuestiones del medio oriente, tiene dos sedes, uno en Washington y otro en Jerusalén. Fue creado para promover el libre mercado en la región.

propios estadounidenses los que lo hayan provocado, sino más bien se habla de un suceso que constituiría la oportunidad exacta para que el proyecto pudiera llevarse a cabo y el tiempo ha demostrado que exactamente fue lo que pasó. La primera administración de Bush Jr. fue un momento coyuntural para los *think tanks*, una oportunidad para convertir las ideas en acciones, su política exterior quedó profundamente marcada por la influencia de los cerebros y por el 11 de septiembre del 2001.

La segunda razón que ha permitido la aplicación del PNAC es la formidable relación intelectual-burócrata-militar. La guerra, como se visto, permite a los militares y a los intelectuales trabajar conjuntamente para un solo fin: aumentar las ganancias (en su mayoría particulares), más allá de las diferencias que pudiesen tener entre ellos, lo cierto es que cuando tienen que trabajar por los mismos objetivos lo hacen y bien. El negocio de la guerra se ve fomentado por una política exterior bélica y todos los elementos que actualmente laboran en la política exterior lo saben, el mandatario dirige, sus cerebros planean y sus fuerzas armadas lo llevan a cabo. Esta relación, tal vez no armoniosa, pero bien complementada, ha llevado a cumplir los primeros objetivos que se fijaron, demuestra nuevamente que los *think tanks* y lo que llegan a incubar dentro de ellos, no solo influye en la política exterior de un país, sino que planea y determina la estrategia a utilizar.

Capítulo 4 La Corporación RAND, un think tank que piensa y hace

4.1 El interior de un complejo cerebro

Cuando se habla del concepto de *think tank* y todo lo que este incluye, por ningún motivo, se puede evitar nombrar, siquiera, a la Corporación RAND. Lo anterior es indispensable, más aún, cuando se pretende analizar las relaciones que se dan entre la política militar estadounidense y estos centros de estudio. Este invento de la segunda guerra mundial es netamente estadounidense y en su tiempo fue un parte aguas en el estudio de la estrategia y el desarrollo de tecnología militar, lo que lo ubicó como el modelo de futuros centros de investigación. Su trascendencia ha sido marcada por su gran prestigio como institución científica, mismo que lo ha convertido, efectivamente, en un cerebro que piensa y hace. Por solo hablar de *think tank* necesariamente se habla de la RAND.

La RAND Corporation fue un producto de guerra, de espíritu militarista y de prestigio intelectual. La guerra ha sido el escenario perfecto para mostrar la capacidad estratégica y armamentista propia a los adversarios, de modo que lo acontecido con Japón y la utilización de la bomba atómica había dejado a muchos estadounidenses asombrados con lo que podían hacer y permitió que otros se interesaran en el arte de la investigación militar. La guerra reveló la importancia de la investigación y de los científicos, que si bien no eran parte de las fuerzas armadas, su utilidad fue decisiva en el campo de batalla. Cuando el conflicto terminó se sabía que la paz sería algo pasajero por lo que había que planear como se reaccionaría a otra eventualidad del mismo tipo, hay que recordar que tan solo la preparación para un posible conflicto es enormemente beneficiario para los negocios bélicos; así, surgieron discusiones en las instituciones involucradas, tanto en el Departamento de Guerra, como en la oficina de Investigación Científica y Desarrollo y en la industria de formar una organización especial que conectara la planeación militar con la investigación y las decisiones políticas. Tan revolucionaria idea tuvo rápidamente el apoyo de militares, empresarios y políticos, el pensar en tener una base productiva de armamento en tiempos de paz no era ajeno al proyecto hegemónico de algunos, de manera que, éste se

proyectaba como un buen inicio para fortalecer de manera definitiva la capacidad militar estadounidense.

La RAND le debe su existencia a un grupo de hombres, a una empresa y a una dependencia federal. Fruto de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y patrocinado por la *Douglas Aircraft*, ambas organizaciones dieron nacimiento a un proyecto ambicioso y estratégico; y fue el Comandante General de la Fuerza Aérea, H. Harold. "Hap" quién pedía a la entonces Secretaria de Guerra, lo siguiente:

"Durante esta guerra, la Armada, la Fuerza Aérea y la Marina han hecho uso sin precedentes de recursos científicos e industriales. La conclusión es, inevitablemente, el reconocimiento de que no se ha establecido el balance necesario para asegurar la continuación de un trabajo conjunto que enlace lo militar con las agencias gubernamentales, la industria y las universidades. La planeación debe ser desarrollada a través de un trabajo de investigación conjunto"

Harold era uno de lo que estaban asombrados con los adelantos de la ciencia, la tecnología que se estaba produciendo sin duda le dio mucha importancia al trabajo de los científicos, él sabía, como otros lo estaban reconociendo, que el dominio de ésta, de la investigación y el desarrollo de la ciencia sería un punto determinante en las batallas del futuro. Por lo anterior, era necesario establecer las bases para construir esta nueva herramienta militarista, para que, en adelante, estuviera presente en tiempos de paz a través de un trabajo intelectual flexible e innovador. El entonces Comandante logró conjuntar a un grupo, que al igual que él, eran personas interesadas en las mismas cuestiones, ellos fueron: Edward Bowles, consultor de la Secretaria de Guerra; General Lauris Norstad, entonces con el cargo de *Assistant Chief of Air Staff Plans*; Major General Curtis LeMay, Presidente de la *Douglas Aircraft Company*; Arthur Raymond, *Chief Engineer* en Douglas y Franklin Collbohm, asistente de Raymond.

Fue el 1 de octubre de 1945 cuando Arnold, Bowles, Raymond y Collbohm acuerdan en California implementar el Proyecto RAND, con la tarea de proporcionar planeamiento y asesoramiento, principalmente, tecnológico a la fuerza aérea y bajo contrato especial con la *Douglas Aircraft*. El Proyecto comenzó a operar en diciembre de 1945 con una inversión en

su primer mes de operación de 640 dólares, éste debería entregar sus reportes a la oficina de Investigación y Desarrollo de la *Air Force*. El Proyecto RAND inició con el Gral. LeMay como director y sería hasta 1948 que éste se volvería independiente para dar paso a la *RAND Corporation*, una compañía de investigación sin fines de lucro.¹

Desde que fue proyecto, la RAND tuvo como finalidad estudiar e investigar temas de seguridad nacional, aquellos temas estratégicos que por ser delicados necesitaban tratamiento especial y seguro, no hay que olvidar que precisamente esa fue una de las primeras concepciones que se le dio a los *think tanks*: un lugar seguro donde pensar, este hecho es lo que describe la verdadera esencia de un tanque de pensamiento. Así, RAND empezó siendo un proyecto militar pero poco a poco fue extendiendo su campo de estudio a otros ámbitos, como la economía, los negocios, la educación y la salud. Hoy, la RAND tiene muy diversificadas sus áreas de investigación, sus divisiones abarcan temas tan sociales como lo relacionado con niños y adolescentes, adicciones, justicia civil, educación y cuidado de la salud, pasando por sus tradicionales departamentos de ciencia y tecnología, transporte e infraestructura hasta lo correspondiente a la seguridad nacional, las relaciones internacionales, el terrorismo y la seguridad interna. En cuestiones de relaciones internacionales y estudios regionales, la RAND tiene proyectos de investigación tales como el desarrollo económico y social en los países en desarrollo, salud, ciencia y tecnología internacional, el funcionamiento y estructura de la OTAN, seguridad regional, terrorismo, relaciones exteriores, entre otros.²

¹ Para ver más acerca del origen de la Corporación RAND, ver anexo 1

² Para ver más de la estructura de la Corporación RAND ver anexo 2

4.2 Las pequeñas neuronas

Como uno de los más grandes *think tanks* en Estados Unidos, la RAND tiene una estructura muy completa para cumplir con sus funciones, por esta razón mantiene tres centros de investigación y desarrollo patrocinados por el Departamento de Defensa y financiados por el gobierno federal, por sus siglas en inglés se les conoce como FFRDC, *Federal Financial Research and Development Center*. Estos centros realizan los programas de investigación que les encomiendan sus patrocinadores y trabajan bajo contrato a largo plazo, desempeñan un papel especial para responder a las inquietudes, sobretodo, del Departamento de Defensa ya que son centros que trabajan exclusivamente por y para ellos dentro de la Corporación. Son tres los FFRDC de la RAND: el Proyecto *Air Force*, que asiste en determinar el tamaño, tipo y misiones de la Fuerza Aérea; el Centro Arroyo del Ejército, el cual se centra en cuestiones políticas de largo y mediano plazo relacionadas con las tres ramas de la defensa y el Instituto de Investigación de la Defensa Nacional. La tarea de estos centros es informar a sus contratistas las necesidades de seguridad, sus implicaciones, el desarrollo y aplicación de nuevas estrategias, doctrinas, tecnologías, tácticas y conceptos de operaciones, logística, recursos humanos, entrenamiento, cuidado de la salud de los elementos militares y adquisición de sistemas. La RAND como institución que alberga estos centros se compromete en crear y mantener una serie de capacidades básicas con la cual puedan operar, es decir, trabajan con los lineamientos científicos, técnicos y administrativos de la Corporación.

A pesar de ser una parte de la Corporación, los FFRDC tienen una estructura propia y completa. Solo para ilustrar este hecho basta con analizar cómo funciona el Instituto de la Defensa Nacional (IDN). Este instituto trabaja básicamente para el DOD y sus órganos internos, tales como la Oficina del Secretario de Defensa y el Estado Mayor Conjunto. De acuerdo a sus documentos internos, su tarea es utilizar su fuerza analítica para identificar, analizar y recomendar políticas para mitigar los distintos riesgos que enfrenta este departamento, para lo cual, se hacen estudios de cómo mejorar la calidad del personal militar, investigación para las fuerzas activas, se examina la influencia de la guerra en el

terrorismo (aunque debiera de ser al revés) y se buscan alternativas para instrumentos específicos como un tipo de avión de combate, asimismo, asesora a la Agencia de Seguridad Nacional en sus adquisiciones. Este centro a su vez tiene cuatro divisiones: el Centro para políticas de Adquisición y Tecnología, el de Fuerza y Recursos Militares, el de Seguridad Internacional y Defensa, y el de Inteligencia, los cuatro se abocan a las temáticas generales de la Corporación como son el armamento y la tecnología, su manejo, adquisición y producción, la administración de los recursos humanos disponibles, todo lo relacionado con inteligencia y por supuesto, el análisis de lo que es el mundo post 11 de septiembre.

Los datos que se tienen sobre este centro son recientes por lo que su base científica esta orientada a temas actuales y con base a estos se siguen cuatro líneas directrices:

1. Entender el nuevo ambiente de seguridad, las posibles amenazas como futuras insurgencias y sus implicaciones para Estados Unidos, así como prever las consecuencias de la revolución tecnológica.
2. Perfeccionar estrategias para afrontar el nuevo ambiente internacional. Enfatizar la seguridad interna, las medidas en caso de un ataque químico o biológico, evaluación de infraestructura, estrategias y riesgos. Reconocer todas las opciones operativas que las fuerzas armadas pueden utilizar en caso de contingencia.
3. Atender las áreas "conflictivas". Zonas incubadoras de conflictos. Ej.: Alemania y Japón en 1945, Afganistán y Corea en el 2003, Irak más recientemente, etc. Analizar las condiciones en las que termina un régimen y "preparar" a la nación para que logre una nueva democracia.
4. Fomentar la creación de alianzas y coaliciones internacionales. Se trata de advertir a otros mandatarios de los posibles cambios en el sistema internacional. Se les asesora en cómo manejar sus capacidades, cómo formular sus planes de defensa, articular estrategias, elaborar análisis y utilizar sus estructuras de defensa. Dentro de este mismo rubro entran las actividades relacionadas con la ayuda internacional.

Sus objetivos son más que propios de su organización matriz y hacen complemento al fin primordial: mantener una producción constante de tecnología. Lo que hace importantes a estos centros es su estrecha relación estratégica con el gobierno, sus instituciones y grupos militares, basta saber que las principales agencias de inteligencia militar son sus patrocinadoras y consumidoras. Se puede decir que funcionan como los talleres de planeación de sus corporaciones. Este modelo de FFRDC no es exclusivo de la RAND, hay otros *think tanks* que manejan estos pequeños pero importantes centros de la misma forma.

4.3 Trabajando para la guerra. RAND y sus días de gloria

Ningún otro *think tank* puede ser tan rico en características para el período que nos ocupa como la RAND Corporation, su origen y máximo desarrollo fueron durante tiempos de tensión bélica. Al interior, la RAND surgió en un contexto donde la producción de todo tipo de herramientas para la guerra estaba en su apogeo. Las empresas aeronáuticas fueron de las que mayor florecimiento tuvieron durante la segunda guerra y tomaron como su base productiva el Suroeste de California haciendo de la región el centro de la industria aeronáutica, aeroespacial y de desarrollo milístico. En este contexto, la RAND se estableció precisamente en Santa Mónica, California y se organizó como un proyecto sumamente técnico, se agrupó estructurando líneas académicas convenientes para lo que representaba su tarea primordial: preparar y predecir el futuro tecnológicamente. Igualmente, se crearon departamentos de química, física, ingeniería, economía, psicología, matemáticas y aerodinámica. Por estas disciplinas es que las contribuciones relacionadas al desarrollo tecnológico sean las más, aunque es cuestiones de táctica y estrategia el análisis de sistemas sea la principal y más importante contribución de la Corporación.

El centro logró lo que pocos o nadie hizo en su tiempo, la producción de conocimiento interdisciplinario. La misma estructura del edificio de RAND, por cierto compuesto por oficinas y no laboratorios, fue planeada para que los distintos científicos tuvieran un contacto directo unos con otros de manera que fomentaran la interdisciplinariedad. "Es imposible para algún economista o psicólogo ir lejos sin encontrarse en los pasillos a un

físico o ingeniero³, una estrategia interna para confrontar todas las fuerzas científicas disponibles. Sus creadores, entre ellos Collbohm y John Williams, no sólo iniciaron un proyecto de asesoramiento sino un nuevo tipo de sistema que permitiría que matemáticos, físicos, ingenieros y economistas hablaran un solo lenguaje, lo que desembocaría en un conocimiento completo, multidisciplinario.

Conjuntado el trabajo de sus recientes adquiridas mentes brillantes, no es raro que el primer trabajo de RAND como institución independiente haya sido tan ambicioso, denominado, *"Preliminary Design of an Experimental Circling Spaceship"*⁴, más allá de ser un manual de cómo utilizar y producir tecnología era un planteamiento específico de cómo se podría militarizar el espacio. Para aquellos tiempos la idea resultaba muy llena de imaginación, igual a la que muchos tenían al caricaturizar a la RAND como aquel laboratorio que albergaba a científicos raros y locos. En ese primer trabajo se habla de que el espacio es el futuro, que la Fuerza Aérea debería de considerar a éste como su habitat natural ya que ofrece grandes ventajas en cuanto al desarrollo de comunicaciones, lo que le daría, el reconocimiento sobre las demás naciones al tener el control de toda la información espacial. Los estadounidenses ya tenían claro que el adelantarse por el control y el estudio del espacio significaría tener el liderazgo de posibles técnicas científicas aplicables en la estrategia militar. Sería preocupante siquiera imaginar que alguien podría adelantarse a tales ideas. Sin embargo, fue lo que paso con la URSS y su exitosa misión de poner un satélite en el espacio, con el programa Sputnik a finales de los cincuenta. Este hecho aumentó aún más la preocupación por estudiar el espacio y la manera de conquistarlo, para suerte de los que toman las decisiones, la RAND ya era ahora una realidad y habría la posibilidad de responder rápidamente e incluso evitar, otra acción de esta magnitud.

Desde su constitución hasta el mundo de posguerra fría, la RAND ha consolidado su papel en la creación de tecnología, a través de su existencia ha conducido estudios, casi siempre, con resultados determinantes no solo en la política nacional sino más allá de las fronteras estadounidenses, incluyendo tecnologías militares y civiles. La producción de tecnología

³ Virginia Campbell. *Cómo inventó RAND la posguerra fría*, en www.rand.org

⁴ *Ibidem*

para un *think tank* del tipo de RAND es indispensable, de lo contrario y como lo menciona Campbell, "sino sería *Research and No Development*", aludiendo al significado real de las siglas "RAND", *research and development*, investigación y desarrollo. De lo anterior se deriva que el departamento más dinámico en los primeros años de existencia del centro ha sido el dirigido a las matemáticas. Fue muy pronto que sus expertos empezaron a llamar la atención con sus estudios. Von Neumann, fue uno de ellos, el científico sirvió en el *Institute for Advanced Study* de Princeton en Nueva Jersey y es considerado uno de los pioneros de la teoría de juegos, formulando las decisiones humanas envueltas en juegos y negociaciones. Los investigadores de la RAND aplicaron esta teoría a sus técnicas, por ejemplo, para predecir las consecuencias en varios escenarios que incluían confrontaciones nucleares. Mediante computadoras producidos por los mismos científicos del *think tank*, los analistas jugaban juegos de combate, mismos que le permitían diseñar bombas y planear estrategias bélicas.

Las labores de reconocimiento fueron una herramienta muy dinámica en los primeros años de los cincuenta, se centraban en localizar puntos estratégicos de la URSS, futuros blancos de ataque. Por los mismos años, los científicos empezaron a diseñar sistemas de reconocimiento con cámaras que transmitirían imágenes y posiciones del enemigo en tiempo real. Aunado a lo anterior, hubo un tiempo en que la RAND también proponía la creación de vehículos de reconocimiento cuya producción sería asignada a la Lockheed en 1956. Sin embargo, estos vehículos nunca se utilizaron, en gran parte porque ya se quedaban cortos a comparación con los avances tecnológicos de la URSS, sobretodo con el golpe tecnológico que significó el Sputnik. Otra importante aportación de RAND fue lo que comenzó como un proyecto para el uso de cintas magnéticas para guardar imágenes tomadas desde los satélites. En esta ocasión RAND trabajó conjuntamente con una pequeña compañía de California llamada *Ampex Corporation* que precisamente estaba trabajando en cintas magnéticas y videos para grabar. RAND apoyó estos estudios que fueron la base de un posterior desarrollo que desembocó en lo que hoy es la industria del video comercial para grabar.

La historia de cómo se desarrolló lo que hoy conocemos como la Internet, tiene que contener entre sus páginas el nombre de la RAND. En esos mismos tiempos, 1959 para ser más exactos, la reputación que tenía RAND de ser un centro de libertad intelectual indujo, como a muchos otros, a un joven ingeniero llamado Paul Baran quien dejó su empleo en la *Hughes Aircraft* para perseguir sus intereses en la RAND. Baran estaba muy interesado en mejorar la rentabilidad del sistema de comando y control militar, el significado de comunicar información crucial de un comando a otro. Este sistema se aprovecharía al máximo en caso de un ataque enemigo. Como conceptos principales, Baran, pensó en la fluidez y orientación de los conductos nerviosos humanos, ambos conceptos del neurólogo Warren McCulloch utilizados en su trabajo sobre redes nerviosas (*neural nets*). El ingeniero entró a RAND para tener la oportunidad de mejorar el sistema de control y comando con la idea de hacer algo similar al trabajo de McCulloch, la comparación con el funcionamiento de los cerebros humanos daría, según Baran, una fructífera analogía, utilizándola como un modelo.

Así, cuando más marcadas estaban las tensiones entre la URSS y Estados Unidos, Baran, se hacía la pregunta ¿cómo, en el caso de un ataque en contra de Estados Unidos, se podría dar la comunicación necesaria entre los diferentes comandos de manera que se trabajara de forma conjunta y eficiente?, ¿cómo un regimiento le podría decir al otro si “ir” o “no ir”? De esta manera y apoyado en la comunicación de alta frecuencia se establecieron estaciones de radio AM a través de todo el país, formando una enorme red de comunicación a través de la cual se podían mandar mensajes muy cortos como el “ir” o “no ir”. Al comprender que lo que se necesitaba era la comunicación ilimitada se pensó en la tecnología digital. Así fue como Baran llegó a la creación de bloques de datos estandarizados, bloques que contenían más información, la cual sería transportada a través de la red ya diseñada anteriormente, lo que se mandaba eran datos, cuando éstos llegaban a su destino se reconstituían en un mensaje. La contribución de Baran fue la base del concepto de tecnología digital. Estas ideas fueron abandonando su carácter puramente militar para evolucionar hasta lo que hoy en día se conoce como la internet. Los estudios que se han hecho en la RAND, como el anterior, reafirman el hecho de que la profesión de generar ideas promueve el desarrollo, no solo tecnológico, sino de todo lo necesario para

ser la potencia hegemónica, de aquí que las ideas tengan el poder de cambiar la vida de toda una cultura.

La idea de Baran de comparar su sistema de redes con la compleja red cerebral era parte de una tradición que ya se venía dando desde hace muchos años especialmente en los científicos sociales. Cuando a penas empezaba el reconocimiento de las ciencias políticas sus expositores trataban de explicar los fenómenos sociales mediante los mismos métodos matemáticos y técnicos de las ciencias duras. Las mismas Relaciones Internacionales no escapaban a tal práctica. "Precisión y exactitud son diferentes cosas y cada solución analítica, es solamente, tan buena como el modelo usado para deducirla"⁵, este enunciado, responde precisamente a esta manera de analizar e investigar por parte de muchos científicos sociales tratando de expresar sus conclusiones de beneficios sociales y costos con ecuaciones matemáticas y usarlas para tomar decisiones de política social en economía, en el presupuesto y en materia de recursos naturales. MacNamara era uno de los más entusiastas de este estilo muy recurrente en la RAND, aunado a su posición de ejecutivo de la *Ford Motors*, trató de diseñar la guerra de Vietnam con modelos matemáticos y computadoras, aprendiendo demasiado tarde que los factores inesperados no forman parte de las variables en una ecuación, mas si alteran el resultado.

La época de la tensión nuclear fue agotadoramente productiva para la RAND, en las oficinas se discutían todo tipo de herramientas para mejorar la disuasión, la aplicación y la eficacia de las armas nucleares. Investigaciones de este tipo, basadas en el análisis de sistemas, fueron el pan de cada día. Ejemplo de lo anterior, fue lo que hizo el analista Bruno Augenstein, quien se integró a RAND en 1949 y egresó de la *Purdue University*, él estableció lo que para la Fuerza Aérea sería la base técnica para desarrollar sus misiles balísticos intercontinentales (ICBMs). Augenstein aportó estudios de cómo mejorar la calidad y eficacia de los misiles, junto con su equipo de trabajo se encargó de hacer cálculos de precisión, menos peso y tamaño de las armas, nuevas técnicas de combate, entre otras cosas. Este tipo de estudios se presentaban al Departamento de Defensa, haciendo recomendaciones basadas en las conclusiones de RAND. Precisamente, Augenstein

⁵ Virginia Campbell. *op. cit.*

presentó sus ideas a través de un memorando en 1954, fue un documento que se considero el más importante estudio en la era de los misiles, precisamente, por las sugerencias que se hacían para mejorar tal armamento. Este estudio provocó que el programa milístico de la Fuerza Aérea se colocara en 1955 en la punta de las prioridades estadounidenses.

En RAND se han creado teorías que son importantes contribuciones para tomar las decisiones en asuntos militares, tal es el caso de la teoría de los juegos, los modelos matemáticos, de simulación y el análisis de costos. Este último parte del llamado análisis de sistemas, del cual ya se mencionó un poco anteriormente pero que sería bueno profundizarlo como una de las mayores aportaciones de esta Corporación. Al respecto, un científico de nombre Ed Paxson usó el término de *systems analysis* o análisis de sistemas, para describir el proceso de analizar no solamente una operación militar sino todo el complejo de actividades dentro del cual la operación ocurre. Otro personaje, procedente de la RAND es Bernard Brodie, quien conceptualiza a este sistema de la misma manera que lo hace Paxson, como el estudio del conjunto de factores, características y circunstancias de todo el equipo a utilizar, "todo lo que intervenga en la adquisición, la operación y el mantenimiento durante un periodo dado (cuatro o cinco años generalmente)" y pone un ejemplo- no se considera una flota de B-52 sino que se integra en un paquete denominado sistema B-52.⁶ El análisis de sistemas contempla precisamente eso, un sistema como un conjunto de elementos, en este caso se puede hablar de sistemas tecnológicos considerando todos los factores que lo rodean incluyendo su mantenimiento y su mano de obra, entre otros.

Este producto de la RAND responde a dos lógicas, la de pensar por adelantado y gastar de manera justificada. Lo que se hace al practicar el sistema de análisis es comparar un sistema con otro, buscar al menos una característica de éste que se pueda mejorar y aplicarla en la siguiente producción del componente, en palabras científicas, se busca aumentar la eficacia y reducir los costos, aunque si estas dos características se pusieran en una balanza es mucho más preferible la primera aunque sea a costa de la segunda, en estas cuestiones los dirigentes consideran que no se debe escatimar. Al respecto, el mismo

⁶ Bernard Brodie, *op. cit.* p. 441.

Brodie confirma el orden de prioridades, “la meta es la obtención de mayor eficacia por nuestro dinero, pero si el resultado ayuda además a reducir los costos totales de la defensa, no es algo que deba despreciarse”⁷, aunado a esta convicción de buscar eficacia por sobre todas las cosas, también se confirma el negocio del sistema, “la idea básica es la de utilizar el dólar como unidad para la comparación de la eficacia de un sistema con la de otro”.

El negocio como siempre está presente en el razonamiento estadounidense. La idea de utilizar a los científicos en tiempos de paz se relaciona íntimamente con el análisis de sistemas, se puede decir que surgieron al mismo tiempo como productos uno del otro y viceversa. Ambos responden a la cuestión de la creación, mantenimiento, desarrollo y fortalecimiento de una empresa de tiempos de paz. La RAND nació de esta idea y el análisis también, en el caso de este último, ya no se trataba de saber que hacer con el equipo disponible sino diseñar un equipo para el futuro, como ya se mencionó, en la guerra solo hay que actuar, ya no hay tiempo para pensar, por esto hay que hacerlo con anticipación y hacerlo bien. Planificación y dinero se fusionan en la RAND y en sus productos, el análisis de sistemas es solo uno de estos, su obra más importante en tiempos de pacificación.

El análisis de sistemas supone un procedimiento científico, el investigador debe tener ciertas características. De acuerdo con Brodie, lo principal es tener un alto grado de experiencia práctica. Lo anterior incluye, tener audacia para los negocios, es decir, saber considerar las estimaciones de las empresas interesadas en obtener una parte del contrato, asimismo, se deben considerar “los factores de planeación”, circunstancias que se pudieran presentar en la operación de los sistemas incluyendo tiempo y forma, dentro de esta misma línea se debe de considerar el “juicio militar maduro”, como parte de conjuntar experiencia práctica con la teórica; y por último, un liderazgo intelectual, es decir, experiencia institucional para saber manejar los grupos de investigación. En estas tres características se reúnen nuevamente los tres ejes de la investigación militar: espíritu empresarial, mente estratégica y planeación científica. Los rasgos están presentes en todos los productos de los *think tanks* dedicados a las cuestiones de defensa, finalmente son un reflejo puro de sus creadores y patrocinadores.

⁷ *Ibidem* p. 442

Sin embargo, como todo modelo, el análisis de sistemas tiene sus cualidades y desventajas. Dentro de las primeras se podría nombrar que es un estudio muy detallado, abierto y explícito, todo, derivado de la grandiosa capacidad ilustrativa que dan las gráficas, los cuadros y las cifras, lo que lo hace a ojos de los científicos (sobre todo de las ciencias duras) y de los gobernantes más confiable. Estas mismas características pueden ser consideradas desventajas, según el punto de vista con que se consideren. Por más que se esfuerzen en medir todos esos factores de planeación, hay circunstancias imprevistas que incluso el mejor modelo matemático puede no considerar. Se corre el riesgo de que un sistema tan planificado con una enorme inversión de recursos económicos, materiales e intelectuales resulte obsoleto para el tiempo y lugar para el cual fue creado sólo porque existen nuevas condiciones y además imprevistas. La experiencia de los militares ayuda, pero al igual que los empresarios ambos son ambiciosos, lo que puede bloquear sus instintos precautorios e impedirles ver la realidad de un escenario y sus posibles consecuencias. Derivado de este problema, Brodie alude a la necesidad de mantener y recurrir a los científicos, “debemos depender de especialistas, de equipos técnicos que mantengan un conocimiento alerta del cambiante estado del arte en cada uno de sus campos tecnológicos”⁸; exactamente, Brodie hace alusión a la utilidad de los científicos pero de los científicos “duros”, regresando al punto principal del problema, sólo reconoce una parte de éste pero no todo. Como resultado del ambiente de su tiempo, donde producir tecnología en la RAND era el fin principal con la utilización intensiva de científicos matemáticos y físicos, Brodie era uno de muchos que se olvidaban de los científicos sociales, de su aportación a la hora de estudiar los fenómenos sociales y políticos, más aún, los fenómenos internacionales, sucesos que no pueden ser pronosticados igual que un huracán o una tormenta de arena.

El esfuerzo de estos científicos por lograr el reconocimiento intelectual también se ve reflejado en este tipo de estudios. Aunque la multidisciplinariedad llegó a las oficinas de RAND, este proceso tomó su tiempo, poco a poco se fue incluyendo a los científicos sociales y lo más importante, a los estudiosos del ajedrez internacional. Cabe mencionar que este método sólo fue utilizado hasta que se demostró repetidamente y según sus

⁸ *Ibidem*, p. 443

seguidores, se comprobó su eficiencia para la política de defensa estadounidense y para determinar la dirección en la cual la investigación tecnológica defensiva debería dirigirse.

La teoría de la limitación de daños también fue una aportación de la RAND. Tratando de diseñar lo menos riesgoso y asumiendo que las bombas de la fuerza aérea responderían inmediatamente en caso de un eminente ataque, la teoría trataba de convencer del poderío estadounidense sobre el soviético. Sin embargo, existían personas cautas, "suponiendo lo anterior – señalaba un científico - habría que empezar por buscar como se podría sobrevivir a un primer gran ataque de la URSS y después ver que pasaría con las bombas, bases y la larga lista de otros factores que inmediatamente entrarían en acción"⁹. Estados Unidos y sus científicos confiaban en su superioridad y al mismo tiempo sobreestimaban la fuerza nuclear de sus enemigos, Pearl Harbor fue uno de los eventos sorpresa que hirieron su superioridad militar. De cualquier manera, este tipo de estudios hicieron eco en los procedimientos y estrategias políticas que se incubaron en la RAND.

La investigación regional también ha sido una especialidad muy importante en la RAND y una herramienta indispensable para el gobierno federal. El origen de este tipo de estudio se lo deben a la ex Unión Soviética. Durante la época que se hace referencia y como parte de la necesidad de estudiar al enemigo, la RAND por mandato de la Fuerza Aérea fomentó la creación de un esfuerzo analítico histórico orientado a comprender a la URSS, para esto se trato de abarcar todos los movimientos y estrategias soviéticas, su doctrina, sistemas militares e incluso se hicieron análisis de su economía, política exterior y de sus programas científicos y tecnológicos. Con la *sovietologia* o *kremlinologia* se dio un fuerte impulso a los estudios regionales, esta investigación sirvió como modelo para que en poco tiempo la Fuerza Aérea y luego la Oficina del Secretario de Defensa se dirigieran a la RAND para que realizara investigaciones sobre China, Europa Oriental, Japón, el Sudoeste Asiático, el Medio Oriente, América Latina y Europa Occidental. Este tipo de estudios proporcionaba información muy valiosa, no solo por ser independiente sino por ser tan estratégica, pocos pensaban en estudiar de manera formal el poder económico de China, las capacidades

⁹ *Ibidem*, p. 450

militares de Europa Oriental, las insurgencias en América Latina, las intenciones de hegemonía de Japón o las posibilidades de sucesión de los líderes en muchos países y regiones del mundo.

Un caso conocido es el de China que al mismo tiempo ilustra el cómo se investiga en este tipo de centros. Este proyecto de posguerra fue realizado a petición de la *Air Force*,¹⁰ duro varios años y su objetivo era el estudio de la modernización de la defensa china y sus implicaciones para la Fuerza Aérea. Fue un producto de la extensa interacción entre ésta y la RAND. Los militares fueron los que determinaron los lineamientos de la investigación, entre ellos se encontraban Richard Myers, comandante de la Fuerza Aérea en el Pacífico y John Humper, jefe del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Aérea y encargado de las operaciones aéreas y espaciales. En la investigación también se incluyó a miembros del Servicio Diplomático y a especialistas del sector académico. Estas personas se encargaron de establecer los objetivos de estudio, hecho esto, se reunió a un grupo de investigadores dirigidos por Zalmay Khalilzad, ex alto funcionario del DOS y del DOD que en ese tiempo estaba en RAND, últimamente fue miembro del CSN y enviado especial a Afganistán. Como parte del proyecto, se llamó a especialistas en temas de China, a expertos en estrategia de defensa, poderío aéreo, inteligencia y economía y también se recurrió a oficiales de la Fuerza Aérea que trabajaban en RAND como investigadores residentes.

Este grupo examinaba el trabajo en progreso con un grupo consultivo, compuesto en su mayoría, por ex funcionarios federales de alto rango, antiguos servidores tanto de administraciones republicanas como demócratas, dentro de éste se incluía a otro asesor del CSN y a tres ex secretarios de defensa: Harold Brown, Frank Carlucci y William Perry.

El proyecto produjo numerosas sesiones informativas interinas con altos oficiales de la FA y funcionarios del DOD, se presentaron materiales escritos y se hizo un informe final, un documento de exposición de ideas derivadas que fueron publicadas y circuladas ampliamente. Antes de esto, el trabajo fue evaluado por otros expertos en la organización y revisado antes de su publicación por I. Lewis Libby, ex secretario adjunto de Defensa y

¹⁰ La función de los think... op. cit.

funcionario del DOS y David Shambaugh, catedrático de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y director del Programa de Política hacia China en la Universidad de George Washington. Los resultados del estudio fueron ampliamente reconocidos, fue un trabajo de valor práctico para el liderazgo de la Fuerza Aérea, se leyó y utilizó ampliamente en otras partes del gobierno de Estados Unidos. Cabe mencionar que esta investigación fue una de varias que se realizaron en los FFRC de la RAND dedicados a las relaciones Estados Unidos – China, estudios similares se hicieron de Corea del Norte, Indonesia, Afganistán, Irán, Iraq, Turquía y Colombia¹¹.

La RAND ha sido parte de la tradición que tienen los estadounidenses de estudiar el mundo, observarlo, participar en él y manejarlo de acuerdo a sus intereses, ésta ha sido su meta principal desde la segunda guerra y tener el conocimiento adecuado de las posibilidades reales le permite planificar y reducir riesgos y costos.

Todas las aportaciones mencionadas fueron difundidas por medio de su publicación, libros como *Análisis for Military Decisions* (1964), *Lectures on Systems Analysis and Policy Planning: Applications in Defense* (1968), *The economics of Defense in the Nuclear Age* (1960), *How much is enough? Shaping the Defense Program* (1971) y *Strategy in the Missile Age*¹² son algunas de las obras que hacían alusión a los temas que se estudiaban en la RAND en tiempos de guerra y posguerra fría.

Cabe mencionar que los estudios tuvieron relevancia porque fueron aceptados tanto por civiles como por militares, no hay que olvidar la competencia y las diferencias que constantemente se ven reflejadas entre los dos grupos. No todo lo que hacían los científicos, aunque fuera por mandato de los propios militares estaba bien, el problema recaía sobretodo en el juicio de uno de los dos, lo que hacía que incluso algunos oficiales se molestaran y hasta mostraran cierto resentimiento hacia los intelectuales, uno de ellos el general Thomas, D. White, en ese entonces jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, escribió en 1963 lo siguiente:

¹¹ *Ibidem*
¹² *Ibidem*

“Al igual que muchos militares siento una profunda aprensión frente a los llamados intelectuales de la defensa, profesionales que fuman pipa y se sienten la fuente de la sabiduría... no creo que muchos de estos profesores jóvenes, a menudo demasiado confiados, a veces arrogantes, matemáticos y otros teóricos, tengan suficiente conocimiento del mundo o motivación para enfrentarse a la clase de enemigo que tenemos”¹³

Algo más paradójico, parecido a lo que una vez mostró el ex presidente Wilson fue la actitud del general Curtis LeMay, quién fuera el primer presidente de la RAND, está es una declaración que hizo en 1968 y su comentario es para tomarse en cuenta:

“La profesión militar ha sido invadida por sabihondos que se hacen pasar como oráculos populares sobre la estrategia militar. Estos intelectuales de la defensa no son refutados simplemente porque se prohíbe oficialmente que los oficiales profesionales experimentados en servicio activo participen en debate públicos... los estrategas de escritorio... pueden causar un daño incalculable pues proponen estrategias basadas en esperanzas y temores, antes que en hechos y juicios maduros”¹⁴

Al fin y al cabo militares, los generales eran solo dos de todos los preocupados por la importancia que se estaban dando los intelectuales, los de uniforme odiaban que se les contradijera o que se formulara algo por encima de ellos o sin su conocimiento, para ellos a veces los científicos “se pasaban de listos” e incluso parecían entrometidos, pero sobretodo pensaban de manera blanda y no con mano dura como se debía actuar en las circunstancias críticas. De modo que, para que una idea fuera bien aceptada en la Defensa, debería de ser del agrado del elemento militar, sólo así, pasaría a ser parte de la producción de conocimiento.

¹³ Bernard Brodie *op. cit.*, p. 446

¹⁴ *Ibidem*, p. 447

4.4 Cómo se mantiene la RAND

Como todo centro de investigación, la RAND depende de sus patrocinadores. En 1996 se hizo, a cargo del historiador David Jardini, una lista de las contribuciones que RAND recibe para realizar investigaciones y asistir a los que toman las decisiones en la política militar de su país¹⁵. La lista es grande y en ella se puede encontrar desde dependencias gubernamentales hasta universidades e institutos educativos pasando por grandes corporaciones. Pero RAND, al igual que una empresa, tiene que buscar la manera de atraer clientes aunque se dice que trabaja sin fines de lucro, lo cierto es que busca comercializar un producto de lo cual depende su propia existencia.

Para lo anterior, el *think tank* se poya de los medios de difusión, como son los testimonios de sus expertos, ya sea por medios escritos como periódicos, libros, revistas especializadas y más recientemente, la internet, así como también mediante conferencias en las mismas instalaciones de RAND, en otras instituciones intelectuales o en el congreso estadounidense. La difusión es vital para incrementar el prestigio de la corporación, necesario para dar a conocer su producto y así atraer la atención de posibles clientes. El centro también realiza investigación por su cuenta, del que no recibe fondos pero que posteriormente se puede ofrecer a algún cliente o sirve como base para posteriores trabajos.

El catalogo que ofrece RAND a sus contratistas es uno muy completo, los siguientes son los servicios que el centro brinda:

- Investigación y análisis especializados;
- Identificación de nuevas alternativas y metodologías;
- Exploración de las opciones disponibles y análisis de sus posibles ventajas y desventajas;
- Mapeo de específicos cursos de acción

En conjunto, lo que RAND pretende es responder a un cliente cuando este se encuentra en un dilema o sencillamente necesita una nueva idea, se le paga para pensar por él. A nivel institucional se puede decir que la función de la RAND, como de la mayoría de los *think*

¹⁵ Ver anexo 3

tanks, es mejorar la política y el proceso de decisiones a través de la investigación y el análisis, mediante la formulación y el apoyo de recomendaciones políticas. Pero el centro trabaja con varios contratistas, no todos son el gobierno, a un cliente más específico se le hace una sugerencia en particular, de aquí que también la clase de cliente sea muy importante para la RAND, no hay que olvidar que su éxito depende del impacto que logren en las altas esferas del poder estadounidense, de esta manera, no sería lo mismo hacer un trabajo para la Coalición "Salvemos nuestro salmón" que uno para el Departamento de Defensa, tal vez los dos serán igual de importantes para la función y manutención de la RAND, pero sin duda los trabajos con el segundo aumentarían su prestigio e influencia en el mercado de las ideas políticas. De cualquier manera, la diversidad en la cartera de clientes es buena para no encasillar al *think tank* en un solo tema, colabora a fortalecer la objetividad de sus estudios que buena falta le hace y además le permite tener más fuentes de financiamiento.

4.5 Las seis claves del éxito de RAND. Cómo se trabaja.

El éxito de una empresa depende de la calidad de su trabajo y en RAND, lo anterior esta bien comprendido. Como un producto que se ofrece en un mercado competitivo, todos los estudios de RAND siguen un detallado proceso de elaboración o lo que se conoce como metodología, dentro de la corporación son estándares de calidad muy definidos y de acuerdo a sus practicantes son los que le han dado la reputación al centro. Denominados como "Estándares para aumentar la calidad de la investigación y el análisis"¹⁶ conviene revisarlos como un modelo general en la producción que hacen los *think tanks*:

1. *La investigación debe ser bien designada por el problema.* Cada investigación requiere de una metodología específica que será determinada por el investigador de acuerdo al problema que se le plantea. El investigador además de definir el tipo de análisis, los modelos y protocolos que se utilizarán, debe estar convencido que eso es lo mejor para tratar el problema, pues en algún momento tendrá que argumentar y sostener por qué utiliza tal metodología y tales conceptos, el por qué del uso de un

¹⁶ Los seis puntos que se enumeran a continuación son basados en la lista oficial consultada en www.rand.org

nuevo o viejo método y sus ventajas sobre otros. Tendrá que prepararse para convencer que la manera en que trabajó fue la mejor.

2. *La investigación deberá ser basada en información comprobable.* Todos los datos, reportes, estadísticas, informes, documentos y demás que se utilicen en la investigación deberán de ser correctos y verificables, un solo dato incorrecto podría ser enormemente catastrófico. Se deben de conocer todas las características de la información utilizada, lugar de ubicación, método por el cual se generó tal información y las bases de datos disponibles perfectamente bien especificadas. La organización es fundamental.
3. *La investigación deberá ser respaldada por trabajos anteriores.* Ante todo, los investigadores deben de mostrar que son expertos en lo que hacen, que conocen a la perfección la materia en la que se desarrollan y que hay bases escritas que lo comprueben. Como parte de lo anterior, se debe demostrar familiaridad con la literatura o algún trabajo previo relacionado con un problema en particular, esto resulta una enorme ventaja en la calidad de la investigación. Tal característica permite demostrar que se trabaja con la gente adecuada y convence de su profesión.
4. *La investigación debe ser relevante para los intereses y necesidades del cliente.* Para brindar un trabajo satisfactorio es bueno ir más allá de lo que el cliente pide pero con la debida prudencia. Para esto es necesario entender las perspectivas y los "gustos" de los clientes, hacer las preguntas correctas para conocer perfectamente estas necesidades es el primer paso y el más fundamental para hacer un buen trabajo. El objetivo es responder otras preguntas que el cliente al momento de contratar no tenía en mente. Se debe de ofrecer ese "servicio extra", si así se le puede llamar, para satisfacer aún más al cliente, finalmente, es parte del producto por el cual están pagando. Ofrecer el mejor y el más completo producto del mercado es la finalidad de RAND. Aunado a lo anterior, se requiere de un mutuo entendimiento entre contratista y contratante acerca de cómo se está dando el proceso de investigación, considerando lo anterior se modifica la investigación si es necesario, sujetándola en primer término a las inquietudes, críticas y necesidades del cliente.

5. *La investigación debe ser balanceada e independiente.* En el caso de los temas que maneja la RAND se trata de ofrecer investigaciones multidisciplinarias, que deberán de ser ante todo y sobre todo, objetivas. Lo que no quiere decir que los científicos no puedan expresar su opinión o conclusión personal. De acuerdo a su reglamentación interna, independiente significa “no sujeto de control por otros”, es decir, no dejarse influenciar por factores, intereses y personas ajenas. Lo anterior tiene sus riesgos si se considera que se trabaja por contrato, por lo tanto, esta independencia quedaria muy cuestionada.
6. *La investigación debe agregar valor a su área temática.* La aportación de un trabajo es su fin de ser. Agregar valor es el punto central de la calidad, a mayor valor de una investigación es mayor la calidad de ésta y viceversa. Enriquecer los estudios de un área científica es producir conocimiento de primer nivel y actualizado.

Los anteriores son los lineamientos generales que se siguen a la hora de hacer una investigación y no solo se aplica en las instalaciones de la RAND sino es aplicable para cualquier otro *think tank* que sepa su oficio. El procedimiento resulta de toda una organización e institucionalización de la ciencia en estos centros, de una ciencia americana que con todas sus características, permite que su función sea inmediatamente reproducible en las empresas, en las fundaciones, en las universidades o en el gobierno. En estos centros no se produce conocimiento que se queda guardado en archivos, que solo se difunde en una comunidad pequeña, que se discute sólo donde es producido, que es solo un intento para trascender, contrario a esto, los estadounidenses son prácticos con su ciencia, el fin con que la utilicen es cosa de ellos y tocará a la humanidad juzgarlo, lo que importa es el cómo la han procesado y que han sabido darle un lugar propio, en especial a las ciencias sociales, a los científicos, a los hombres de ciencia, a quienes les han reconocido su utilidad y eficacia para participar en los grandes debates de la sociedad estadounidense. Los vecinos del norte han dado a la planeación un lugar primordial antes de la actuación, con ello fomentan ese trasfondo científico, lo fortalecen y lo hacen sumamente productivo en conocimiento pragmático. Esta práctica sin duda les ha resultado, por algo son una potencia.

Dentro de todo este panorama es necesario resaltar que lo que se hace en Estados Unidos con la ciencia es negocio puro. La RAND muestra de la manera más ilustrativa cómo es que se maneja la relación entre corporaciones, los *think tanks* y el gobierno. Los tres trabajan para los mismos objetivos: hacer de Estados Unidos la potencia hegemónica, expandir el estilo de vida estadounidense por todo el globo y hacer de ello una expansión de los negocios estadounidenses.

La Corporación RAND es el *think tank* estadounidense más reconocido mundialmente y con oficinas en el exterior. Actualmente realiza investigaciones para gobiernos extranjeros lo que se puede comprobar en la lista de sus patrocinadores. Los estudios regionales han sido la atracción para estos países, pues hay estudios y datos que la RAND posee que ni los mismos Estados hubieran pensado hacer. El proceso científico institucionalizado por el centro le ha permitido mostrarse atractivo a los ojos de otros gobiernos. Su prestigio internacional le ha permitido tener presencia en Europa donde tiene tres oficinas en las cuales realiza todo tipo de estudios relacionados con la defensa y ajenos a ella. Un ejemplo de su aportación internacional es la influencia que tuvieron sus estudios en el Tratado de las Fuerzas Convencionales en Europa, resultado de una serie de análisis pertinentes al control de las armas convencionales, utilizando modelos avanzados de combate. Otro tema que se discutió mucho en las instalaciones de la RAND y de otros *think tanks*, fue lo relacionado con la ampliación de la OTAN, las razones de por qué se debería de dar tal situación y sus posibles consecuencias.

4.6 Proyectos recientes

El 11 de septiembre del 2001, otra coyuntura apta para la guerra, trajo mucho trabajo para los *think tanks*, tal como paso en la guerra fría que los centros de investigación se abocaron a estudiar la manera de combatir el comunismo, ahora estos cerebros trabajan en función del terrorismo. RAND no ha escapado a la nueva ola de estudios sobre este tema y su plantilla de investigadores ya ha producido proyectos e investigaciones al respecto. Hoy en día la organización cuenta con 1,600 empleados, 85% de los investigadores cuentan con posgrados y además de incluir las disciplinas ya mencionadas, se le han agregado las de

artes y letras, sociología y demografía. De la misma manera se han sumado departamentos como RAND Salud y el Centro de Salud Militar que son cruciales en la investigación de servicios médicos, causas de enfermedades e implicaciones clínicas en el uso de armas de destrucción masiva. Otro es el Instituto de Ciencia y Tecnología que provee de investigación y análisis a la oficina de Ciencia y Tecnología de la Casa Blanca. Cumpliendo con su función de producir expertos también la corporación ofrece distintos programas académicos incluyendo el programa doctoral en Análisis Político y sus seminarios intensivos de Análisis de Defensa.

Cabe mencionar que la gran mayoría de las investigaciones de RAND son secretas, la información así como sus resultados son solo para el conocimiento de quién hizo y pago por el pedido. A continuación se muestran ejemplos de algunos de los estudios más recientes del centro¹⁷.

- ❖ **Violencia por militares.** El trabajo comprende el estudio de la violencia perpetrada por o en contra de militares, pretende sugerir cambios y medidas para contrarrestar este tipo de violencia. En éste bien podrían incluir la revisión de todas las vejaciones que cometen los militares estadounidenses contra presos extranjeros y la discriminación que practican en sus funciones.
- ❖ **Prediciendo el futuro.** Esa investigación con título de película hollywoodense es un estudio muy detallado de nuevos métodos para someter a los enemigos, así como la proposición de nuevas posibilidades de intromisión o expansión estadounidense. Son estudios que ayudaran a los que toman las decisiones en las políticas a largo plazo, en éste también se muestran nuevos métodos con los cuales la sociedad podrá hacerle frente al futuro, principalmente en el desarrollo de tecnología.
- ❖ **El papel de Estados Unidos en la construcción de un Estado: de Alemania a Iraq.** Un modelo de estudio muy tradicional en la RAND es esta revisión de lo que ha hecho Estados Unidos en cincuenta años para combatir regimenes enemigos y convertirlos en gobiernos democráticos y aliados prósperos. Menciona los casos de Alemania, Japón, Somalia, Bosnia, Kosovo, Haití y Afganistán, así como las futuras bienvenidas naciones como es el caso de Irak. Este tipo de estudios funcionan como

¹⁷ Pueden se consultados en www.rand.org

mera propaganda para enaltecer la tarea democratizadora de EU y de paso legitimar sus intervenciones ante la opinión pública.

- ❖ **Beneficios y costos del contraterrorismo.** Este análisis, como el anterior, es uno de los que responden a la tarea justificadora, de información y de propaganda de los *think tanks*. En él, se sugiere el gasto para combatir el terrorismo y examina el financiamiento que puedan dar las agencias federales, estatales y locales. Es decir, además de proponer cuánto también se encarga de determinar de dónde y por supuesto, el por qué.
- ❖ **Seguridad del territorio nacional, un compendio.** Un conjunto de recomendaciones para las distintas organizaciones, privadas y públicas, que comprenden el recién creado Departamento de Seguridad Interna o *Homeland Security*.
- ❖ **Terrorismo y desarrollo.** Esta es una recomendación basada en modelos ya aplicados en otros países. El fin es utilizar el desarrollo social y económico para combatir el terrorismo. El estudio muestra las estadísticas de tres países: Israel, Filipinas y la Gran Bretaña y las medidas que han tomado para combatir el terrorismo a través de sus jurisdicciones nacionales. Subraya las iniciativas implementadas, su eficacia y sus desventajas mostrando a los políticos estadounidenses que pueden hacer o que deben evitar. Nótese que para hacer este tipo de estudios se debe de conocer a la totalidad la estructura política, económica y social de estos países, contenido de otras investigaciones.
- ❖ **Combatido a Al Qaeda.** Este es un manual más de cómo combatir al enemigo. Da una apreciación de la situación en general y emite sugerencias para la estrategia. Hace una revisión de los eventos posteriores al 11 de septiembre, las discusiones sobre el estado actual de Al Qaeda y el tipo de acciones que pueden esperarse en el futuro. Finalmente, describe los elementos centrales que deberían ser enfatizados en la siguiente campaña de combate al terrorismo.
- ❖ **China, los Estados Unidos y la Economía Global.** Otro estudio típico son los informes de conferencias internacionales patrocinadas por el *think tank*. En este caso estudiantes chinos y estadounidenses presentan ensayos de la segunda de cuatro conferencias anuales organizadas por RAND en Santa Mónica y el *China*

Reform Forum en Beijing. Los temas van desde el papel de China en la Organización Mundial de Comercio, el futuro de la economía de ambos países, hasta temas relacionados con la seguridad de cada uno.

Esto es lo de hoy, estudios dedicados a estudiar el terrorismo, la globalización y los regímenes incómodos. La corporación RAND es el *think tank* de la posguerra y de la guerra fría, su agenda temática fue poco a poco diversificada hasta lograr influir en todos los temas de la sociedad estadounidense, el análisis de sistemas, los estudios regionales y la tecnología nuclear son los que permiten hoy en día que más de 800 científicos ya cuenten con un lugar donde pensar y ser escuchados, la investigación militar ha encontrado un nido donde gestarse y desarrollarse. Hoy la RAND existe y definitivamente es un *think tank* que piensa y hace.

Capítulo 5 El think tank y su exportación al sistema internacional

5.1 La figura del TT estadounidense en otras partes del mundo

Una vez estudiado lo que pasa en Estados Unidos con sus centros de investigación, mejor conocidos como *think tanks* y considerando la experiencia estadounidense, sería bueno pensar en las posibilidades de aplicar el mismo modelo en otros países. Al respecto, Europa es el más adelantado, basta con recordar que Inglaterra fue de las primeras naciones en institucionalizar, junto con Estados Unidos, las ciencias sociales y en especial el estudio de los fenómenos internacionales a través de centros de investigación como el *Royal Institute*. Al mismo tiempo, los europeos conocen muy bien el sistema estadounidense puesto que varios de sus gobiernos acuden a los *think tanks* del país norteamericano, y es que no es precisamente que estos centros ya hayan consolidado un mercado internacional, pues la mayoría de sus trabajos son para y en su país, sino más bien se les ha reconocido su funcionalidad. A los ojos de los europeos estos centros funcionan bien y de ahí que sean exportables.

Al mismo tiempo, no hay que olvidar que es en Europa donde se originaron las circunstancias idóneas para el florecimiento del pensamiento y la teoría estratégica y político-militar. En cuestión de relaciones internacionales, dos guerras mundiales, conflictos regionales, regímenes dictatoriales, todo en territorio europeo, han sido básicamente el contenido de las investigaciones de los *think tanks* estadounidenses, prácticamente, se puede decir que Estados Unidos los ha utilizado para estudiar a Europa. Por esto mismo resultaría ilógico que el llamado "viejo continente" no se preocupara por estudiar su propia problemática. En el artículo "Poniendo las ideas a la práctica: Institutos de políticas" de Thomas Cornell, se hace referencia a esta situación, el artículo está basado en una conferencia internacional que tuvo lugar en Budapest en mayo de 1996, ésta enfocó la atención al progreso que ha logrado Europa central y oriental en desarrollar un núcleo de institutos de análisis de políticas, dicha conferencia fue patrocinada por la *US Agency for International Development* (USAID). El éxito de estos institutos, según los conferencistas, recae en el enorme papel que han jugado en avanzar la reforma democrática basada en la

libre empresa, se les agradece su papel "absolutamente crítico" y su contribución a la planificación de una mejor sociedad.

De acuerdo a lo que discuten los europeos, su continente está en transición; resultado de las dos guerras mundiales Europa, sobretodo central y oriental, se ha encontrado en la dificultad de "abandonar sociedades y economías centralizadas a favor de sociedades democráticas abiertas y de economías de mercado libre"¹, el estilo de vida, la relación entre gobernantes y gobernados, problemática sociales que se mantenían incubadas, al igual que las diferencias religiosas, son características de la nueva realidad europea y al mismo tiempo problemas que exigen solución. Se reconoce que el papel de los gobernantes se ve dificultado por buscar opciones realistas, pero sobretodo, que ya no son los únicos, ni los que dominan en el debate de los temas nacionales, de ahí que se necesite el asesoramiento, ideas nuevas, objetivas, consejos que tomen en cuenta las contradicciones de la Europa de hoy y que propongan estrategias detalladas para responder a los problemas de la región. El fin de utilizar a los *think tanks* en el continente es para que jueguen un papel indispensable en lo que se considera la transición y futuro de Europa.

Considerando lo que pasa en Europa y en Estados Unidos hay que revisar cuáles son los atractivos que se les encuentran a los *think tanks*. En primer lugar, está el asesoramiento que brindan, es claro que el procesamiento de información que hacen y los resultados concretos que brindan son más que necesarios para la formulación de políticas, no sólo en la toma de decisiones, sino para evaluar determinadas acciones. En segundo lugar, son benéficos para el fortalecimiento de la estructura democrática de una nación (al menos así es en la teoría), por esto no hay que olvidar que suelen actuar como instrumentos de cabildeo, que participan en el debate público y que muchas veces, más que información, suministran propaganda. Y el tercero, es su función como intermediario con el sector privado, al respecto, se reconoce que en una nación democrática con una economía de libre mercado, el diálogo con las corporaciones más importantes del país es parte del sistema estadounidense, de ahí que sobresalga la capacidad que tienen los *think tanks* para unir

¹ Thomas Cornell *Poniendo las ideas a la práctica: Institutos de políticas*. Artículo publicado en la revista *Perfiles Liberales*, abril de 1999 en www.cipe.org/publications/fs/ert/s21/cors21.htm

ideas con negocios y desarrollo para, al menos, contribuir a mejorar el nivel de vida de los nacionales. Además de estas características, otras que llaman la atención son su utilidad para informar a la opinión pública mediante la divulgación que hacen de sus ideas, su peso como grupos de presión apoyando una causa específica y su importancia como centro generalizador de científicos, intelectuales o expertos, colaborando a hacer una administración pública "más inteligente".

Así, los europeos tienden a ubicar sus centros de investigación principalmente en las universidades, donde se pretende que el libre ambiente académico haga florecer nuevas teorías y servir como foros para debatir ideas innovadoras. Un ejemplo de lo anterior es el caso de la Universidad Autónoma de Madrid, una de las más prestigiosas universidades en España que recibe financiamiento privado y que, en los últimos años, ha fungido como servidora de estudios de importantes y poderosas corporaciones con intereses en el extranjero. El interés específico de esta universidad y los empresarios españoles se ha centrado últimamente en el campo latinoamericano, lo que el capital español busca son las más claras radiografías de los países latinoamericanos en los que puedan haber intereses de por medio. En términos técnicos se les llama "estudios de coyuntura", su propia lógica establece que debe de encontrarse en renovación constante. Ello exige contar con una red de informadores y otra de analistas cuya función sea la de observar la evolución de las sociedades y economías en desarrollo, de manera que puedan ofrecer un escenario claro a los corporativos. Dentro de estas investigaciones interesa todo, cualquier dato es importante para comenzar un negocio, este modelo madrileño de investigar antes de ir de compras no es único, sino que es parte de aceptar que financiar este tipo de investigaciones es muy rentable a largo plazo, sobretodo para los negocios. La misma España no ha escapado a la inquietud de querer diseñar el futuro, solo en este país se pueden mencionar algunos *think tanks* como la Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos (AIETI); el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEI); el Grupo de Estudios Estratégicos (GEES); el Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE) ; el Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos (el más importante centro de relaciones internacionales en España) o la Fundación de Análisis y Estudios Sociales (FAES). Todos ellos cuentan con financiamiento privado y exclusivos

patrocinadores, directivos y/o colaboradores. Estos son los llamados *think tanks* estratégicos y su misión consiste en que a partir de datos relevantes determinen posibles tendencias y por consiguiente ayuden en el diseño de políticas a largo plazo. Aún con este panorama, en España no se ha podido desarrollar una red de *think tanks* ni tampoco se les ha consolidado como parte del trabajo político, en gran parte y de acuerdo a los especialistas, a que el sector empresarial privado ha tenido dificultad para valorar su papel.

Además de España e Inglaterra, son más las naciones europeas que cuentan con importantes centros de investigación, entre ellas: Italia, Bulgaria Holanda, Alemania, Noruega, Suiza, Dinamarca, Bélgica, Polonia y Francia, este último junto con los ingleses también tienen dos de los centros más importantes en cuestiones internacionales: el Instituto Francés de Relaciones Internacionales y el *Chatam House* (antes *Royal Institute*) respectivamente. Fuera de Europa y Estados Unidos son pocos los países que tienen un sistema bien definido de *think tanks*, más bien cuentan con centros importantes en su tipo pero aún dispersos. Canadá es de los pocos países que ha avanzado en la construcción de una red de expertos, para ello ya cuenta con la presencia de importantes *think tanks* como el *Howe Institute*, el Instituto Canadiense de Relaciones Internacionales, el Instituto Canadiense de Estudios Estratégicos o el Instituto de Análisis Político albergado en la Universidad de Toronto, entre otros. Como continente, Asia también está avanzado en su red de centros de investigación, países como Malasia (Instituto de Estudios Estratégicos e Internacionales), Israel (Centro para Estudios Estratégicos de la Universidad de Bar-Ilan), la misma Palestina (*Applied Research Institute*), India (Centro de Investigación Política), Taiwan (Instituto para los Estudios Políticos Internacionales), Tailandia (Instituto Nacional de Desarrollo), China (Academia China de Ciencias Sociales), Japón (Instituto Japonés de Estudios Internacionales), Singapur (Instituto de Estudios Políticos) y Corea del Sur (Instituto Sejong) han hecho lo propio para agrupar a los científicos en pro de los principales problemas que aquejan a sus sociedades, cada uno dentro de su propio contexto ha impulsado la investigación en temas sociales, políticos, económicos e internacionales, tomando un poco del modelo occidental pero con funcionamiento propio de los orientales. El país asiático más avanzado en la producción de centros de investigación es Japón.

Un paso atrás se encuentran las llamadas regiones en desarrollo: África y América Latina. Los africanos cuentan con pocos centros que aborden temas internacionales inclinándose más a los temas locales. Sudáfrica, Senegal, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Kenya y Camboya son naciones africanas que albergan a por lo menos un *think tank* reconocido, pero la pobreza, la crisis de salud y otros problemas que acarrea lo más aplastante del subdesarrollo impiden que África tenga prioridad en la investigación cuando ni siquiera hay dinero para ello. América Latina es otra de las regiones preocupadas por sus problemas internos como para albergar un sistema de centros de investigación dedicados a las cuestiones internacionales, los pocos que hay se quedan en lo local. Chile, Argentina, Brasil y México que tienen un nivel de desarrollo económico más o menos bueno, son también los más avanzados en la institucionalización de las ciencias políticas y sociales, centros como el Colegio de México, la Fundación Salvadoreña de Desarrollo Económico y Social, el Centro para el Estudio del Estado y la Sociedad en Argentina, el Instituto para la Libertad y la Democracia en Perú junto con la fundación Getulio Vargas en Brasil son algunos de los más destacados *think tanks* latinoamericanos.

5.2 ¿Se puede exportar el modelo?

Ahora bien, cada región tiene su contexto interno y externo propio, de ahí que el *think tank* dentro de un conjunto de centros de investigación tenga diferente peso en el escenario político, económico, intelectual y militar, pero ¿se puede exportar el modelo?, ¿tendría el mismo impacto en otras sociedades?. Efectivamente, existen *think tanks* en otras partes del mundo, muchos de ellos de la misma magnitud que los estadounidenses en cuanto a recursos materiales y humanos, sin embargo, la diferencia entre estos últimos y los otros radica en el papel que juegan en el sistema político de su país. Los distintos casos pueden dar fe de ellos, ni el Instituto de Análisis Político de Toronto, ni el Instituto Japonés de Estudios Internacionales tienen la misma influencia en los negocios y en la política de su país como lo tiene la RAND en los círculos corporativos y estratégicos de Estados Unidos, y que decir de la esfera militar. Muchos de ellos pueden ser muy participativos en el diálogo nacional, incluso algunos de sus trabajos pueden ser llevados a la acción pero

definitivamente el sistema de *think tanks* estadounidense es único, principalmente por ciertos factores que se mencionan a continuación.

Reiterando que el éxito de estos centros no se mide en dinero sino en el grado de influencia que consigan en las altas esferas del poder, en su capacidad para participar en la toma de decisiones y en la practicidad que puedan dar a las grandes corporaciones para lograr sus cometidos, tales características han sido posibles a través de ciertos factores que solo el sistema estadounidense ha permitido. El primero de ellos, se debe al proceso histórico que ha vivido la ciencia en Estados Unidos. Si bien, fue la "americanización de los teóricos europeos" lo que hizo posible el desarrollo de las ciencias sociales en territorio estadounidense, también hay que reconocer que el país norteamericano fue suelo fértil para la producción de una base científica, fue en Estados Unidos donde se dio prioridad al estudio analítico y a la planeación de largo plazo, de manera que la ciencia pronto se pudo institucionalizar en los centros de investigación, sobretudo la relacionada con el estudio de los fenómenos internacionales. La misma historia ha colaborado para que sean ellos los más avanzados en este sistema al hacerlos partícipes de conflictos de grandes magnitudes en donde solo han actuado como protagonistas, en la mayoría de ellos incluso como vencedores. Y es precisamente esa posición internacional de Estados Unidos, el de potencia hegemónica, la que no solo le ha permitido sino exigido una planeación de la sociedad internacional, afortunadamente para ellos y desafortunadamente para los restantes, desde cerebros estadounidenses. Ser potencia significa tener influencia en la determinación de las relaciones internacionales, participar de manera activa en el diálogo intercontinental, aludir a la defensa de la seguridad internacional, entre otras cosas que, sumadas a la responsabilidad que ellos se adjudican de ver por la democratización y desarrollo de las naciones, ponen a nuestro vecino del norte como un país que necesariamente necesita de un sabio consejo realista, de precaución y de practicidad a la hora de que se decida a actuar de tal o cual manera.

Como tercera característica, la segunda es su posición hegemónica, es su estructura interna, por una parte ilustrada por la magnífica y peligrosa maquinaria que significa su complejo militar – industrial. El complejo es producción y comercialización, es el monumento al

mejor y más importante negocio estadounidense, el de las armas; significa poder y enlaza los intereses de los más influyentes. Solo una estructura de esta magnitud puede albergar entre su humanidad un lugar tan especial para los científicos, solo esta estructura ha explotado al máximo el trabajo de estos hombres, solo ésta ha podido hacer con la ciencia una fuente de poder mundial como se reflejó en su momento con la bomba atómica o con la ya muy recurrida doctrina de la guerra preventiva. Por cierto, solo este complejo pudo haber gastado en su gigantesco sistema de inteligencia para espiar a amigos y enemigos, puesto en marcha con la guerra preventiva, la cantidad de 35.000 millones de dólares en el 2003, casi un 10% del presupuesto militar estadounidense que es superior a los combinados de los veinte países más militarizados del mundo.² En otro país no hay un patrocinador tan importante como lo es el CMI para un *think tank*, porque en ningún otro país existe esta economía de guerra.

Aunado a esta estructura corporativo militar hay que resaltar el sistema político y económico de Estados Unidos. Si bien el país se enorgullece en decir que es el principal promotor de la democracia hay muchos rasgos que ponen en duda tal condición, como sus últimas elecciones presidenciales, sus tintes dictatoriales o la poca atención a sus problemas sociales internos. En su sistema político, efectivamente, existe un pluralismo en cuanto son muchos los grupos que influyen en el proceso de decisiones aunque, como ya se mencionó, sean pocos los que verdaderamente deciden. El sistema político estadounidense tiene marcados contrapesos y facultades específicas entre sus distintas partes. Aunque el presidente es la autoridad máxima en la elaboración de la política exterior, éste tiene límites aplicados por el Congreso, ambas partes deben de estar bien informadas antes de tomar decisiones, el primero se apoya en su gabinete como órgano consultivo para asuntos exteriores y nacionales. El Congreso, por su parte también acude a grupos de asesores que son establecidos para el mismo fin, auxiliar en las decisiones. La dinámica bipartidista en la política estadounidense es sumamente benéfica para crear este tipo de organizaciones, muestra de ello es que muchos *think tanks* son creados para y por republicanos y

²La investigación militar en los Estados Unidos, en cdisea.cpa.unizar.es/

demócratas como parte del interés por participar más y de mejor manera en los asuntos nacionales e internacionales.

Toda la estructura política se ha modificado, la guerra fría trajo mayores responsabilidades para los departamentos gubernamentales, sobre todo para el de Defensa, se crearon organismos de asesoría e información, se establecieron nuevas entidades de inteligencia así como subdivisiones encargadas del aspecto internacional de su labor, todas estas dependencias públicas trabajan conjuntamente con los *think tanks*, el asesoramiento es parte esencial de todo sistema político. A lo gubernamental hay que sumarle lo no gubernamental, o sea, los grupos de interés, empresariales o sociales, hoy en día estas asociaciones también se han profesionalizado, muchos expertos académicos y especialistas en políticas de asuntos exteriores y militares se unen a ellos, saliendo y entrando del gobierno promoviendo causas. Terminando con estos distintos actores no hay que olvidar a las grandes corporaciones que también acuden a los expertos para lograr sus intereses. Como se ve este sistema político es abierto y asequible. El número de personas que participan en la política exterior ha aumentado pero también los recursos de información y conocimiento necesarios para llegar a conclusiones prácticas. Todo conjunta un escenario perfecto para el fomento a la institucionalización de intelectuales y sobretodo para el reconocimiento de su utilidad.

Dentro de esta línea, solo Europa parece mostrar una estructura política similar, la Unión Europea con todas sus divergencias estructurales y de funcionamiento presenta algo parecido al cabildo estadounidense. Incluso los europeos parecen preocupados ante el peligro que corre el bloque de convertirse en una "lobbyeracia", esto, resultado de las advertencias que hace el Observatorio de Corporaciones en Europa³ con base en la creciente participación de estos grupos de presión en el sistema político europeo. En el rubro de grupos de presión se sitúa a organizaciones y empresas como la Asociación de Industrias Aeroespaciales y los *think tanks* financiados por grandes corporaciones como la *Transatlantic Policy Network* o la *New Defense Agenda*, muchos de ellos voceros de

³Allyson Bailes. *Think Tanks ... op.cit.*

empresas como la *Airbus*, la *Boeing* o la *Dow Chemical*. De acuerdo a este estudio el Observatorio contabiliza 15.000 profesionales dedicados en exclusiva al lobby, en su mayor parte, representan los intereses de las corporaciones y solo un 20% corresponden a las ONG.

Lo malo de copiar un modelo es que en este también se corre el riesgo de arrastrar con los mismos problemas de funcionamiento, lo que quiere decir, que esta estructura le ha traído complicaciones a la política europea sobretodo en la credibilidad y transparencia de los procesos europeos de toma de decisión. La ausencia de un verdadero debate público, por el contrario, ha incrementado, como era de esperarse, el control corporativo a la hora de decidir. Por el otro lado, un punto bueno, de los que también debe de incluir el modelo exportado, es la regulación que tiene Estados Unidos de pedir a las empresas y a los grupos de presión que informen sobre los temas en que trabajan, para qué clientes y con qué presupuesto, imperativo que permite tener su juego político bien supervisado.

Continuando en la línea de las características estadounidenses también hay que resaltar la capacidad económica con la que cuenta el país para hacer funcionar estos centros a través de las más importantes corporaciones y las agencias gubernamentales. Esta empresa de las ideas es un negocio caro, de una alta inversión y por lo mismo pocos pueden llevarla a cabo. Los patrocinadores, como ya se revisó, son de primer nivel y cuando se trata de hacer negocio no se debe escatimar. La investigación militar mundial alcanzó en 1998 la cifra de 60.000 millones de dólares, lo que representa un 8% del total de gastos militares. De dicha cifra, aproximadamente las dos terceras partes corresponden a Estados Unidos, lo que lo pone a la cabeza del estudio, proyección, diseño, desarrollo y verificación de cualquier tipo de armamento. El ascenso del gasto militar de los estadounidenses es enorme⁴ y muestra como esta sociedad es capaz de solventar cualquier costo de investigación en su tipo. No solo los *think tanks* que trabajan para la Defensa, como la RAND, sino los dedicados a otras cuestiones igualmente importantes se caracterizan por tener presupuestos altos, que van desde los 3 millones de dólares hasta los casi 30 mdd. Por mencionar solo algunos, el AEI marco su presupuesto del 2000 en 17 mdd; el del Instituto Carnegie fue de 18.3 mdd; el

⁴Ver anexo 4

CATO contó con 15 mdd; el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) ha sido reconocido en su trabajo por lo cual su presupuesto ascendió en el 2001 a 17.5 mdd y entre los más poderosos económicamente hablando está la Fundación Heritage con 28.4 mdd y el Consejo de Relaciones Exteriores con 29.6 mdd⁵. Como se ve, para crear un *think tank* de estas magnitudes se necesita, entre otras cosas, mucho dinero.

Por último, cabe decir que no hay en otro lugar una ciencia como la estadounidense, una ciencia pragmática que se compara con un tipo de planta que solo germina en territorio estadounidense, aunque, pudiera exportarse; solo habría que ver si sobreviviría y conservaría la misma vitalidad que en su atmósfera original. No obstante, es estos centros como en cualquier otro que se dedique a la investigación el método sea el mismo, el impacto de los resultados es muy posible que no, son estos factores aunados a la materia prima con la que se trabaja, una ciencia práctica, los responsables del éxito de los *think tanks* estadounidenses. Esta ciencia americana trabaja para diseñar el mundo no para responder a lo que éste le plantea. Los *think tanks* que trabajan esta ciencia están para reorganizar la sociedad internacional, decidir sobre el destino de pueblos y naciones, de las organizaciones multilaterales y de la validez de la legislación internacional. Si los europeos dudan en diseñar el mundo, los estadounidenses no.

5.3 Cómo crear un think tank

Si alguien, un empresario emprendedor, un gobernante optimista o un académico apasionado de su trabajo pretende entrar en este negocios de las ideas, sería bueno revisar algunos de los puntos que se deben de considerar antes que decidirse (pensar antes de actuar). La tarea para los que quieran emprender el negocio no solo es construir un edificio, albergar un grupo de investigadores y decir que se investiga, tal como señala Smith:

“la realidad más cotidiana es una conejera de oficinas alquiladas en al cual un puñado de investigadores controlan los últimos acontecimientos políticos, realizan proyectos de investigación a corto plazo, organizan seminarios y congresos, publican libros e informes

⁵ “Think tanks en breve” en *La función de los think tanks en la política* __, op. cit.

de tanto en tanto, responden satisfactoriamente llamados telefónicos de periodistas y trabajan duramente para obtener subvenciones de fundaciones o apoyo empresarial para mantener su empresa a flote.⁶ Efectivamente esta es la realidad más cotidiana de lo que se entiende por centros de investigación, en Estados Unidos hay muchos de estos, en Europa y en cualquier parte. Esto de ningún modo es malo, todo lo contrario, alguien que se interesa por planificar e investigar sobre los problemas que aquejan a la sociedad es bastante bueno, si es un grupo mucho mejor y si este grupo tiene un lugar donde pensar y realizar su trabajo es más que magnífico, no se diga si se les da la oportunidad de difundir sus ideas y su conocimiento. A pesar de que esto es muy enriquecedor, el desafío va más allá, si se quiere trascender, las ideas deben convertirse en acciones, ese es el punto central y para llegar a él se debe de tener las condiciones que permitan que lo que estos hombres concluyeron se escuche en las altas esferas del poder y se está hablando específicamente de los lugares donde se decide sobre política exterior. No basta con el asesoramiento de algún conocido experto, ya no es suficiente el intelectual individual, lo fuerte, lo que funciona es el trabajo grupal, el conjunto de expertos que de manera interactiva y multidisciplinaria produzca conocimiento, un grupo con un lugar y una voz propios que tenga la suficiente organización para atravesar sus mismos límites formativos. Este paso más adelante solo ha sido consolidado por la que hoy en día es la potencia hegemónica y la prueba no es otra más que la enorme brecha que lo separa de su más cercano contendiente.

Revisado lo anterior, si se tiene ya el edificio y se ha contemplado a un grupo de expertos, estas son algunas situaciones que se debieran de considerar antes de crear un *think tank* en cualquier país:

- Considerar el contexto nacional. ¿La realidad del país permitiría la creación, desarrollo y funcionalidad de un *think tank*?, es decir, hay que analizar el concepto de *think tank* en el contexto nacional. Ajustar y ver si las características que tienen estos centros pueden ser compatibles o propias para su establecimiento dentro del país.

⁶James Smith, *op.cit* p. 14

- Ver cual sería la necesidad de crearlos. Siendo realistas, hay que reconocer las problemáticas y necesidades de la sociedad, así como determinar las posibilidades de atender los asuntos de política exterior y si en verdad el centro cumpliría con las perspectivas.
- Ser importante. De preferencia tener dentro de la sociedad interesada a importantes personalidades o poderosas corporaciones, y de paso que el país sea más o menos influyente en la escena internacional o al menos que cuente con una política exterior activa, ya que la reactiva no ayudaría al buen funcionamiento de este tipo de centros. Esto básicamente porque muchos de ellos son creados con imperativos particulares, personas o grupos con un interés específico y algunos otros son coyunturales, es decir, obedecen a la respuesta de un hecho histórico o acontecimiento decisivo para sus sociedades.
- Reconocer las limitaciones financieras. Analizar si el gobierno tiene dinero para invertir en el negocio o en su caso asegurarse de:
- Buscar un grupo de líderes y benefactores que no solo tengan dinero sino que también cuenten con una visión para dar forma al futuro del país mediante soluciones políticas sólidas y prácticas, es decir emprendedores.
- Crear un pluralismo. Recuerdese que no solo de intelectuales está creado el tanque. Se busca organizar una sociedad que contemple todo lo necesario para la creación: funcionarios del gobierno, intelectuales, medios de comunicación, ONG y empresarios como ingredientes principales.
- Tener gusto y aprecio por lo científico. Albergar una tradición en este tipo de instituciones sería lo idóneo, aunque sería suficiente la familiaridad con algún tipo de centro de investigación, es decir, una cultura por lo científico.
- Asumir los riesgos. El caer en una "lobbyeracia", poner en entredicho la democracia de su país o hacer ricos a unos pocos, son de los riesgos que corre el negocio, para evitarlos o al menos acentuarlos es aconsejable saber a quiénes serviría o beneficiaría el *think tank*.

Aunque todas estas características debieran de observarse en su totalidad, en la mayoría de los países se crean instituciones donde se realizan estudios de alta calidad sobre cuestiones

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Capítulo 3 El think tank y su exportación al sistema internacional

nacionales e internacionales y que pueden llegar a ser líderes en su área. Asimismo, pueden proveer de un grupo de expertos reconocidos al cual pudieran acudir los líderes nacionales de opinión, el gobierno, el Congreso, el cuerpo diplomático y otros, para obtener análisis, información y otros servicios que producen los *think tanks*. Estas características por sí solas son necesarias en cualquier parte del mundo y si se logran ya son un paso adelante en lo que se llama desarrollo. Aunque recuerde lector que además de ideas expertas lo que se necesita es independencia, dinero, una mano empresarial y capacidad real de tener impacto político, sino simplemente no es un *think tank* de los que se abordaron en la presente investigación.

Conclusiones

La guerra, un negocio redondo, la ciencia una herramienta bélica y el experto, un militar sin uniforme. Estas no son ideas sino realidades consolidadas de la sociedad estadounidense. El contexto histórico que se analizó en este trabajo es un momento bélico, y que más que ese, para comprender el papel de los *think tanks* en la política militar estadounidense.

La alianza entre políticos, empresarios, intelectuales y militares no ha sido fácil ni se construyó de manera sencilla, la injerencia de un grupo en los asuntos del otro trajo muchos problemas, pero sobretodo desacuerdos, aunque estos fueron más en los medios que en los fines. Al principio parecían ser diferencias irreconciliables pero entre más fueron las necesidades de trabajar juntos, éstas fueron convirtiéndose en interacción. El mismo presidente Wilson, un político idealista tuvo que someterse a las circunstancias y emplear lo que tanto evitaba: a los expertos. Los empresarios, con sus ambiciones, tuvieron que compartir el banquete con las ideas de fuerza, las de los militares. La prueba de que la relación fue aceptada e incluso exitosa tuvo su monumento, una estructura que refleja el éxito de los negocios bélicos estadounidenses y de paso, dejó asegurado que se construyó una empresa no solo de guerra sino también de paz, el complejo militar-industrial de Estados Unidos. Que más que una estructura debería de considerarse como un ente muy poderoso por la capacidad propia que tiene. Otro de los hechos que consolidó definitivamente esta alianza, fue la reestructuración en la legislación de 1947 que se planteó para hacer más sencillas las cosas, o mejor dicho para aprobar formalmente la participación militar en la formulación de la política exterior.

Al mismo tiempo que Estados Unidos se convertía en una potencia hegemónica y como producto de esta posición, su estructura política, económica y militar se modificaba como respuesta a sus nuevas responsabilidades internacionales. Dentro de una economía de guerra ya aprobada, los científicos serían parte de las herramientas disponibles y la empresa de las ideas se volvería apetitosa para el complejo militar - industrial. De ahí en adelante, los estrategas estadounidenses reconocerían que las ideas son fuente de poder y que el que piensa mejor, mejor le va. *The Inquiry* fue solo una prueba de lo que la institucionalización

de las ideas podría hacer, esta conjunción de intelectuales pragmáticos funcionó para adelantarse a los demás, logró lo que en su tiempo parecía lejano o poco usual, crear un sistema de planificación y asesoramiento único en su tipo. Los asesores de Wilson no sólo estudiaron posibilidades, diseñaron escenarios o analizaron consecuencias, sino que también consolidaron de algún modo el desarrollo de los estudios internacionales, situación que se venía dando desde principios de siglo pero que es gracias a la primera guerra mundial que se logra realizar. A este grupo de expertos se debería de agradecer que el mundo de posguerra se reorganizara desde cerebros estadounidenses.

Lo que paso con *The Inquiry* fue el primer ensayo formal de lo que ahora se conoce como *think tank*. Sin embargo, los *think tanks* como tales, no aparecen hasta la segunda guerra y desde su origen han conservado su esencia principal, fungir como lugares en donde se puede pensar y planear estratégicamente. El término aún no es muy común como decir centro o instituto de investigación pero poco a poco las personas estudiosas de los asuntos políticos e internacionales se familiarizan con éste. Al menos en Estados Unidos parece que estos científicos han logrado ganarse un respeto público y hasta el reconocimiento a su trabajo, la caricaturización parece haber cedido ante el trabajo práctico que han mostrado los expertos. Esta organización estadounidense ha mostrado cualidades que hasta antes no se habían conjuntado en una sola estructura, hoy en día se les reconoce por ser una agrupación de expertos, por su capacidad de influir en temas decisivos, por el trabajo analítico y de síntesis que hacen de la información, por ser foros de reunión intelectual y porque son centros productores de personas preparadas para ocupar puestos en la administración pública. Estas son capacidades de los *think tanks*, pero una de sus realidades es que son empresas, negocios que buscan y trabajan para un fin: incrementar sus ganancias. Precisamente, de esta característica se desprende que su desarrollo haya sido fomentado por momentos de negocios bélicos, sumado al interés de institucionalizar las ciencias sociales y las relaciones internacionales.

El mercado de las ideas que han consolidado estos centros es vasto, dinámico y con mucha variedad, así se puede encontrar con organizaciones partidistas, gubernamentales, autónomas, universitarias, majestuosas, austeras, internacionales, locales, económicas,

sociales, humanitarias, militares y muchas otras más que buscan una oportunidad de participar en el debate político, muchas de ellas representan intereses específicos, otras son solo centros que se dedican al trabajo científico sin ningún otro afán. Hay que recordar que existe el *think tank* político y el verdadero, ambos con similar actitud ante lo que es la investigación pero con diferentes objetivos. De esta manera las opciones que tienen los empleadores de estos centros son muchas y de ellos mismos depende la orientación del producto que buscan.

Así el mundo académico se enlaza con la milicia cuando surge algo o alguien que amenaza con causar daño a su nación y si no hay amenaza real, se inventa. El tan socorrido concepto de seguridad nacional sirve para muchas cosas en política exterior, se podrá aludir que se trata de proteger a los nacionales y al territorio de amenazas externas, ya no reales sino incluso posibles, pero en contexto estadounidense a este concepto hay que reconocerle su valiosísima función como propagandista de miedo, altamente alarmista, hace gala de su poder de convencimiento para que la sociedad estadounidense acepte una política exterior dura, sumamente activa e intrometida. Los *think tanks* trabajan con la seguridad nacional, su misión más importante: estudiar al enemigo, que por cierto también resulta un actor muy cambiante e imprescindible para la política exterior de nuestro vecino del norte. El tener un enemigo es básico cuando se trata de movilizar todas las fuerzas políticas, económicas y militares del país, el determinar quién es, cómo combatirlo y qué hacer con él es parte de lo que hacen estos centros. Porque para convencer se necesita de ideas claras, lógicas y alarmistas hay que pagar para que los que saben piensen en ello, no solo para que ayuden en decidir si "sí" o "no", o si se usan bombas nucleares o biológicas, o si primero es Irak y luego Irán, sino también para plantear un escenario en dónde se contemple toda la peligrosidad del enemigo, que no deje dudas de que hay que combatirlo y aplicar la mejor y más práctica estrategia para detenerlo, de manera que se admire este trabajo, que no solo los nacionales sino el mundo entero este convencido del poderío estadounidense, esto es la seguridad nacional de Estados Unidos.

Para llegar a tales magnitudes, se necesita de un contexto íntimo específico, la red de *think tanks* en Estados Unidos tiene su propia dinámica, en ella hay competencia por contratos,

por prestigio, pero sobretodo por participar en la toma de decisiones, éste sería su mayor éxito. Lograr estos niveles resulta difícil y más si se piensa en lo elitista y restringido que es este proceso, de ahí que se haga necesario colocar a los amigos y conocidos en el gobierno, tal y como lo hicieron los gobernantes del periodo. El lobby, un mal necesario, es la voz de los grupos de interés en el proceso político, desgraciadamente ha contagiado a los *think tanks* de su espíritu propagandístico porque los expertos ya son parte del cabildeo estadounidense, el acomodo de intelectuales en la administración pública no obedece a otra cosa más que apoyar una causa. De esta manera los científicos se han logrado intrometer en la toma de decisiones a pesar del disgusto, sobretodo de los militares, basta con recordar que los gobernantes se veían en el dilema de si hacer caso a los expertos científicos con sus ideas emprendedoras pero riesgosas o a los militares más precavidos, incluso los empresarios hacían más problemática la situación cuando abogaban por sus intereses particulares. Ahora se comprende porque el invento de un *think tank* militar fue un sueño hecho realidad. Con la institucionalización de la investigación militar se logró lo que se quería: acordar entre intelectuales, militares y empresarios que la seguridad nacional sería mediada en términos militares, con ello se lograría hacer un gran negocio que beneficiaría a todos por igual pero sobretodo, se daría tintes científicos a acciones e inventos "rudos", aquellos de difícil aceptación pública.

Los resultados pronto aparecieron en escena, estudios de todo tipo como los de Kissinger o el Informe Gaither servían como propaganda para aumentar el presupuesto de defensa; otros para la reestructuración de todo el sistema de seguridad nacional; algunos más eran estudios regionales; estrategias, como la disuasión y la contención de Kennan; modelos, como la escalada nuclear; opciones, como la guerra preventiva basada en el método de pronosticación; teorías, como la de sistemas o doctrinas, como la de las guerras limitadas. La producción fue constante, las mismas universidades no pudieron escapar a la ola de ideas, el proyecto Temis en 1970 es prueba de ello. El contexto internacional necesitaba de nuevos enemigos (sobre todo en la posguerra fría), de alternativas y de escenarios, así que todo lo científicamente productible era bienvenido.

La producción no solo trascendió como un trabajo de grupo, fueron varios los cerebros que por sí solos fueron capaces de alterar el debate político. MacNamara con su apoco apoyo a los presupuestos de defensa altos y su gusto por los modelos matemáticos y computacionales, Kissinger el promotor de la cientificidad y entusiasta de poner lo político por encima de lo militar, o el racionamiento antes que la brutalidad; Mahan con sus concepciones de táctica y estrategia; Baldwin con su diseño de las acciones expansionistas del futuro o Kahn y su defensa de poderosos sistemas ofensivos o de la utilidad de la guerra termonuclear como instrumento político.

En la misma línea de políticas "duras" y de personajes sobresalientes, hay un grupo en particular que desde los años setenta empezó a filtrarse en los cargos más importantes de la administración pública, situación que les permitió desarrollar de manera más activa sus ideas. Los llamados neoconservadores, los del liberalismo político, fanáticos de la moralidad religiosa y especialistas en política exterior, son los que ahora llevan acabo lo que años atrás diseñaron es sus *think tanks*. Antes lo fue Bristol, "Scoop" Jackson, Perle, Abrahams, hoy son los halcones, Wolfowitz, Rice, Cheney, estos últimos liderados por el actual presidente W. Bush. Este grupo se ha caracterizado por su notable poder e influencia en el debate político, por buscar un estado de dinámica bélica, es decir, desfavorecen un estado de pacificación ante lo que este significa para los negocios estadounidenses. Para crear dicho ambiente han hecho de sus planes una realidad, los ataques preventivos, la deslegitimación de sus adversarios políticos, el estudio radiográfico del Medio Oriente junto con la aplicación de una fuerza armada implacable, han sido sus herramientas para obtener el poder en su país y más allá de sus fronteras.

Los *think tanks* conservadores como la Fundación Heritage son solo un grupo de los varios que existen. El número de *think tanks* en Estados Unidos es grande, al respecto no hay cifras exactas que den cuenta de la magnitud de estos centros, más bien son nombres los que se escuchan, la propia Heritage, el Instituto CATO, el Instituto Americano de la Empresa o AEI, la Institución Brookings o el Centro de Estudios Estratégicos, son algunos de los más reconocidos, pero hay uno que en lo particular es el mejor ejemplo del tema que interesa en esta investigación. La Corporación RAND un *think tank* militar, creado por la

Fuerza Aérea y patrocinada por una de las más importantes empresas como la *Douglas Air Company*, fue constituida para fines de creación y producción tecnológica pero también para el diseño de estrategia, un centro que fue el primer modelo formal de los *think tanks* por contrato. Producto de guerra, la RAND es también una empresa de paz que ha promovido la planeación como preparación para los momentos críticos, que al mismo tiempo que conjuga los intereses de sus contratistas, resguarda las preocupaciones de los estadounidenses por mantener su poder intacto, ampliarlo e imponerlo obedeciendo a lo que ellos llaman seguridad nacional.

La RAND es más que una empresa al servicio del Pentágono, más bien es una empresa del Pentágono, un laboratorio dentro del complejo, es su enlace con las agencias gubernamentales, la industria y las universidades. Pero a pesar de que su objetividad a veces se vea amenazada, no hay que dejar de reconocerle su importancia como centro de investigación y análisis, su dinámica multidisciplinaria es una valiosa herramienta para el diseño de políticas y estrategias. Cada una de las aportaciones de RAND se han consolidado por la trascendencia de su aplicación y la guerra fría con todo su contexto fue el momento para que la RAND demostrara su utilidad. La producción de tecnología como satélites, la internet o las cintas de grabación, las labores de reconocimiento, los estudios nucleares, la teoría de limitación de daños y una de sus obras más importantes: la teoría de sistemas, junto con las especializaciones en el estudio de regiones han sido contribuciones de un centro que verdaderamente piensa, aunado a su sistema de FFRDC que tienen perfectamente bien estudiadas las caras del mundo, todo este trabajo no hace más que demostrar lo que un *think tank* puede hacer. Como institución científica la RAND tiene una metodología que se adapta a sus funciones de investigación militar, sin embargo, es un centro que gusta mucho de trabajar con los modelos matemáticos aplicándolos a las mismas ciencias sociales, por esta razón sus clientes se topan con informes llenos de gráficas, cuadros, datos, números y bastante análisis. Como parte de esta nueva temporada donde el terrorismo es ahora el enemigo a vencer, la RAND también se ha visto sometida a crear nuevas estrategias y escenarios para aplicarlas a corto plazo, al menos eso es lo que se puede comprobar, pero ¿qué pasa con las otras investigaciones, las más importantes, es decir, las de largo plazo? Mucho se podrá pensar al respecto, pero solo hay algo cierto, que

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Confusions

estos estudios son altamente secretos, como una poderosa arma en laboratorio, el mundo solo podrá conocerlos hasta que se apliquen, hasta que ya sean acciones y no ideas, solo entonces se conocerán los detalles de su diseño, creación, contexto, de los personajes que lo pensaron y de todo el escenario que hubo a su alrededor. Esto se aplica en general en todos los *think tanks*.

Los estadounidenses se han caracterizado por ser buenos empresarios, parece que nadie lo duda, sus enormes corporaciones están avalando este hecho por todo el mundo, no hay producto imposible de comercializar para este país, y las ideas no son la excepción. Al respecto el *think tank* es una empresa netamente estadounidense que ha funcionado muy bien, gracias a una serie de características que ya se analizaron, por cierto, factores únicos, que solo Estados Unidos logra conjuntar. La utilidad de esta empresa se ha reconocido y no precisamente por ser estadounidense, sino que sencillamente el tener una organización especializada en la investigación y el análisis es muy importante en cualquier parte del mundo, sumamente enriquecedora para la formulación de políticas. Los atractivos del *think tank* se han puesto de manifiesto, sus requisitos, sus componentes, incluso algunas de sus desventajas y aún con todo, no deja de ser llamativo para los demás. En los cinco continentes existen centros que investigan, consultorías que asesoran, que cobran por pensar, pero ¿en verdad son *think tanks*?, puede que sí, según lo que se entienda por *think tank*. Si tienen características básicas como las que se proponen en el capítulo dos, muy probablemente si lo son, serán *think tanks* iguales en modo, estructura y funcionamiento que los estadounidenses pero no en impacto. Estos últimos no solo son tanques que piensan sino que también hacen. La diferencia es grande y no radica en dinero, número de investigadores, métodos o edificios, aunque hay que señalar que sólo en Estados Unidos estos centros están lo suficientemente bien equipados para realizar investigaciones de grandes magnitudes, pero el punto es la influencia, esto es poder en cualquier parte del mundo pero sólo en ese país parece comprenderse que las ideas son negocio, no solamente asesoramiento, y la gran maquinaria que es movilizadora por éstas, sirve para consolidar este hecho.

El *think tank* en Estados Unidos se ha convertido en una fuerza política muy importante, algunos les pueden llamar ONG pero solo esta estructura muestra un razonamiento específico, calificado de científico en el debate público, solo éste es capaz de convencer con bases reales que algo es verdadero porque así se quiere que sea. De esto último resultan varios hechos muy importantes y discutibles, ¿en verdad es científico lo que se hace en estos centros? Porque científico es conocimiento, verdad, objetividad, causa y consenso. La ciencia es esto, pero que pasa cuando se vuelve negocio, ¿hasta donde conserva esas características?, es cierto, los *think tanks* hacen ciencia, son científicos los que laboran en ellos, es científico el método que usan, producen conocimiento, pero esa es la materia prima con la que trabajan y al procesarla, efectivamente pierde parte de sus características originales, lo que comienza con una masa científica resulta en una masa científica – pragmática, es decir, lo que ellos llaman ciencia americana, se caracteriza por que fue altamente procesada para ser práctica a un cierto grupo de intereses, al momento que se paga por ella el proceso deja de ser desinteresado, resultando de ello un producto subjetivo, alterado a conveniencia de unos cuantos y que lejos de servir a la humanidad algunas veces la perjudique y ataque.

Dentro de este mismo proceso, la verdad se vuelve propaganda, una realidad diseñada, pero que por más bien planeada que sea, es difícil que logre consenso más allá de quienes la crean, su esencia es fácilmente adaptable a las circunstancias y su validez radica en el convencimiento de su aplicabilidad. Esta es la ciencia americana y esta es la que se trabaja en los *think tanks* de Estados Unidos, centros que efectivamente hacen trabajo científico pero que no producen el mismo porcentaje de científicidad con el que comienzan su trabajo, un ejemplo, la teoría de la guerra preventiva se diseñó con probabilidades reales, con datos comprobables, se procesó mediante un análisis de consecuencias y escenarios posibles, pero los grupos más conservadores pensaron en ella para ampliar la zona de influencia de su país y de ello resultó la forma más moderna para justificar la intervención y el expansionismo internacional. La última intervención en Irak no puede ser justa, ni válida para muchos, pero para Estados Unidos es la verdad reflejada en democracia, en libertad y en beneficio para la humanidad, para ello trabajan todas sus fuerzas internas.

Las críticas a la política exterior estadounidense son muchas, a su sistema político igual y su sistema de instituciones de investigación no es la excepción. Los tres niveles se retroalimentan, por lo tanto cada uno con su problemática contagia al otro. En cuestión de los *think tanks*, nadie duda de su utilidad y parece ser que ha quedado demostrada, pero así como se reconocen sus ventajas hay que reconocerle sus desventajas, principalmente excesos en sus funciones. En primera, son depositarios de enormes cantidades de dinero, no es precisamente que su trabajo no lo amerite, sino que este es para el beneficio de la construcción de armas o de intervenciones, de por sí, el gasto militar es altísimo lo que es causa de mucho disgusto en la sociedad estadounidense y si a esto se le suma que mucho de este dinero es usado para solventar investigaciones de cómo planear guerras, el descontento debería de ser mayor, aunque no faltan los que quieren demostrar su superioridad a costa de todo y todos.

El segundo factor en su contra, son sus múltiples disfraces como organizaciones sin fines de lucro, objetivas y autónomas, las tres características desaparecen en la práctica. El contrato por sí solo ya pone en entredicho las tres, si a esto se le suma la majestuosidad de muchos de los *think tanks*, su carácter partidario y su dependencia de una corporación definitivamente no son lo que dicen ser.

Tercero, desafortunadamente, en sus productos consiguen que la investigación política, económica, social y militar responda a los intereses de unos cuantos, el lobby lo ha demostrado y ha hecho de estos centros grupos de interés que buscan abiertamente un lugar en el poder, contagiando y haciendo del sistema político más restrictivo y elitista. Aunado a esto, esta una cuarta desventaja, el sistema, sobre todo el de investigación militar, ha absorbido una cantidad enorme de recursos humanos, el científico ha visto en los *think tanks* no solo beneficio económico y de prestigio, sino una carrera que le asegura un futuro ya sea como intelectual o como político, sujetándose a las exigencias de los que patrocinan su trabajo, pero, ¿dónde queda su tarea de servir a la humanidad?, porque no hay duda que sirven a su país, pero habría que ver si realmente están consientes de el para qué se usa su trabajo. Y no se está hablando de aquellos expertos poderosos, que ya tienen un lugar en el

gobierno sino de los que se inician en la empresa de las ideas al servicio del poder. Esto definitivamente depende de lo que piense cada cerebro.

Como última crítica al *think tank* estadounidense hay que mencionar su utilidad para la propaganda, en este caso, para la militarista. Más allá del análisis y la investigación, lo que estos centros producen son ideas para su difusión y posterior aplicación. Ayudan a crear desde el enemigo, pasando por un escenario catastrófico, un ambiente de tensión, hasta convencer de que se debe actuar antes que los demás y de manera tajante. Para esto sirve el *think tank*, para justificar y convencer con la bandera de lo científico, de manera que se haga una política eficaz, práctica pero sobretodo convincente.

Con respecto a la política exterior, ¿en verdad resulta eficaz este proceso? esto se supone que debería de ser el fin de tener gente preparada para auxiliar a los que deciden o tener a profesionistas en los cargos públicos. Al respecto, no se duda de ello, parece que un país como Estados Unidos ha demostrado que tiene una política exterior por lo menos planificada, algo necesario para lo activa que es, una institucionalización muy funcional para todo el proceso de elaboración de la política exterior y gente emprendedora que tiene la oportunidad de pensar en trascender por medio de su país en la esfera internacional, pero sobretodo de aplicar esos pensamientos.

La eficacia es verdadera, acudir a los expertos siempre dará mejores resultados y hará más fácil las cosas, aunque a veces parezca que no. Pero eficaz no es igual a justo. Como se ha visto la política exterior obedece a lo que es el interés y la seguridad nacional, el problema radica en los límites de ambos. Hasta dónde llega el afán de defender su integridad como nación, esto nadie lo sabe y ahí están los expertos para que piensen en ello. Lo único cierto es que siempre habrá un trasfondo de todo esto y para conocerlo hay que saber que planean los cerebros estadounidenses, algo difícil pero que tarde o temprano el mundo conocerá.

Antes de finalizar hay que mencionar que lo que hoy gira alrededor del universo de los *think tanks* en Estados Unidos es el enemigo del terrorismo y como trasfondo el neocolonialismo, el PNAC y la *Nacional Security Strategy* son los últimos productos de

estas organizaciones que se están ejecutando al mando del neoconservadurismo. Hoy, este florecimiento de los halcones permitirá conocer lo que desde hace años vienen pensando. El 11 de septiembre del 2001, fue la línea divisoria entre las ideas y la acción, antes de éste: planeamiento, después: aplicación y seguramente, un día ocurrirá otro hecho que marque igualmente el momento que se pase del pensamiento a la movilidad.

Finalmente, sería bueno establecer tres conclusiones generales con base a lo examinado en el presente trabajo. Primero, los resultados de una investigación científica, los métodos de la ciencia y los científicos mismos, figuran en las decisiones sobre armas cuando son contratados para ello. Cuando hay alguien que les dicta el qué, cómo y el para qué, hace que su trabajo tenga un fin específico y como parte de la practicidad, no solamente es real que el trabajo científico influya en las decisiones militares sino que también las decisiones militares orientan el trabajo científico, de manera que les ayude a justificar su verdad y utilidad. Segundo, la ciencia en los *think tanks* es solo un elemento, mismo que puede perder su capacidades de ser abierta, verificable y objetiva porque funciona como etiqueta de "verdadera y científica" a una investigación que más bien es invención de lo que se quiere que sea real. Y tercero, aparte de dar ideas ya fundamentadas y analizadas, los *think tanks* y sus expertos ayudan a darle coherencia a la política militar de su país, a hacerla más eficiente en lo que ésta persigue, mejor planificada, reduciendo en lo posible los riesgos y haciéndola también más entendible para aquellos que no están familiarizados con el vocabulario bélico. Estos centros y sus elementos son herramientas y parte fundamental del enorme complejo militar industrial, contribuyendo de esta manera a definir la estrategia a seguir, qué tipo de tecnología hay que crear y utilizar, y analizando la geopolítica del contexto internacional, con ello, ayudan a definir la política militar en su país, porque para eso han sido creados, para trascender más allá de las ideas y hasta de lo impensable. En este contexto, la institucionalización en fábricas de ideas se vuelve parte del poder del Pentágono y hasta el día de hoy, este hecho es responsable de que Estados Unidos sea la mayor potencia militar del mundo.

A lo anterior, cabe mencionar que mientras los que toman las decisiones en la estrategia sigan utilizando a las ideas como instrumentos políticos poderosos, no solo para asesorarse

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Confusions

sino también para movilizar a las masas y justificar los actos mediante éstas, el asesoramiento ofrecido por los *think tanks* y la investigación militar que en ellos se realiza, seguirá siendo determinante en el trazado de la política militar estadounidense y, por consiguiente, en la manera en que Estados Unidos se conduzca en el sistema internacional.

Anexo

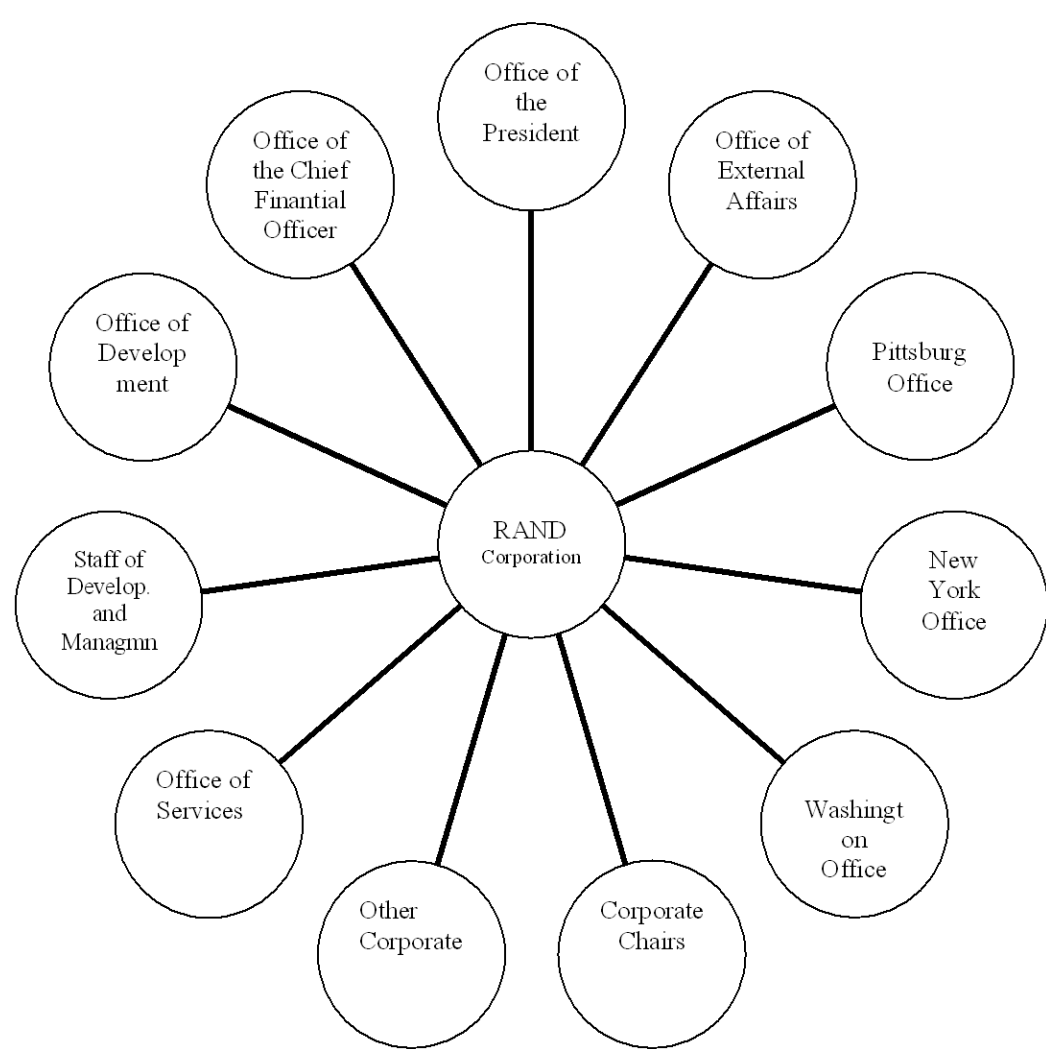
Anexo I Cronología del establecimiento de la Corporación RAND

- 2 de marzo de 1946. Franklin Collbohm toma la dirección del Proyecto RAND
- Mayo de 1946. Aparece el primer reporte del Proyecto RAND. Este es un estudio de posibles aplicaciones satelitales en el espacio.
- 1947. A un año de su creación, se hace un simposio en Nueva York con el fin de evaluar el reciente trabajo del Proyecto y se comienza a enlistar a importantes científicos sociales para la formación de un staff permanente.
- 1948. El Proyecto ya cuenta con alrededor de 200 miembros, expertos en diversas ramas, matemáticos, ingenieros, físicos, químicos, economistas y psicólogos.
- Febrero de 1948. H. Rowan Gaither de la Fuerza Aérea, y posteriormente, miembro de la Fundación Ford, dirigió una carta a Donald Douglas dando su reconocimiento para independizar al Proyecto RAND
- Mayo de 1948. Se hacen arreglos con el Pacific Nacional Bank y el Wells Fargo Bank junto con la Union Trust Co. para aprobar un crédito y capital adicional a la naciente organización.
- 14 de mayo de 1948. El Proyecto RAND, un resultado de la segunda guerra mundial, surge como un proyecto independiente de la Douglas Aircraft Company se establece como una organización no lucrativa bajo las leyes del estado de California. Sus oficinas centrales se establecen en Santa Monica, California.
- El documento constitutivo de RAND especifica que se tarea es "promover propósitos científicos y educativos todo, para el bien de la salud pública y la seguridad de los Estados Unidos de América.
- Este mismo documento fue firmado por Franklin Collbohm, H. Rowan Gaither, Jr., y L.J. Henderson, Jr. Los tres junto con otros ocho miembros, conformaron el "Board of Trustees" o Consejo Consultivo, sus integrantes:
 - Charles Dollard, presidente de la Carnegie Corporation;
 - Lee A. Dubridge, presidente del California Institute of Technology;

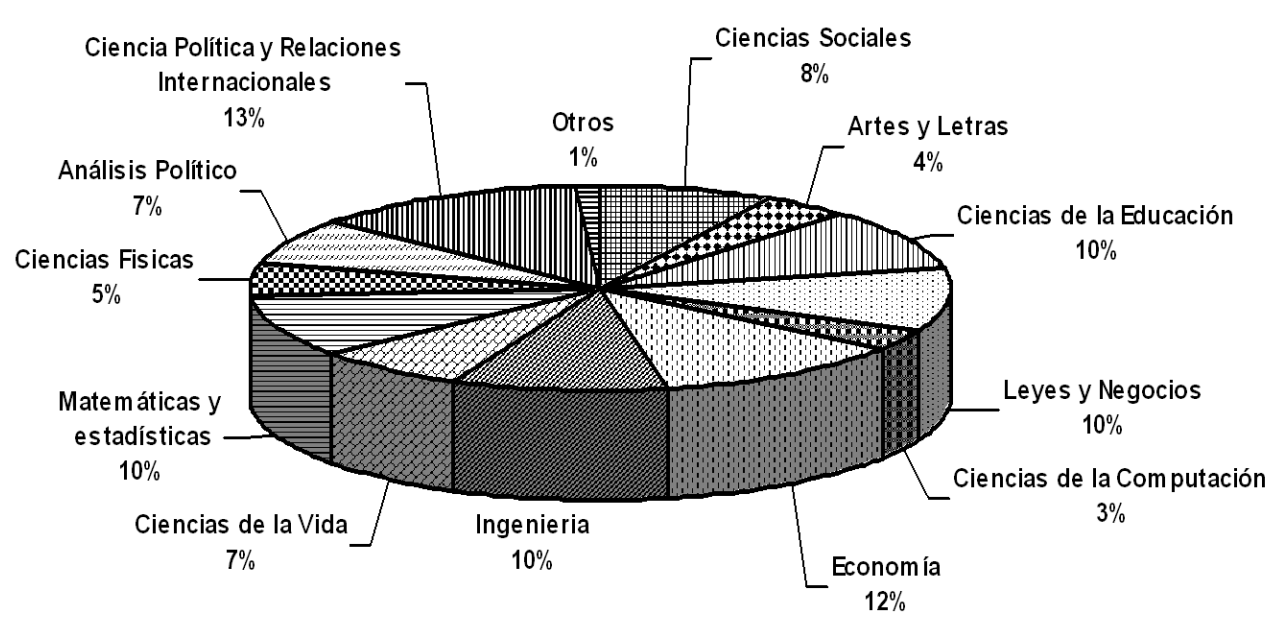
- John A. Hutcheson, director de los laboratorios de la Westinghouse Electric Corporation;
 - Alfred L. Loomis, científico;
 - Philip M. Morse, físico del Massachusetts Institute of Technology;
 - Frederick F. Stephan, profesor de estadísticas sociales y director de la Oficina de Investigación y Estadística de la Universidad de Princeton;
 - George D. Stoddard, presidente de la Universidad de Illinois; y
 - Clyde Williams, director del Battelle Memorial Institute.
-
- Julio de 1948. Un total de un millón de dólares fue asegurado para la operación de RAND con gran apoyo de la Fundación Ford.
 - 1952. RAND comenzó a trabajar bajo contratos, conduciendo pequeños proyectos de investigación militares.
 - 1º de noviembre de 1948 el contrato del Proyecto RAND es formalmente transferido de la Douglas Aircraft a la RAND Corporation.

Anexo 2 RAND – Estructura

Organización

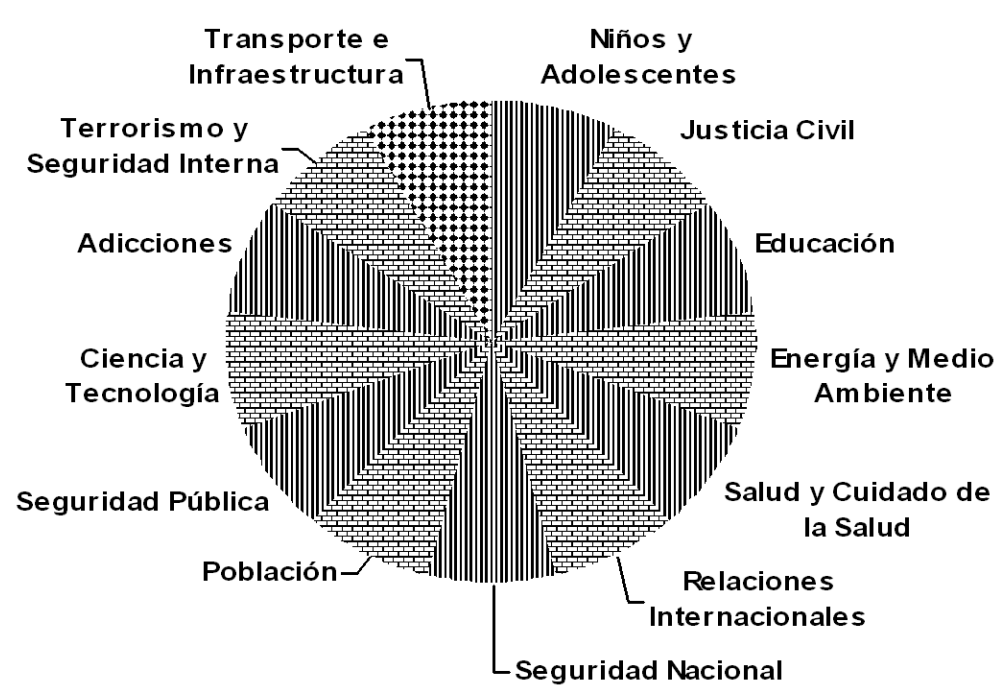


Disciplinas científicas con las que trabaja la RAND



Fuente: Ambas gráficas del Nacional Defense Research Institute, Annual Report 2002

Divisiones



ANEXO 3 Clientes y patrocinadores más importantes de la RAND Corporation

La corporación divide a sus contratistas en 9 grupos diferentes:

1. Colegios y Universidades	
Andrews University	University of North Carolina at Chapel Hill
Boston College	University of Pittsburgh
Boston University	University of Southern California
California Polytechnic State University	Wabash College
Foundation, San Luis Obispo	
Community College Foundation	
Dartmouth Institute for Security	
Technology Studies	
Doherty Eye Institute	
George Washington University	
George Washington University Medical	
Center	
Harvard University	
Pennsylvania Employees Benefit Trust	
Fund	
Stanford University	
University Center for Southwest	
Pennsylvania	
University and Community College System	
of Nevada	
University of California, Berkeley	
University of California, Irvine	
University of California, Los Angeles	
University of California, San Francisco	
University of Maryland	
University of Michigan	
University of Minnesota	

2. Comercio e Industria

Advanced Bionics Corporation
AFEAS Consortium
Airail AG, Germany
Bristol-Myers Squibb Company
CCL Plastic Packaging
Cerner Corporation
Colorado Health Networks
CommerceNet
Concurrent Technologies Corporation
DaimlerChrysler AG
EADS Airbus GmbH, Germany
Edison Schools, Inc.
Educare Corporation
Eli Lilly and Company
Emmes Corporation
Ford Motor Company
Fraport AG, Germany
General Motors Corporation
Glaxo Wellcome
Health Hero Network, Inc.
Honda Motor Company
Hoffman-La Roche, Inc.
IBM

KPMG	Department of Defense
The Leads Corporation	Counterdrug Technology Development
Merck & Co., Inc.	Program
National Chiropractic Mutual Insurance Company	Defense Science Board
Pacificare Health Systems, Inc.	Department of the Air Force
Pfizer Inc.	Department of the Army
Row Sciences	Department of the Navy
Sanofi Pharmaceuticals, Inc.	Marine Corps
Scientia, Inc.	Joint Staff
Sempre Energy	Office of the Secretary of Defense
SoCalGas Co.	Assistant Secretary of Defense
Swedish Institute for Transport and Communications Analysis	(Command, Control, Communications and Intelligence)
Swiss Insurance Association	Deputy Secretary of Defense
Telomer Consortium	Under Secretary of Defense for Acquisition, Technology, and Logistics
TXU	Ballistic Missile Defense Organization
UMAP Consortium	Defense Advanced Research Projects Agency
United Healthcare Services, Inc.	Defense Threat Reduction Agency
UNOCAL	Under Secretary of Defense (Comptroller)
ValueOptions	Defense Finance and Accounting Service
Wells Fargo	Director, Program Analysis and Evaluation
Westat Research Corporation	Under Secretary of Defense for Personnel and Readiness
3. Gobierno Nacional	TRICARE Management Activity
Agency for International Development	Under Secretary of Defense for Policy
Council on Environmental Quality	Director, Net Assessment
Department of Agriculture	U.S. Coast Guard
Food and Nutrition Service	Department of Education
Economic Research Service	National Center for Education Statistics
Department of Commerce	Office of Educational Research and Improvement
National Oceanic and Atmospheric Administration	

Planning and Evaluation Service
Department of Energy
Energy Efficiency and Renewable Energy
National Energy Technology Laboratory
National Renewable Energy Laboratory
Oak Ridge National Laboratory
Department of Health and Human Services
Administration for Children and Families
Agency for Healthcare Research and
Quality
Assistant Secretary for Planning and
Evaluation
Centers for Disease Control and
Prevention
National Institute for Occupational Safety
and Health
Health Care Financing Administration
Health Resources and Services
Administration
National Institutes of Health
National Institute on Aging
National Institute on Alcohol Abuse and
Alcoholism
National Cancer Institute
National Institute of Child Health and
Human Development
National Institute on Drug Abuse
National Institute of Mental Health
National Institute of Nursing Research
Substance Abuse and Mental Health
Services Administration
Center for Substance Abuse Treatment
Department of Housing and Urban
Development

Department of Justice
Federal Bureau of Investigation
National Institute of Justice
Department of Labor
Department of State
Department of Veterans Affairs
Environmental Protection Agency
National Aeronautics and Space
Administration
National Bioethics Advisory Commission
National Reconnaissance Office
National Science Foundation
Office of National Drug Control Policy
Office of Science and Technology Policy
Social Security Administration
Unified Commands
U.S. Intelligence Community

4. Gobierno Estatal y Local

State of California
Air Resources Board
California Arts Council
Commission on Health and Safety and
Workers' Compensation
Department of Education
Department of Industrial Relations
Department of Social Services
Department of Transportation (CalTrans)
Energy Commission
National Guard
Office of Emergency Services
State Assembly, Committee on Rules
Welfare Policy Research Project
California City and County Offices

City of Anaheim	Germany
Glendale Water and Power	Environmental Protection Agency
Kern County, California	Federal Ministry of Transport
Los Angeles County	Ministry of Defense
Los Angeles County Grand Jury	Hungarian Ministry of Defense
Los Angeles County Probation Department	The Netherlands
Los Angeles Cultural Affairs Department	Ministry of Foreign Affairs
Los Angeles Department of Water and Power	Ministry of Home Affairs
Los Angeles Unified School District	Ministry of Transport, Public Works, and Water Management, the Netherlands (including Civil Aviation Authorities)
Orange County Probation Department	Netherlands Railways
San Diego County	United Kingdom
Chief Probation Officers of California	Department of Transport, Local Government and the Regions
San Francisco	Ministry of Defense
Ventura County Probation Agency	National Audit Office
Water Replenishment District of Southern California	People's Republic of China, Ministry of Health
Commonwealth of Pennsylvania	Romanian Ministry of Defense
University Center for Southwest Pennsylvania	State of Qatar
State of Minnesota	
New Mexico Workers' Compensation Administration	6. Fundaciones
Ohio Department of Education	American Association of Health Plans Foundation
Oregon Criminal Justice Commission	Arthritis Foundation
City of Seattle	Archstone Foundation
The Texas Higher Education Coordinating Board	Atlantic Philanthropies
	Benendum Foundation
5. Gobiernos Internacionales	BEST Foundation
Amsterdam Airport Schiphol	Better World Fund
Australian Ministry of Defence	Broad Foundation
Dutch Health Insurance Board	Buhl Foundation
	California HealthCare Foundation

Carnegie Corporation of New York
Annie E. Casey Foundation
Casey Family Programs
Core Knowledge Foundation
Charles E. Culpeper Foundation
Energy Foundation
The Ford Foundation
Foundations Inc.
William T. Grant Foundation
The George Gund Foundation
John Randolph and Dora Haynes
Foundation
The Conrad N. Hilton Fund
Howard Heinz Endowment
The William and Flora Hewlett
Foundation
Hispanic Scholarship Fund
James Irvine Foundation
Japan Foundation Center for Global
Partnership
Christian A. Johnson Endeavor
Foundation
Kaiser Family Foundation
The Robert Wood Johnson Foundation
Joseph H. Kanter Foundation
Kokkalis Foundation
Korea Foundation
Lila Wallace-Reader's Digest Fund
The John D. and Catherine T.
MacArthur Foundation
The John and Mary R. Markle
Foundation
Medi-Cal Policy Institute
The Andrew W. Mellon Foundation

National Kidney Foundation
The Nutfield Trust
Open Society Institute Criminal Justice
Initiative Center on Crime,
Communities & Culture
David and Lucile Packard Foundation
The Pew Charitable Trusts
Pew Center on Global Climate Change
Phoenix House Foundation, Inc.
Rockefeller Brothers Fund
The Rockefeller Foundation
Fan Fox & Leslie R. Samuels
Foundation, Inc.
Smith Richardson Foundation, Inc.
The Spencer Foundation
Soros Foundation
Starr Foundation

7. Organizaciones Internacionales

Eurocontrol, Brussels
European Commission, Brussels
Directorate-General for Information
Society
Directorate-General for Energy and
Transport
EuropeAid Cooperation Office
International Air Transport Association,
Geneva
United Nations
World Bank

8. Organizaciones Profesionales

Alliance of Automobile Manufacturers
AARP

American Dental Association
American Society of Clinical Oncology
Blue Cross and Blue Shield Association
Health Industry Manufacturers Association

Technology)
Save Our Wild Salmon Coalition
Shelter Partnership Inc.
State Justice Institute
United Jewish Federation
Urban Institute
Wested

9. Otras Organizaciones Sin Fines de Lucro

American Institutes for Research
Americans for Better Care of the Dying
Cal Medical Review, Inc.
Canillus House
Dialysis Clinic, Inc.
Educational Testing Service
The Futures Group International
German-American Chamber of Commerce
Group Health Cooperative of Puget Sound
Jet Propulsion Laboratory
National Association of Independent Schools
National Forum for Health Care Quality Measurement and Reporting
New American Schools Development Corporation
Nuclear Threat Initiative
Oklahoma City National Memorial Institute for the Prevention of Terrorism
Pacific Business Group on Health
Prototypes Center for Innovation in Health, Mental Health, and Social Services
Public Policy Institute of California
Research Triangle Institute
SART (Society for Assisted Reproductive

Fuente: www.rand.org

ANEXO 4 Gasto y presupuesto militar

Tabla 1. Gasto real en ID militar en Estados Unidos 1955-2003 en miles de millones de dólares (precios constantes 2003)

1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2001	2002	2003
16,4	28,9	32,5	31,3	27,7	26,8	41,7	48,6	39,5	39,7	41,8	45,5	50,8

Fuente: <http://odyssea.cps.unizar.es/isis/html/iggg01.html#secc1>

Tabla 2. Distribución del presupuesto militar 1998-2001

\$ IN MILLIONS	NATIONAL DEFENSE BUDGET AUTHORITY (in current dollars)			
	FY 1998	FY 1999	FY 2000	FY 2001
MILITARY PERSONNEL	69,821	70,650	73,690	75,802
OPERATIONS & MAINTENANCE	97,215	104,992	104,861	109,286
PROCUREMENT	44,772	50,920	54,208	60,270
RESEARCH, DEVELOPMENT, TEST & EVALUATION	37,089	38,290	38,356	37,862
REVOLVING & MGMT FUNDS	2,591	5,381	1,650	1,154
DOD BILL	251,488	270,233	272,765	284,374
MILITARY CONSTRUCTION	5,466	5,405	4,793	4,549
FAMILY HOUSING	3,828	3,592	3,597	3,485
MILITARY CONSTRUCTION BILL	9,294	8,997	8,390	8,034
DOD OFFSETTING RECEIPTS (NET) & OTHER	-2,245	-827	-1,237	-1,321
TOTAL DoD ó 051	258,537	278,402	279,918	291,087

OMB ROUNDING DIFFERENCE	-1	-4	6	
TOTAL DoD - 051 - OMB	258,536	278,398	279,924	291,087

Fuente: National Defense Budget Estimates for FY 2001 Budget (Green Book)

http://defenselink.mil/cponroller/defbudget/fy2001/fy2001_greenbook.pdf

Tabla 3. Distribución del programa de investigación y desarrollo militar.

RESEARCH, DEVELOPMENT, TEST and EVALUATION PROGRAM 2000-2002

S IN THOUSANDS	FY 2000	FY 2001	FY 2002
APPROPRIATION			
Research, Development, Test & Eval, Army	5,313,987	6,279,892	6,693,920
Research, Development, Test & Eval, Navy	9,064,511	9,458,007	11,123,389
Research, Development, Test & Eval, Air Force	14,527,373	13,992,769	14,343,982
Research, Development, Test & Eval, DefenseWide	9,550,737	11,052,923	15,050,787
Developmental Test & Eval, Defense	264,582	-	-
Operational Test & Eval, Defense	31,271	224,975	217,355

SUMMARY RECAP OF BUDGET ACTIVITIES			
Basic Research	1,138,639	1,317,245	1,303,923
Applied Research	3,409,388	3,676,022	3,658,932
Advanced Technology Development	3,788,930	3,999,515	3,814,870
Demonstration & Validation	6,513,879	7,830,334	11,381,366
Engineering & Manufacturing Development	8,878,808	8,734,993	10,249,419
RDT&E Management Support	3,076,253	2,634,490	2,785,875
Operational Systems Development	11,946,564	12,815,967	14,235,048
Total	38,752,461	41,008,566	47,429,433
SUMMARY RECAP OF FYDP PROGRAMS			
Strategic Forces	173,422	173,542	189,224
General Purpose Forces	3,050,105	3,099,078	3,263,117
Intelligence & Communications	7,777,988	8,286,142	9,372,232
Mobility Forces	247,097	349,106	458,388
Guard & Reserve Forces	-	5,863	13,082
Research & Development	26,862,213	28,404,577	33,456,827
Central Supply & Maintenance	349,157	349,443	270,196
Training Medical & Other	-	-	309
Administrative & Associated	53,014	64,070	62,660

Amcsp

Support of Other Nations	4,466	6,979	5,955
Special Operations Forces	234,999	269,766	337,443
Total	38,752,461	41,008,566	47,429,433

Source: *RDT&E Programs (R-1)*, Department of Defense Amended Budget, Fiscal Year 2002, June 2001, Office of the Under Secretary of Defense

Fuente: http://defenslink.mil/cpmroller/defbudget/fy2002/amendfy2002_r1.pdf

ANEXO 5 Principales contratistas del Pentágono

DEPARTMENT OF DEFENSE TOP DEFENSE CONTRACTORS					
50 COMPANIES LISTED ACCORDING TO NET VALUE OF PRIME CONTRACT AWARDS AND CATEGORY OF PROCUREMENT					
Fiscal Year 2000					
<i>Amounts in thousands of dollars</i>					
Rank	Contractor	RDT&E	Other Services	Supplies	Total
1	LOCKHEED MARTIN CORPORATION	4,074,408	2,627,683	8,423,755	15,125,846
2	BOEING COMPANY, THE	2,772,670	1,246,417	8,022,334	12,041,420
3	RAYTHEON COMPANY	642,016	1,685,412	4,003,184	6,330,613
4	GENERAL DYNAMICS CORPORATION	263,992	1,025,508	2,906,423	4,195,923
5	NORTHROP GRUMMAN CORPORATION	844,336	924,097	1,311,182	3,079,615
6	LITTON INDUSTRIES, INC	148,184	363,455	2,225,646	2,737,284
7	UNITED TECHNOLOGIES	367,049	71,957	1,632,530	2,071,536

Range

	CORPORATION				
8	TRW INC	566,970	1,244,152	193,736	2,004,857
9	GENERAL ELECTRIC COMPANY INC	67,096	79,633	1,462,601	1,609,329
10	SCIENCE APPLICATIONS INTERNATIONAL	361,194	1,118,823	42,061	1,522,077
11	CARLYLE GROUP, THE	248,927	324,335	621,452	1,194,713
12	COMPUTER SCIENCES CORPORATION	337,241	731,526	95,866	1,164,634
13	TEXTRON INC	58,669	14,126	1,091,670	1,164,465
14	MARCONI CORPORATION PLC	147,788	473,289	376,262	997,339
15	HONEYWELL INTERNATIONAL INC	91,577	199,665	660,012	951,255
16	NEWPORT NEWS SHIPBUILDING & DR	7,127	228,343	554,430	789,900
17	DYNACORP	39,473	730,830	933	771,235
18	BECHTEL GROUP, INC	42	654,471	40,204	694,717
19	GOVERNMENT OF CANADA	12,726	25,566	638,589	676,881
20	NATIONAL AMUSEMENTS INC	375	34,043	585,278	619,696
21	MORRISON KNUDSEN CORPORATION	146,190	444,453	5,992	596,635
22	HALLIBURTON COMPANY (INC)	0	594,316	754	595,070
23	B P AMOCO PLC	3,589	0	588,364	591,953
24	ENERGY, UNITED STATES DEPT OF	2,462	8,253	579,916	590,631

Range

25	ITT INDUSTRIES INC	97,197	303,141	153,634	553,972
26	HEALTH NET INC	0	550,580	0	550,580
27	IT GROUP INC., THE	97	493,073	165	493,335
28	ROCKWELL INTERNATIONAL CORPORATION	47,511	36,858	389,299	473,668
29	ALLIANT TECHSYSTEMS	53,471	51,296	365,630	470,397
30	LONGBOW LIMITED LIABILITY COMP	1,228	3,063	466,256	468,091
31	FEDEX CORP	0	452,151	234	452,385
32	MAERSK INC	0	426,798	0	426,798
33	STEWART & STEVENSON SERVICES I	660	71	423,320	424,051
34	BOOZ ALLEN & HAMILTON INC	85,563	327,157	6,857	419,576
35	MITRE CORPORATION, THE	408,320	898	0	409,217
36	FEDERAL REPUBLIC OF GERMANY	0	407,501	502	408,004
37	RAYTHEON LOCKHEED MARTIN	17,250	0	384,335	401,584
38	JACOBS ENGINEERING GROUP INC	139,675	247,179	489	387,343
39	BOEING SIKORSKY COMANCHE TEAM	384,751	0	0	384,751
40	L-3 COMMUNICATIONS HOLDING, IN	60,169	122,312	195,181	377,662
41	OSHKOSH TRUCK CORP.	117	2,002	370,408	372,526
42	AT & T CORP.	24,736	315,970	11,841	352,547

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Amop

43	JOHNS HOPKINS UNIVERSITY	265,082	86,602	92	351,776
44	MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECH	345,870	1,327	0	347,197
45	TRIWEST HEALTHCARE ALLIANCE CO	0	335,878	0	335,878
46	PHILIPP HOLZMANN AG	0	333,623	1,080	334,703
47	AEROSPACE CORPORATION, THE	334,194	0	0	334,194
48	RENCO GROUP, THE INC	4,388	2,684	322,993	330,064
49	ELECTRONIC DATA SYSTEMS CORPORATION	2,229	295,026	32,299	329,554
50	EXXON MOBIL CORPORATION	0	443	324,373	324,816

Fuente: www.defenslink.mil/

ANEXO 6 Algunos de los más importantes *think tanks* en temas militares y de política exterior

- ❖ *American Enterprise Institute*. Instituto de la Empresa Norteamericana. Fundado en 1943, dedica parte de sus investigaciones a promover una sólida política exterior y defensa nacional, mediante el debate abierto y sus publicaciones. A este centro acuden muchas empresas particulares.
- ❖ *The Brookings Institution*. Institución Brookings, 1916. Entre sus temas de investigación se encuentran los de política exterior.
- ❖ *The Carnegie Endowment for International Peace*. Fundación Carnegie para la Paz Internacional, 1910. Fomenta una participación activa de EU en la escena internacional. Tiene una oficina en Moscú y recibe bastantes ingresos por sus publicaciones, entre ellas la revista "*Foreign Policy*".
- ❖ *The Carter Center*. Centro Carter. Aborda temas sociales internacionales como el hambre, la guerra, la pobreza y la enfermedad, supervisa procesos electorales, interviene en negociaciones de paz y promueve la democracia en ciertas regiones.
- ❖ *The Cato Institute*. Instituto Cato, 1977. Este centro tiene un extenso programa de publicaciones relacionadas con el gasto militar, la OTAN, el comercio internacional, entre otros. No acepta fondos gubernamentales y también publica en español.
- ❖ *Center for Nonproliferation Studies*. Centro de Estudios de No Proliferación. Creado en 1989, es un centro que trata de combatir la proliferación de armas de gran escala mediante la divulgación de información y de especialistas en no proliferación. Es la mayor en su tipo, tiene una oficina en Kazajstán y se financia por empresas privadas y fundaciones.
- ❖ *Center for Strategic and International Studies*. Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, 1962. Especializado en asuntos internacionales como finanzas, Comercio, seguridad, energía y telecomunicaciones. Además de obtener contribuciones de particulares, acepta contratarse con el Estado.
- ❖ *The Council on Foreign Relations*. Consejo de Relaciones Exteriores, 1921. Promueve a facilitar el entendimiento del mundo en EU y a aportar ideas a la

política exterior estadounidense. Muy dinámico en la promoción y discusión de cuestiones de interés mundial a través de su revista *Foreign Affairs*. Se financia de particulares.

- ❖ *The Heritage Foundation*. Fundación Heritage, 1973. Heritage promueve intensamente las políticas conservadoras, entre ellas, una firme defensa nacional. Al centro llegan recursos de empresas y particulares.
- ❖ *The Hoover Institution*. Institución Hoover, 1919. Es un producto de la primera guerra mundial y entre sus campos de investigación están las ciencias políticas y las relaciones internacionales.
- ❖ *World Policy Institute*. 1991. El centro pretende que se reconozca la creciente interrelación que hay entre asuntos internos e internacionales, busca alimentar el pensamiento internacionalista y que los intelectuales adquieran experiencia práctica en asuntos relacionados con la mundialización.

Fuentes de Información

Bibliografía

1. Barnett, Richard. La economía de la muerte. Siglo XXI, México, 1976, 191p.
2. Brodie, Bernard. Guerra y Política. FCE, México, 1978, 433 p.
3. Cuff, Robert. The War Industries Board. John Hopkins University Press, Baltimore, 1973.
4. Del Arenal, Celestino. Introducción a las relaciones Internacionales. 3 ed, Tecnos, Madrid, 1990, 494p.
5. Dixon, P. La fábrica de cerebros. Athencum, New York, 1971, 369 p.
6. Domhoff, W. ¿Quién gobierna a los Estados Unidos?, Siglo XXI, México, 1994.
7. Eliashev, Josi Ricardo. Reagan USA: los años 80's. Ediciones, México, 1981, 303p.
8. Geopolítica del Caos, Le Monde Diplomatique, 2a ed., España, 2000, 397p.
9. Graham T. Allison. La esencia de la decisión . Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, 211 p.
10. Heater, Derek Benjamin. Political ideas in the modern world. Harrap, London, 1961, 208p.
11. Hernández Vela, Edmundo. Diccionario de Política Internacional. Porrúa, México, 2000, 607 p.
12. Hook, Steven. American Foreign Policy since World War II. 13a edition, Congressional Quarterly, USA, 1995, 356 p.
13. Hosford, Hester Eloise. Woodrow Wilson. 2a ed, GP Putman, NY, 1912, 234p.
14. Hugh – Jones, Edward. Woodrow Wilson and American Liberalism, English Universities Press, London, 1951, 295 p.
15. Katasonov, Yu. Los EEUU: la planificación en el Pentágono. Métodos de elaboración de programas similares y de presupuesto, Ed, Nauta, Moscú, 1972.
16. Krippendorff Ekkehart. Las Relaciones Internacionales como ciencia. FCE, México, 1985, 162p.

17. Leslie Stuart W. The Cold War and American Science : the military – industrial – academic complex MIT and Stanford. Columbia University, New York, 1998, 332p.
18. Lindblom E. Charles. The Policy Making Process, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1980.
19. Lindquist, Everet Anthony. Behind the Myth of Think Tanks: The Organization and Relevance of Canadian Policy Institutes. Public Policy Ph. D. Berkeley, University of California, 1939.
20. Link, Arthur. Wilson the Diplomatist, The John Hopkins Press, Baltimore, 1957.
21. Loewenstein, Karl. Political power and the governmental process, University of Chicago, Chicago, 1957, 442p.
22. McNeil, William. La búsqueda del poder. Siglo XXI, México, 1989.
23. Nye, Joseph. La naturaleza cambiante del poder norteamericano, Grupo Editor Latinoamericano, 1990, Argentina, 245 p.
24. Orlands, Harold. The Nonprofit Research Institute, Its Origin, Operation, Problems and Prospects, Mc. Graw Hill, N. York, 1972.
25. Orlands, Harold. Nonprofit Organizations. A Government Tool, Praeger, N. York, 1980.
26. Orozco, José Luis. La pequeña ciencia, FCE, México, 1978, 467p.
27. Orozco, José Luis. La Revolución Corporativa, Hispánicas, México, 1987.
28. Orozco, José Luis. Pragmatismo e inteligencia política global, UAM, México, 2000, 214p.
29. Papini, Giovanni. Pragmatismo, 1903 – 1911, 2ª ed, Vallecchi, Firenze, 175p.
30. Piádishev, B.D. El Complejo Militar – Industrial de los Estados Unidos, Grijalbo, Colección Teoría y Praxis, México, 1978.
31. Posvar, W. Wesley. America Defense Policy, The John Hopkins Press, USA, 1975, 471p.
32. Price, Don Krasher. El Imperio de la Ciencia, Roble, México, 1967, 324p.
33. Ricci, David. The transformation of American politics: the new Washington and the rise of think tanks, New Haven, Colin, Yale University, 1993, 310 p.
34. Robin, Ron The making of the cold war enemy, Princeton University Press, 2001, USA, 277 p.

35. Rodríguez, Sumano Abelardo. La Dinastía Bush y el "Nuevo Siglo Norteamericano". Nuevo Siglo, México, 2003, 279 p.
36. Saxe- Fernández, John. Ciencia social y política exterior. UNAM, Centro de Estudios Latinoamericanos, México, 1970, 195p.
37. Shank, Alan. Presidents and foreign policy. State University of New York, 1997, 371 p.
38. Smith, Bruce L. R. The RAND Corporation: case study of a nonprofit advisory corporation. Cambridge, Mass. Harvard University, 1966, 332p.
39. Smith, James. Intermediarios de ideas: los grupos de expertos, think tanks, y el surgimiento de la nueva elite política. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires 1994, 292 p.
40. Snow, M. Donald. When America Fights: The Uses of US Military Force. CQ Press, EU, 2000, 222p.
41. Stanley T. American Defense and National Security, Washington, 1956.
42. Stuart, Leslie. The Cold War and American Science: the military – industrial – academia complex. MIT and Stanford, Columbia University, N York, 1993, 332p.
43. Swomley, John. El poder militar en los Estados Unidos. Era, México, 1965.
44. Thompson, David. Las ideas políticas, 3a ed. Edit. Labor, Barcelona, 1977, 215p.
45. Trofimenko, G. La doctrina militar de EEUU. Editorial Progreso, Moscú, 1997.
46. Ware, Alan. Between Profit and State Intermediate Organizations in Britain and the United States. Cambridge, Oxford, Basil Blackwell, 1989.
47. Weiss, H. Carol. Making bureaucracies work. London: Sage, Beverly Hills, 1980.
48. Weyl, Walter. The New Democracy. Macmillan Company, N. York, 1912.
49. Wrought M. C. La élite del poder. FCE, México.

HEMEROGRAFÍA

1. Gellnar, Winand. "The Politics of Policy Political Think Tanks and their markets in the US – Institucional Environment" en Presidential Studies Quarterly, Center for the Study of the Presidency, Vol. XXV, N°3, verano de 1995, USA, 648p
2. Gerner, Deborah. "Taking your academia expertise public: lessons learned responding to the 11 september crisis" en International Studies Perspectives, Blackwell Publishing, V 3, Issue 2, May 2002, pp. 220-229.
3. Gingrich, Newt, *The Failure of US Diplomacy*, en Foreign Policy, July – August 2003, pp. 16-48
4. Jaramillo, Angel. *El mundo según el Dr. K* en Milenio, Fronteras, junio 25 del 2001, pp-62-64
5. López, Mayra. *Relaciones Internacionales ¿un pensamiento americano o plural?* en Relaciones Internacionales, N° 86, mayo-agosto 2001, FCPyS, CRI, México, p. 112
6. Legvold, Robert. *All the way*, en Foreign Affairs, Winter 2002-2003, pp. 20-31.
7. Mendelbaum, Michael. *La conciencia de un conservador: los peligros del dogmatismo en la política exterior estadounidense* en Foreign Affairs en español, Otoño – Invierno 2001.
8. Manglano, Percival. *Los Neoconservadores*, en Colaboraciones N° 18, Grupo de Estudios Estratégicos, 10 de sep. del 2003, pp.1-13
9. Ruiz Simon, Josep. *Leo Strauss, patriarca neoon*, en Revista Milenio, Numero 325, Diciembre 8 del 2003, pp. 52-55.
10. Saunders, Paul. *The US and Russia after Irak* en Policy Review, June – July 2001, pp. 27-43.
11. The National Security Strategy of the United States, USA, septiembre del 2004, 31p.
12. Vest, Jason. *Pentagon hawks take wing*, en The Nation, December 16, 2002, pp. 16-17.

INTERNET

1. Bailes, Alyson. *Think Tanks Participation in Discerning Security Signes: The US Experience* en *Summary AFFAIRS INTERNACIONALS*, N° 38-39, www.cidob.es
2. Bardaji, Rafael. "Pax Americana" en *La Ilustración Liberal*, n° 18, Grupo de Estudios Estratégicos, diciembre 31 del 2003, p. 3.
3. Carreño Carlón Jorge. *Lo que es bueno para mi negocio es bueno para la democracia* en http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=220766, 14 de enero del 2006.
4. Cornell, Thomas. "Poniendo las ideas a la práctica: Institutos de Políticas" en revista *Perfiles Liberales*, abril de 1999.
www.cipe.org/publications/fs/crt/s21/corS21.htm
5. Campbell, Virginia. *Cómo invento RAND la posguerra fría* en www.rand.org
6. *El universo de los expertos y los think-tanks*, en www.geocities.com/CapitolHill/Senate/7345/ensayos/expertos.htm
7. Grupo de Estudios Estratégicos CEES, "Las industrias de defensa" en *Libertad Digital*, N° 19, 11 de julio del 2003. www.gees.org/articulos/54/
8. Grupo de Estudios Estratégicos CEES, "Un discurso histórico" en *Libertad Digital*, N° 68, 8 de noviembre del 2003. www.gees.org/articulos/16/
9. Grupo de Estudios Estratégicos CEES, "El equipo de Bush. El error Powell" en *Libertad Digital*, N°121, 20 de marzo del 2004. www.gees.org/articulos/128/
10. "La función de los think tanks en la política exterior de Estados Unidos" en *Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América*, Volumen 7, Periódico Electronico del Departamento de Estado de EU, N° 3, noviembre del 2003. usinfo.state.gov/journals/itps/102/iips/pj73toc.htm
11. *La investigación militar en los Estados Unidos*, en odisea.eps.unizar.es/
12. Orozco, José Luis. "La ciencia, la democracia y la guerra para terminar todas las guerras" en *Circunstancia*, N° 4, Instituto Universitario Ortega y Gasset, Mayo del 2004. www.ortegaygasset.edu/circunstancia/numero4/art6_imp.htm
13. "Selección de Think Tanks de los Estados Unidos de América" The Information Resource Center, Embajada de Estados Unidos de América en España, Noviembre del 2000. www.embusa.es

Blue Squirrel * www.bluesquirrel.com

Fuente de Información

14. "Presupuestos militares de EEUU para 2002: Los presupuestos de la guerra", en *Desverdad*, 3 de marzo del 2002, www.uce.es
15. Lobe, Jim. "Ineficiente gasto militar" en *IPS*, 02 de mayo del 2004, www.latribunahispana.com/news/one-/news.asp?IDNews=5038
16. "Think Tanks in Mexico" en *Conexión Ejecutiva*, 30 de Agosto del 2003, www.conexionejecutiva.com/directorio/thinktanks
17. Para directorios de think tanks en el mundo y Estados Unidos ver www.worldpress.org y www.researchpolicy.org